



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**DINÁMICA FAMILIAR COMO FACTOR DE  
RIESGO PARA LA CONDUCTA ADICTIVA EN  
NIÑOS DE ETAPA ESCOLAR**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**PRISCILA ODETTE GUTIÉRREZ ISLAS**

**Directora**

**DRA. AMADA AMPUDIA RUEDA**

**Comité**

**Revisor:**

**MTRO. SALVADOR CHAVARRIA LUNA**

**Sinodales:**

**MTRA. EGUÍA MALO MARÍA SUSANA**

**DRA. ESQUIVEL ANCONA FAYNE**

**DRA. SANTOS BECERRIL MARÍA**



**Ciudad Universitaria, Cd. de México; Febrero, 2019**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Esta investigación se llevó a cabo gracias al apoyo de la beca financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONACYT, Proyecto de Investigación No. 246959: *Modelo de Prevención de Conductas Adictivas para niños y niñas entre 9 y 12 años: Diseño de ambientes de aprendizaje mediante el uso de la tecnología.***

## AGRADECIMIENTOS

Muchas gracias mamá, eres una mujer que me ha enseñado muchas cosas, principalmente a ser sensible y disfrutar de todo lo que tengo en la vida y de la vida misma. Me enseñaste a nunca rendirme y a salir adelante, aunque la situación no sea favorable. No encuentro forma suficiente para agradecerte todo lo que has hecho y sigues haciendo por mí.

Muchas gracias, a una persona que he amado y que siempre amaré y recordaré toda mi vida, ya que, aunque no podrá leer esto quiero compartirlo con ella como todas las cosas que compartimos todo el tiempo que estuvo a mi lado. Abuelita ¡Lo logré!, avancé un pequeño paso de un largo camino que quiero recorrer. Muchas gracias por acompañarme este tiempo, por escucharme, por confiar en mí, por todas tus enseñanzas, tu cariño, tu fuerza y tu tiempo. Gracias por toda la felicidad que aportaste a mi vida.

Hermana, muchas gracias, por tu entusiasmo ante la vida, por tu valentía y alegría que dejan en mí, motivación para salir adelante y enfrentarme a todo lo que venga. Gracias por tu apoyo y por todos los momentos divertidos y agradables que pasamos juntas y que hacen que mis miedos no me frenen en mi camino.

Gracias tío, por estar siempre presente en nuestra educación, por tomarnos en cuenta para compartir con nosotras experiencias inolvidables y por fomentar el amor al estudio y al conocimiento.

Muchas gracias Arturo, por compartir tu vida conmigo, por ayudarme y motivarme a salir adelante y a perseguir mis metas, por tomarme en cuenta para compartir el futuro juntos, por reconocerme y acompañarme. Muchas gracias por hacer que vuelva a amar la psicología y la vida.

Estoy agradecida con la Dra. Amada, quien ha confiado en mí y me ha demostrado todas las cualidades y aptitudes que tengo, por abrirme las puertas a escenarios que jamás pensé conocer y que me cambiaron la vida, tanto personalmente como académicamente.

También estoy muy agradecida con la Mtra. Susana Eguía, el Mtro. Salvador Chavarría, la Dra. Fayne Esquivel y la Dra. María Santos Becerril por su tiempo, conocimientos, observaciones y comentarios que hicieron que este trabajo fuera posible.

Muchas gracias a todas aquellas personas que me han proporcionado su cariño y apoyo, cada momento que pasé con ustedes y sigo pasando deja algo en mi vida. A todos los admiro y de todos aprendo.

Gracias al apoyo que es proporcionado a la investigación por parte de CONACYT, realizar este trabajo fue posible, así como aprender de la investigación y estrategias de intervención que formaron parte del proyecto “Modelo de prevención de conductas adictivas para niños y niñas entre 9 y 12 años: diseño de ambientes de aprendizaje mediante el uso de la tecnología”

## ÍNDICE

### RESUMEN

### INTRODUCCIÓN

ANTECEDENTES .....1

EPIDEMIOLOGÍA..... 19

### MARCO TEÓRICO

**CAPÍTULO I. FAMILIA Y SU DINÁMICA.....28**

1.1 Definición de familia .....28

1.2 Perspectivas teóricas .....31

1.3 Modelos y tipos de familia .....42

1.4 Cambios de las familias a lo largo del tiempo .....48

**CAPÍTULO II. FACTORES DE RIESGO PARA LA CONDUCTA ADICTIVA.....53**

2.1 Definición de factores de riesgo .....53

2.2 Diferentes factores de riesgo en las conductas adictivas .....56

2.3 Factores de riesgo y familia.....64

**CAPÍTULO III. METODOLOGÍA .....73**

3.1 Justificación y planteamiento del problema .....73

3.2 Objetivo general .....75

3.3 Objetivos específicos.....75

3.4 Hipótesis conceptual .....75

3.5 Hipótesis específicas.....77

3.6 Variables .....77

3.7 Definición de variables .....77

3.8 Muestra .....79

3.9 Participantes.....79

3.10 Tipo de estudio .....79

3.11 Diseño de investigación.....80

3.12 Instrumento .....	80
3.13 Procedimiento .....	81
3.14 Análisis de datos .....	83
<b>CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....</b>	<b>84</b>
4.1 Estadística descriptiva. Frecuencias y porcentajes de los indicadores sociodemográficos .....	85
4.2 Estadística descriptiva. Frecuencias y porcentajes de los reactivos del Cuestionario Experimental para Niños (as) relacionados a la variable Dinámica Familiar.....	87
4.3 Estadística descriptiva. Frecuencias y porcentajes de los reactivos del Cuestionario Experimental para Niños (as) relacionados al consumo familiar.....	89
4.4 Estadística descriptiva. Frecuencias y porcentajes de los reactivos del Cuestionario Experimental para Niños (as) relacionados al conocimiento sobre adicciones.....	91
4.5 Estadística no paramétrica. Correlación (Rho) de Spearman de los reactivos relacionados a los factores de riesgo de la dinámica familiar y el consumo de drogas .....	93
4.6 Estadística no paramétrica. Correlación (Rho) de Spearman de los reactivos relacionados a los factores de riesgo de la dinámica familiar, enseñanza y conocimiento sobre adicciones .....	95
<b>CAPÍTULO V. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....</b>	<b>99</b>
5.1 Discusión.....	99
5.2 Conclusiones.....	113
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>120</b>
<b>APÉNDICE A .....</b>	<b>126</b>

## RESUMEN

En la actualidad los menores de edad se encuentran expuestos a nuevas conductas y escenarios que pueden implicar un riesgo para su salud, como las adicciones. Al abordar este tema la familia juega un papel relevante, ya que en la familia se enseñan estrategias para enfrentarse a las exigencias del medio, o en otro sentido, en el hogar se pueden propiciar aspectos desfavorables para el desarrollo de los menores. La familia se encuentra en constante cambio, por lo que su dinámica familiar influye ya sea a favor o en contra del sano desarrollo de los menores. De ahí la importancia de llevar a cabo esta investigación cuyo objetivo es determinar si existen indicadores de la dinámica familiar que se relacionan con factores de riesgo para la conducta adictiva, específicamente al consumo de familiares y a la enseñanza de las adicciones en casa. Se realizó un estudio no experimental, de tipo descriptivo, con un diseño de investigación transversal de una sola aplicación. Para obtener los datos se utilizó el Cuestionario Experimental para Niños integrado por 90 reactivos divididos en 5 áreas, el cual forma parte del proyecto de investigación CONACYT No. 246959, la aplicación se realizó a una muestra de 155 niños y niñas, alumnos de una escuela primaria, con un rango de edad de 9 a 12 años. Para el análisis de datos se utilizó un análisis descriptivo de frecuencias y posteriormente se utilizó la prueba estadística no paramétrica del coeficiente de correlación de Spearman para identificar relaciones entre aspectos de la dinámica familiar y de posibles factores de riesgo. Como resultados más importantes se obtuvo que en las interacciones familiares, percibidas por los menores, se presentan relaciones con aspectos que son considerados factores de riesgo para las adicciones, estos principalmente se reflejan en la organización familiar como lo es el establecimiento de reglas.

**Palabras clave:** *Dinámica familiar, factores de riesgo, conducta adictiva, consumo familiar, conocimiento de adicciones*

## INTRODUCCIÓN

La dinámica familiar, entendiendo ésta como los cambios que se presentan en la organización familiar que corresponden a la estructura, los miembros que la conforman, la relación que se establece, la comunicación, las actividades que realizan en conjunto, es parte importante de la formación de los individuos ya que les provee herramientas para enfrentarse a las situaciones de la vida cotidiana y forma la identidad de las personas (Rodrigo & Palacios, 1998).

No obstante no se pueden dejar de lado otros factores importantes que influyen en la formación de las personas como son los aspectos sociodemográficos, como el lugar en el que habitan, la edad, el sexo, otros aspectos como las creencias, los cambios sociales, históricos y económicos, los cuales mantienen una relación con la familia e influyen mutuamente, ya que la familia puede ser concebida como un sistema el cual está inmerso en sistemas más grandes, como lo plantea Bronfenbrenner (1979 citado en Arranz, 2004) en la teoría ecológica, en la cual la familia podría considerarse el microsistema primario, haciendo referencia a que es aquí donde las personas establecen sus primeros contactos y mantienen las relaciones más directas, no obstante es inevitable tomar en cuenta los aspectos de otros sistemas que influyen en la forma de actuar de la familia, estando dentro de un sistema más grande las características que esta adopte serán acorde a lo que ocurre fuera de este núcleo, ya que la aceptación y creencias sociales rigen este comportamiento.

Por el gran impacto que tiene la familia en las personas y todos los cambios que influyen en esta lo vuelve un tema relevante para la investigación, ahora bien, si se toma en cuenta que dentro del hogar se pueden presentar ciertos factores que implican un riesgo para el sano desarrollo y adaptación de las personas (Comisión Nacional Contra las Adicciones [CONADIC], 2008) toma aun mayor relevancia. En este sentido se considera que dentro de la familia pueden hacerse presentes factores de riesgo para que los menores se involucren en conductas peligrosas que atentan contra su bienestar e incluso su vida, como lo es el caso de las adicciones, estos factores de riesgo son todas



aquellas características que son tanto internas como externas y que al presentarse aumentan la probabilidad de que cierto fenómeno se presente (Laespada, Iraurgi, & Aróstegi, 2004). Es por ello por lo que se vuelve necesario estudiar la dinámica familiar en México y cuáles son las características de ésta que pueden implicar un riesgo para los menores debido a que los trabajos relacionados a esto se enfocan principalmente a población adulta o adolescentes, dejando de lado a los niños y niñas menores a 12 años. El identificar estos aspectos y factores de riesgo hace posible llevar a cabo intervenciones de prevención efectivas basadas y adaptadas para las necesidades reales de la población, lo cual es vital cuando se aborda el tema de las adicciones.

Debido a que el trabajo tiene como objetivo principal identificar relaciones entre la dinámica familiar y factores de riesgo para la conducta adictiva, se desarrollaron los temas de familia y de factores de riesgo, los cuales permiten ampliar el panorama de esta investigación y a su vez respaldar los datos obtenidos de acuerdo con perspectivas teóricas y a resultados obtenidos por medio de otras investigaciones.

En un inicio se toman en cuenta diversos hallazgos internacionales que se vinculan con el tema de las adicciones, así como la importancia de la familia en estas y los posibles factores de riesgo que conllevan a las personas a iniciarse en el consumo o abuso de ciertas sustancias, para ello se desglosan aspectos relevantes de estas investigaciones, así como parte de sus procedimientos que les permitieron llegar a esos resultados, esto con el fin de complementar el manejo de la información y los análisis estadísticos a realizar.

Posteriormente se toman en cuenta los antecedentes nacionales, los cuales son investigaciones realizadas en México, se retoman algunas investigaciones realizadas con población adulta y adolescente, ya que es importante rescatar aspectos que se vinculan a las relaciones familiares y que influyen negativamente en el desarrollo de las personas. De igual forma se indaga sobre las adicciones en México y su relación con otros ámbitos como el familiar, escolar y social. Asimismo, se incluyen investigaciones realizadas con población infantil y que parten del Cuestionario Experimental para Niños (a) (Becerril &

Ampudia, 2015) el cual es utilizado para esta investigación, lo que permite profundizar en el tema de las adicciones y la percepción de los menores hacia éstas, así como los riesgos presentes para la población infantil. De igual forma se abordan aspectos relacionados a la epidemiología, en la cual se muestran datos sobre la estructura familiar en México, así como aspectos relevantes de esta, como lo son la crianza, problemas y relaciones familiares, asimismo, se muestran aspectos relacionados a las adicciones y al consumo de sustancias.

En el primer capítulo se desarrollan aspectos teóricos relacionados a la familia, en un primer momento se busca dar una definición más clara de lo que se entiende como familia para esta investigación, por lo que se presentan diversas definiciones al respecto para posteriormente integrar una sola definición, en un segundo subtema se desglosan las diferentes perspectivas teóricas desde las cuales puede ser abordada la familia y se da una breve descripción de estas marcando un mayor énfasis en el modelo ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1979 citado en Arranz, 2004), el cual complementa en mayor medida la investigación y aborda aspectos vitales de esta. En este mismo capítulo se desglosan los diversos tipos y modelos de familia y se concluye con los cambios y transformaciones que han sufrido las familias a lo largo de la historia.

El segundo capítulo se enfoca al tema de los factores de riesgo, por lo que en el primer subtema se desglosan diversas definiciones de estos para así enfatizar los aspectos más relevantes y crear una definición integral que permitió estructurar y encaminar la investigación, en un segundo momento se habla de los factores de riesgo para las conductas adictivas, donde se ejemplifican algunos escenarios y situaciones que son consideradas factores de riesgo para presentar estos comportamientos negativos y riesgosos. Posteriormente se abordan los factores de riesgo para la conducta adictiva que pueden estar presentes en la familia, lo cuales se pretendió agrupar de acuerdo con la función, organización u otras características que se observan dentro de esta.

En el tercer capítulo se plantean las características metodológicas de la investigación, partiendo de la justificación para llevar a cabo esta investigación, así como

la problemática planteada, seguido de los objetivos. De igual forma se desglosan las hipótesis y se prosigue con las variables y la definición de estas. Se desarrolla la descripción de la muestra y los participantes que formaron parte del proyecto, posteriormente se presenta el tipo de estudio y el diseño de investigación, se realiza una descripción detallada del instrumento utilizado para la obtención de datos, así como del procedimiento que se siguió y el posterior análisis de datos realizados para la obtención de resultados.

El siguiente capítulo corresponde al análisis de resultados, en el cual se muestran en un primer momento tablas de frecuencias de aspectos sociodemográficos, así como de características de la dinámica familiar, el consumo de los padres y el conocimiento sobre adicciones , en un segundo momento se presentan tablas que corresponden al análisis estadístico Rho de Spearman el cual se utilizó para buscar relaciones entre aspectos de la dinámica familiar y los factores de riesgo vinculados al consumo de familiares y al conocimiento de las adicciones y las drogas.

En el quinto y último capítulo se desarrolla la discusión, en la cual se responde a las hipótesis y se sustentan por medio de los datos obtenidos y de investigaciones previas relacionadas a estos temas, de igual forma se presenta la conclusión del trabajo planteado en la cual se hace énfasis en la necesidad de un mayor número de investigaciones que favorezcan la realización de modelos eficientes de prevención de conductas adictivas.

## ANTECEDENTES

La familia es un factor muy importante en el desarrollo de las personas, así como sus características, cómo se comunican, cómo interactúan con el medio y qué tipo de conductas adoptan. Es por ello por lo que es necesario tomar en cuenta las investigaciones que se han realizado con relación a la familia a aspectos que pueden ser un riesgo o protección dentro de las relaciones familiares, ya que de esta forma es posible mantenerse actualizado con respecto a los cambios que se presentan tanto en la familia como en la sociedad y que pueden implicar vulnerabilidad para verse involucrado en conductas adictivas.

Como parte de la investigación es relevante considerar los estilos de crianza y la relación con las figuras paternas, de igual forma es necesario estudiar cuales son las características del trato que le da la madre a su hijo que pueden implicar un factor de riesgo para la conducta adictiva. Alati et al. (2010) realizaron un estudio en el que examinaban si los estilos de crianza de las madres a los 5 años de sus hijos influían en el consumo de alcohol en la adolescencia. Para esto realizaron un estudio longitudinal, desde el embarazo hasta que el sujeto cumpliera los 14 años. Con un análisis de regresión logística identificaron cuales estilos de crianza estaban asociados con problemas de alcohol en la adolescencia. Dentro de los resultados identificaron que el castigo físico no influye significativamente en el desarrollo de conductas de consumo de alcohol en la adolescencia, De igual forma, identificaron que un bajo control por parte de la madre predice conductas de consumo de alcohol ocasional a la edad de 14 años. No obstante, cuando la madre cambia constantemente de pareja y ejerce un bajo control parental es uno de los predictores más fuertes para el desarrollo de problemas de consumo de alcohol en la adolescencia. Como lo retoman sus autores en las conclusiones del estudio los resultados muestran la gran importancia de la estructura familiar y el nivel de control parental, en este caso por parte de la madre, para el desarrollo de problemas relacionados al consumo de alcohol.

Uno de los aspectos que se ha identificado como sobresaliente en la conducta adictiva en los niños o adolescentes es el consumo de drogas de los padres, en un estudio Grigoravicius et al. (2013) evaluaron conductas de riesgo en niños, relacionadas con el consumo de alcohol de los padres. El estudio se realizó en una población clínica, constó de 55 niños de entre 8 a 12 años, en ninguno de ellos el consumo de drogas fue el motivo de consulta. La muestra de adultos fue de 55 personas, los cuidadores de los niños con edades de entre 26 a 64 años. Se aplicó el cuestionario de Conductas de Riesgo en Niños y para los padres se elaboró un cuestionario estructurado de 38 preguntas cerradas, de igual forma se recolectaron datos sociodemográficos. Los instrumentos se aplicaron de forma individual a los niños y padres en el momento de la consulta. En los resultados del estudio se identificó que el 33% de los niños mostraban un consumo ocasional y una alta proporción de consumo de alcohol por parte de los padres. Dentro de esta investigación se identificó que el consumo que presentaban los niños y las conductas de riesgo se relacionaban con las características del contexto familiar de estos, así como de los hábitos de consumo que presentaban sus padres o los responsables de su cuidado.

De igual forma como lo abordan Ebersole, Miller-Day, & Raup-Krieger (2014) el consumo de los padres puede influir en los hijos a pesar de que se tenga una comunicación adecuada sobre las adicciones. Realizaron entrevistas semiestructuradas a 108 jóvenes, menores de 18 años quienes participaron voluntariamente. En las entrevistas se enfocaron en el conocimiento sobre las drogas y su uso, así como en la comunicación que tienen con sus padres sobre las drogas y el consumo de estas por parte de sus cuidadores. De las respuestas que se obtuvieron se realizaron categorías de acuerdo con los diferentes tipos de respuesta, posteriormente se realizó un análisis en cuanto a género. Dentro de los resultados obtenidos se puede identificar que los padres son agentes importantes en la conformación de sus hijos, son los modelos para que ellos desarrollen ciertas habilidades y conductas, dentro de su estudio se identificó que cuando los padres son abiertos al diálogo sobre el uso de sustancias se encuentra un menor consumo, sin embargo, es importante considerar como abordan el consumo de sus padres, ya que este influye en el consumo de los adolescentes. Cuando los padres

manifiestan abuso de sustancias, ya sean legales o ilegales se identifican mayores conductas de consumo en los menores, aunque se les proporcione la información sobre las consecuencias de este. Si bien en el artículo se enfocan en una población adolescente es valioso considerar como los niños perciben el consumo de sus padres y como la comunicación puede interferir para el desarrollo de las adicciones.

Mientras que en otro estudio Ruiz y Andrade (2005) tenían como objetivo de investigación el estudiar a la familia y los posibles factores de riesgo para el consumo de sustancias como el alcohol y el tabaco en niños y adolescentes. Con el fin de detectar algunos factores ya sean familiares como sociales que en un futuro permitan la prevención para el consumo de sustancias y así disminuir el riesgo de presentar adicciones. El estudio se realizó con una muestra de 100 familias con algún hijo de entre 8 a 12 años. Estas familias tenían un nivel socioeconómico medio y bajo y se consideraban pertenecientes a una población vulnerable. En cuanto a la recolección de datos se realizó una entrevista estructurada donde se abordaban aspectos como el nivel socioeconómico, la estructura familiar y factores de riesgo relacionados al consumo de alcohol y tabaco. Las entrevistas se realizaron en el domicilio de las familias, lo que permitía obtener más información sobre las condiciones en las que vivían. Dentro de los resultados obtenidos se consideró que la etapa de edad entre los 8 y 18 años es la más vulnerable para el consumo de drogas. Identificaron que algunos factores de riesgo relacionados al consumo de drogas se encuentran: El nivel económico, la escolaridad de los padres, el consumo de estos y el trabajo que ejercen. Otro factor de riesgo que identificaron es la ausencia de algún padre, en esta situación porque emigraron a otro país, lo que ocasiona cierto grado de inseguridad en los jóvenes.

En la revisión de la literatura se observa que la familia desempeña un gran papel tanto como factor de riesgo, como factor protector para la conducta adictiva en niños y adolescentes, los mismo adolescentes perciben que la comunicación adecuada dentro de la familia puede ser un factor protector de igual forma influyen de manera significativa los estilos de crianza y la dinámica que se establece, sin embargo estos factores se pueden tornar problemáticos y disfuncionales lo que implican factores de riesgo.

Mosqueda-Díaz y Ferriani (2011) consideraban que en las familias de los adolescentes se podían identificar factores protectores y de riesgo que se relacionaran al fenómeno de las drogas. Realizaron una investigación con una muestra de 61 estudiantes de quinto y sexto año de educación básica. Se aplicó un cuestionario ¿Cómo es tu familia? En el cual se abordaron temas sobre la relación familiar, estilos de afrontamiento, tensión, apoyo, valores, comportamientos y recursos que tiene la familia, después se sometió a un análisis que permitía identificar las características que implicaran vulnerabilidad. Dentro de los resultados se identificó que un alto grado de comunicación es considerado como un factor de protección por parte de los jóvenes.

Dentro de las investigaciones que se han realizado relacionadas a la familia, factores de riesgo y conducta adictiva es más probable encontrar aquellas que están enfocadas principalmente a adolescentes, no obstante, estos aportan aspectos relevantes para estudiar el fenómeno de las adicciones e identificar factores tanto de riesgo como de protección, por lo cual se abordaran a continuación una serie de artículos internacionales que se elaboraron con este tipo de población. En el anexo 1 se encuentra más información que hace referencia a aspectos metodológicos de los mismos.

Dentro del campo de estas investigaciones llaman la atención aquellas que hacen referencia a lo esperado en ciertas familias y su funcionalidad, ya que de esta forma es posible tomar como referencia ciertos aspectos esperados y considerados como adecuados dentro de las relaciones familiares. Gómez, Cifuentes y Ortún (2012) muestran la importancia de las intervenciones para evitar dificultades en el núcleo familiar que impliquen el desarrollo de conductas que pongan en riesgo a los individuos o amenacen su bienestar. Dentro de este mismo sentido se habla de la funcionalidad familiar, González-Quiñones y De la Hoz-Restrepo (2011), consideraban que existe una relación entre los comportamientos de riesgo psicosocial y la familia, por lo que se estudió la estructura familiar y la percepción que se tenía sobre su funcionalidad para identificar como estas características influían en los comportamientos de riesgo.

De igual forma, es importante enfatizar el seguimiento que se realiza a edades tempranas para de esa forma evitar problemas de conducta adictiva cuando se encuentren en etapas posteriores, como el estudio de Musitu, Jiménez y Murgui (2007) sobre el rol que tiene el funcionamiento familiar y el apoyo social en el consumo de sustancias por parte de los adolescentes.

Otro aspecto importante para considerar es el estilo de crianza o socialización familiar adoptado dentro de las familias (indulgente, autoritativo, autoritario o negligente) que se caracterizan por ser diferentes tipos de relaciones familiares. Estos pueden influir de forma diferente dependiendo del país, por ejemplo, Pérez (2012) buscaba encontrar cual era el estilo de socialización familiar más favorable en España y descubrió que el estilo indulgente y autoritativo era el más favorable, datos similares se encontraron en la investigación realizada por Fuentes, Alarcón, García y Gracia (2015), quienes encontraron que los que presentaban un estilo educativo parental indulgente mostraban un menor consumo, a diferencia de los autoritativos, autoritarios y negligentes por lo cual se observó que la característica del estilo indulgente, caracterizado por afecto y no la imposición, funciona como un factor protector.

Así mismo, Martínez, Fuentes, García y Madrid, (2013) consideraban que el estilo de socialización familiar es importante ya que tiene características que funcionan como factores de prevención o de riesgo para el consumo de sustancias y otros problemas de conducta en los adolescentes. En esa población los estilos autoritarios y autoritativo era un factor de protección, y al contrario el estilo indulgente y negligente eran un factor de riesgo. Otro aspecto importante que retoman es la comunicación y relación empática que se establece con sus padres, como factor protector para la conducta adictiva. No obstante, a pesar de ser realizado en España se encuentra cierta discrepancia con los otros estudios, lo que manifiesta la complejidad del problema de la adicción.

Como se observa, el estilo de crianza se representa de diferentes maneras, una de ellas puede ser el apego, por lo que, se han realizado estudios que consideran la influencia del apego de los hijos hacia sus padres y como esto puede funcionar como un



factor de riesgo para el consumo de sustancias en la adolescencia, de igual forma si el apego es seguro puede funcionar como un factor de protección (Becoña, Fernández, Calafat, & Fernández-Hermida, 2014).

Ahora bien, otro aspecto a considerar es la estructura familiar ya que puede influir en la relación que se establece dentro de la familia, esta no es similar en las familias nucleares, extensas y monoparentales, por ejemplo, Puello, Silva y Silva (2014) consideraban que los límites, las reglas y la comunicación en las familias monoparentales eran diferentes, por lo que realizaron una revisión para identificar cuáles eran las características de las familias monoparentales. Dentro estas revisiones identificaron que la ausencia de un miembro de la familia puede poner en riesgo a los adolescentes, y orillarlos a adoptar conductas adictivas y de delincuencia, no obstante, este aspecto no se puede generalizar a toda la población de familias monoparentales sin tomar en cuenta otras características de la relación familiar, lo que muestra la importancia de identificar las características de las familias para conocer cuales implican factores de riesgo. Es por ello por lo que es vital considerar otros factores involucrado como Olhaberry y Farkas (2012) quienes tomaron en cuenta el aspecto del nivel socioeconómico y la estructura familiar.

Dentro de la dinámica familiar y las relaciones que se establecen es importante tomar en cuenta el control y afecto parental dentro de la familia, Becoña et al. (2013) consideraban que la forma en la que los padres se relacionan con sus hijos tiene un gran impacto y encontraron que los jóvenes que consideraban a sus padres permisivos, a quienes no supervisaban con frecuencia, no se les marcaban límites claros, no percibían control por parte de su padres, se mostraban más propensos a manifestar una conducta adictiva, como el consumo de alcohol, tabaco y cannabis.

De igual forma en cuanto a la comunicación y reglas, Vargas et al. (2015) consideraban que los pacientes con alguna dependencia o abuso de sustancias psicoactivas presentaban ciertas características en la estructura y tipología de su familia. Destacan la comunicación inadecuada, la ausencia de autoridad, reglas y límites. Del

mismo modo, en un estudio sobre el consumo de drogas psicoactivas en adolescentes Canales, Díaz, Guidorizzi y Arenas (2012) en los resultados y conclusiones destacan la importancia y el peso que tiene la comunicación dentro del núcleo familiar, el establecimiento de normas y sanciones, los estilos de manejo de la dinámica familiar, el clima emocional y la forma en la que la familia aborda el tema de las adicciones.

Los factores involucrados en las adicciones son diversos, por ejemplo, Viera et al. (2012) realizaron un estudio en el cual consideraban los antecedentes psiquiátricos y otros factores de riesgo dentro de la familia de personas con adicción a la marihuana. Por otro lado, López y Rodríguez (2012) buscaban identificar característica que implicaran un factor de riesgo o de protección para la conducta antisocial y el consumo de sustancias, tomando en cuenta la edad y el sexo como variables. En sus resultados identificaron que como factores de riesgo se encuentran la implicación con bandas, fracaso escolar y conductas antisociales, mientras que los factores protectores son las habilidades sociales y las creencias en el orden moral.

Y por último no se puede dejar de lado el consumo de los padres, ya que, aunque no es por si sólo un factor de riesgo tiene gran impacto en el desarrollo de los menores, por ejemplo, en un estudio realizado Ruíz, Herrera, Martínez y Supervielle (2014) identificaron que otros aspectos, aparte del consumo paterno, que se consideran un factor de riesgo son, la inadecuada comunicación en casa, dificultades en las normas relacionadas al tema de las adicciones.

Como se ha abordado, se han realizado diversas investigaciones en cuanto a las adicciones en menores de edad en diferentes países, dentro de esas investigaciones se ha encontrado que algunos factores de riesgo relacionados con la familia pueden ser diferentes de acuerdo a la cultura, como el estilo de crianza, por ejemplo, en algunos países el estilo indulgente puede representar un factor de prevención como en España, sin embargo, en Estados Unidos no es así y favorece a la prevención un estilo autoritativo. Es por esta razón que es importante considerar las investigaciones que se han realizado en México.

Es fundamental considerar las características de las relaciones familiares, en este caso se trabajará con las características de la dinámica familiar en México ya que como se vio anteriormente estas pueden cambiar dependiendo el contexto y la cultura de cada país.

Dentro de las investigaciones realizadas en México y que proporcionan un gran aporte a esta investigación sobresalen las realizadas a partir del Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015), como parte de un proyecto “Modelo de prevención de conductas adictivas para niños y niñas entre 9 y 12 años: diseño de ambientes de aprendizaje mediante el uso de la tecnología” que se llevó a cabo en la División de estudios de Posgrado de la Facultad de Psicología de la UNAM, como parte de un Proyecto No. 246959 financiado por Conacyt y la responsable fue la Dra. Amada Ampudia Rueda, del cual se derivaron algunos trabajos de investigación, como el estudio presentado por Ampudia, Santaella y Sánchez (2016) en el cual abordaban aquellos factores de riesgo de adicción en menores de 9 a 12 años que cursan la educación primaria, dentro del cual se aplicó el instrumento a una muestra de 200 menores. En los resultados se concluye que los padres y otros cuidadores no logran identificar aquellos riesgos potenciales que pueden orillar a los menores a iniciarse en el consumo de sustancias o a presentar una adicción. De igual forma mostraron que uno de los riesgos principales de las adicciones en niños corresponde al uso indebido de las nuevas tecnologías ya que se les da un libre acceso sin la atención adecuada por parte de los padres.

En otra investigación Sánchez, Ampudia y Jiménez (2016), presentaron un trabajo sobre la familia y la prevención de las adicciones, en el cual buscaban identificar las características de los padres y como estos reaccionaban frente al tema de las adicciones a las nuevas tecnologías, para realizar este trabajo aplicaron el Cuestionario Experimental para Padres (Ampudia & Becerril, 2015) a 329 padres de familia, cuyos hijos se encontraban cursando la primaria. Como resultados obtuvieron que existe una desinformación del uso y riesgos que corren los menores al utilizar las nuevas tecnologías, a pesar de que se identifican como usuarios. No obstante, la mayoría de los

padres consideran que el uso de las tecnologías es malo. A partir de este trabajo se resalta la importancia que tiene la educación familiar y la necesidad de un adecuado aprendizaje de normas principales de convivencia y valores que permitan el adecuado uso del tiempo libre.

Los cambios constantes que se viven en la actualidad reflejan la importancia de nuevas formas de prevención, así como de medios que se pueden utilizar para este fin, como los son las tecnologías bien utilizadas, Becerril y Ampudia (2016a: 2016b) presentaron un trabajo en el cual tienen como objetivo la búsqueda de nuevos modelos de prevención de adicciones en niños, esto por medio del uso de las nuevas tecnologías de informática y comunicación ya que de esa forma el impacto puede ser mejor al ser recursos con los que los niños presentan cierta cercanía e interés, dentro de su propuesta también refieren que si en la familia se observan lazos fuertes se puede disminuir los comportamientos desadaptativos que se presentan a causa de situaciones adversas.

En trabajos posteriores Ampudia y Becerril (2016b) presentaron un trabajo sobre los factores de riesgo el cual tenía como finalidad aquellos factores de riesgo en menores de 9 a 12 años, por lo que aplicaron a 150 participantes el Test Socio-comportamental para escolares (TESOE) el cual es instrumento que permite identificar la percepción que el menor tiene acerca de diferentes áreas como la familia, la escuela, las adicciones, la salud, la alimentación. En los resultados identificaron que el número de servicios de nuevas tecnologías a los que tienen servicios se relacionan con el riesgo a presentar problemáticas vinculadas a la adicción a la tecnología, de igual forma se identificó que los padres no saben cómo proteger a sus hijos de esas amenazas.

También se han realizado trabajos enfocados a la identificación de factores de riesgo para la conducta adictiva, específicamente a las nuevas tecnologías, ya que en la actualidad los menores tienen gran acceso a esto, el cual no está guiado adecuadamente por lo padres y puede repercutir en su desarrollo. En el trabajo presentado por Román, Ampudia, Becerril y Gutiérrez (2016), en el cual el objetivo principal era la identificación de factores que fungieran como detonantes para el uso problemático de las tecnologías,

identificaron que ciertos aspectos como la cantidad de servicios a los que se tienen acceso, así como la innovación de estos son utilizados y conocidos en gran medida por los menores ya que es en su casa donde los utilizan. Por lo que resaltan la importancia de hacer un cambio social en cuanto a la aceptación de este uso desmedido de las tecnologías.

Ya que los padres influyen de manera significativa en los menores, el consumo por parte de estos y la percepción que los hijos tienen acerca del consumo de sus padres repercute significativamente, lo cual puede tornarse como un factor de riesgo. En el trabajo presentado por Santaella, Ampudia, Escobar y Aguillón (2017) se observa que los niños perciben el consumo por parte de los padres, en este caso se refiere al tabaco y al alcohol, el cual predomina principalmente en el padre más que en la madre, en el caso del consumo de las dos sustancias. Por lo que concluyen que el consumo por parte de los padres puede ser un incentivo para que los menores también lo presenten y que a su vez puede llevar a otras adicciones. Estos datos se obtuvieron a partir de una muestra de 140 menores de entre 9 a 12 años, a quienes se les aplicó el Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015).

Otros aspectos relevantes, relacionados a la percepción que los menores tienen acerca del consumo por parte de los padres, es la percepción que también comparten en relación a los efectos y daños que pueden ocasionar este consumo, como lo refieren (Aguillón & Escobar 2017), en un trabajo de investigación el cual tenía como objetivo identificar la percepción de los menores acerca del consumo de los padres y las diferencias respecto al género de los menores, se aplicó el Test Socio-comportamental para Escolares (Ampudia & Becerril, 2015) a una muestra de 161 participantes, cuyas edades comprendían de los 9 a los 13 años de edad. Los hallazgos principales hacen referencia a que tanto las niñas como los niños tienen una alta percepción del riesgo como consecuencia del consumo, no obstante, están más dirigidas a los aspectos físicos y en muy poca medida logran percibir los daños psicológicos que esto puede conllevar.

El papel de la prevención en el contexto de las adicciones es fundamental ya que un aumento en la incidencia de estas hace referencia a un mayor riesgo de presentar otros problemas relacionados a conductas de riesgo, es por ello por lo que el tener un enfoque adecuado de intervención favorecería en gran medida a disminuir la aparición de nuevos casos. En un trabajo presentado por Ampudia, Becerril, Sánchez y Pérez (2017) se hace mención acerca de la sensibilización como una alternativa terapéutica en el cual plantean un modelo de prevención que permite a la población ser partícipes de su formación y desarrollo en el ámbito de las adicciones. Para llevar a cabo este programa realizaron evaluaciones previas con tres tipos distintos de población, el primero estaba conformado por 160 niños de cuarto, quinto y sexto de primaria, el segundo estaba conformado por 300 padres y el último estaba conformado por 94 maestros, después de un diagnóstico se llevaron a cabo talleres interactivos con el fin de sensibilizar por medio de juegos que permiten proveer información, en la última fase se plantea la realización de manuales que permitan capacitar a padres y alumnos.

Como refieren Santaella, Ampudia, Becerril y López (2017) la dinámica familiar es una base principal para que algún integrante de la familia presente un problema relacionado a las adicciones, razón por la cual es fundamental conocer lo que los padres piensan y perciben acerca de estos temas, como parte de su investigación realizaron la aplicación de un Cuestionario Piloto para Padres a 128 padres de familia. En este estudio se encontró que los padres de familia conciben a las adicciones como una enfermedad, la cual ocasiona un daño al organismo, de igual forma este impacto no solo se ve reflejado de manera física, también interfiere en otras esferas como la personal, familiar y social.

La percepción que los menores tienen acerca de las adicciones, del consumo de sustancias y del uso de las tecnologías es fundamental cuando se investiga acerca de los factores de riesgo para presentar adicciones, Román (2016) realizó una investigación cuyo objetivo era el identificar los factores de riesgo que se vinculaban con la adicción a las tecnologías, por lo que se realizó la aplicación del Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) a una muestra compuesta por 161 alumnos de primaria con 9 a 12 años de edad, realizó un análisis mediante estadística descriptiva y la prueba

estadística no paramétrica Chi cuadrada. Como resultado obtuvo que algunos niños reportaban un tiempo prolongado de uso de diversas tecnologías, como celular, videojuegos, internet, televisión. Por lo que se deja al descubierto la necesidad de organizar favorablemente el tiempo y cómo el no hacerlo interfiere con otras actividades importantes como lo es la escuela y las relaciones interpersonales.

Respecto a los factores de riesgo de adicción en niños de 9 a 12 años de nivel primaria Ampudia y Becerril, (2017) refieren que los factores de riesgo son circunstancias que hacen que un menor se inicie en diferentes adicciones de manera temprana. Determinar cómo comienzan y avanzan resulta complicado, porque las conductas obedecen a múltiples factores que aumentan o disminuyen el riesgo de que un niño(a) presente conductas adictivas. Los factores de riesgo hacia las adicciones legales, ilegales, a las nuevas tecnologías y de la alimentación son agentes interpersonales, sociales o individuales que están presentes en los ambientes en los que se desarrollan los niños(as) porque incrementan las posibilidades de que se dé un proceso adictivo. En su estudio analizan los factores de riesgo de adicción en niños de 9 a 12 años de nivel primaria. Participaron 150 menores de primaria, que responden el Test Sociocomportamental para escolares (TESOE) (Becerril y Ampudia, 2016). En sus resultados refieren que los niños desarrollan un comportamiento problemático especialmente en la adicción a las nuevas tecnologías, destacan la cantidad de servicios a los que tienen acceso. A través de una intervención preventiva considerando el ambiente individual, familiar, compañeros, escuela y comunidad se pueden detectar estos factores. Concluyen que los padres y tutores, no son capaces de percibir los riesgos potenciales de la incursión a las adicciones en los menores. No saben identificarlos con exactitud y tampoco saben cómo proteger a los niños de dichas amenazas. Los riesgos principales se encuentran en el uso de las nuevas tecnologías debido a que les permiten el uso y acceso sin ningún tipo de tutela, lo cual representa un riesgo mayor.

Las relaciones familiares pueden tener un fuerte impacto en diferentes aspectos que conforman al individuo, por ejemplo, en el estudio realizado por Reyes y Reidl (2015)

sobre el apego, el miedo y las estrategias de afrontamiento asociado a las relaciones intrafamiliares se indaga sobre como las relaciones familiares pueden repercutir en el apego y a su vez generar problemas psicológicos severos. Para elaborar el estudio se utilizó una muestra de 320 niños de 9 a 12 años de la Ciudad de México y se les aplicaron cuatro instrumentos diferentes, entre ellos uno que permite conocer las relaciones intrafamiliares en el que se utilizó un instrumento que toma en cuenta tres dimensiones que son la unión, la expresión y la dificultad en la familia. En los resultados identificaron que las relaciones familiares influyen en el apego de los niños, cuando se presentaban dificultades en las relaciones familiares y problemas para expresarse de forma adecuada en el núcleo familiar se observó que influían en un apego evitativo. En cuanto a las relaciones intrafamiliares no se encontraron diferencias significativas entre niños y niñas.

Para realizar programas de prevención es necesario considerar aquellos aspectos que funcionan como factores de riesgo, como lo son el nivel socioeconómico y la violencia. Como ejemplo se encuentra el trabajo de Brito-Navarrete, Lozano-Gutiérrez, Ostrosky-Shejet, González-Osornio y Aguilera-Lázaro (2015) sobre programas preventivos para las conductas de riesgo en áreas de extrema pobreza. El objetivo del estudio era evaluar cuales eran los efectos de un programa (Programa de Entrenamiento materno infantil: Enfoque neuropsicológico) en las conductas de la madre de los estilos parentales, así como evaluar el impacto en el desarrollo de las funciones ejecutivas en sus hijos de etapa preescolar. Para la elaboración del estudio se utilizó una muestra de 40 diadas conformadas por madres e hijos de entre 3 a 6 años. Los niños se compararon con una muestra control conformada por 43 participantes cuyas madres no asistieron al programa. Para la recolección de datos se utilizó un pre-test y un post-test, sobre la percepción del estilo parental por parte de su madre en el programa PREMIEN que brindaba estrategias a las madres para favorecer el desarrollo de sus hijos ya sea físico, cognitivo y emocional. Como resultados se encontraron que cambiaba la percepción del estilo parental que tenían los niños sobre su madre, de igual forma se identificaron cambios en el desempeño en la realización de tareas ejecutivas. La importancia de las intervenciones es que proporcionan estrategias, herramientas y conocimientos que



favorecen el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. De igual forma las herramientas que se brindan permiten tener una mejor relación entre la madre y su hijo que ayudan a responder de forma afectiva y adecuada a las necesidades del menor, aspecto que favorece de forma significativa el desarrollo del auto control y auto regulación, lo cual facilita la prevención de conductas de riesgo y conductas antisociales, en el caso de la investigación sería el consumo de drogas o el involucrarse en conductas adictivas.

Los artículos que a continuación se retoman, proporcionan información relevante para considerar cuando se está abordando el tema de las adicciones, no obstante, ya que está enfocada en población adolescentes solo se retoman las aportaciones más importantes y los aspectos relacionados a la metodología se encuentran en el cuadro dos del anexo.

Para considerar los factores que influyen en la conducta adictiva es importante tomar en cuenta otros aspectos relacionados a las adicciones en México. Villatoro (citado en Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, 2011) realizó un trabajo sobre la tendencia del uso de drogas en la Ciudad de México. Como resultados obtuvieron que los hombres son los que muestran más consumo de sustancias que las mujeres. De igual forma refieren la importancia de realizar proyectos de prevención y la necesidad de trabajar con la población de primaria y preescolar para desarrollar estrategias y habilidades sociales que fomenten sus recursos personales, así como los sociales. Así mismo, se observa la importancia de trabajar con los padres para desarrollar una parentalidad positiva.

Las relaciones que se establecen dentro del núcleo familiar repercuten en varios campos, Fernández (2015) mencionaba que la transmisión de valores a los menores está fuertemente relacionada con los estilos de crianza y la cercanía de las relaciones familiares. Otro aspecto importante es la distinción que se encontró en cuanto a roles, los padres adoptaban aspectos de las familias tradicionales que no estaban presentes en sus hijos adolescentes. Esto habla de un cambio en la percepción sobre las familias, y

por lo tanto un cambio en las relaciones que se establecen dentro del núcleo familiar para adoptar nuevas visiones sobre las familias mexicanas.

La crianza y quien la realiza influye en la formación de las personas en general. Torres, Reyes, Ortega y Garrido (2015) mencionaban que la dinámica familiar influye en la formación de identidad y la integración sociocultural de las personas. En los resultados obtenidos se concluyó que la dinámica familiar de la muestra evaluada se enfoca en el papel de la figura materna quien es la principal encargada de la crianza por lo que se puede relacionar con el hecho de que los jóvenes sigan más el ejemplo de la madre, así como los valores y las enseñanzas por parte de ella.

De igual forma la crianza difiere en relación si se educa a un hombre o a una mujer. Araiza, Silva, Coffin y Jiménez (2009) identificaron las diferencias en cuanto a la dinámica familiar entre hombres y mujeres, siendo ellas quienes reportaron mayor severidad por parte de sus padres. En cuanto al consumo también se encontraron diferencias entre hombres y mujeres, siendo los primeros quienes consumían más.

Dentro de las características familiares y la crianza es importante tomar en cuenta aspectos como el maltrato y la sobreprotección. Cárdenas, López, Bautista, Durazo y Candía (2014) consideraban que tanto el maltrato como la sobreprotección infantil influía en las adicciones. Los resultados arrojaron que el maltrato infantil se caracteriza por falta de afecto en las personas que presentan alguna adicción, de igual forma se identificó que los padres consumían alguna sustancia y que en la dinámica familiar se presentaba violencia y negligencia.

La comunicación es otro factor muy importante dentro de la dinámica familiar como lo menciona Ramírez (2002) en un estudio menciona a un tipo de familia la familia mexicana la cual percibe como una familia con crisis, sin embargo, esta crisis se refiere principalmente a cambios que se presentan dentro de la familia y en la cual los miembros van logrando independencia. Dentro de su estudio identifico problemáticas en cuanto a la comunicación entre los miembros de la familia.

Otro de los aspectos que llama la atención es la funcionalidad de la familia dependiendo de la dinámica familiar y cómo ciertos aspectos de las relaciones que se establecen dentro del núcleo familiar influyen en el desarrollo de esta y sus miembros. Mendoza-Solís (2006) encontraron que quienes mostraban comunicación directa se relacionaron con familias balanceadas, la comunicación enmascarada se identificó en las familias de rango medio y en las familias extremas se identificó una comunicación desplazada. En el caso de límites se encontró que en las familias balanceadas predominan los límites claros, en las familias de rango medio se presentaron los límites difusos y en las familias extremas se identificaron los límites rígidos.

De igual forma es fundamental considerar las características familiares de personas en instituciones de rehabilitación ya que permiten identificar aspectos familiares y personales que pueden influir como un factor de riesgo para la presencia de adicciones. Espinosa-Ochoa y Hamui-Sutton (2012) detectaron que en las relaciones familiares de estas personas se encontraba una comunicación negativa y violenta que se relacionada con problemas de disfuncionalidad familiar, lo cual interfería con su desarrollo racional y emocional. De igual forma se identificó que el consumo de sustancias se utilizaba como medio para evadir las situaciones y encontrar otra forma para enfrentarse a los problemas e interactuar con otros. Consideraron que la comunicación adecuada es un medio que favorece la dinámica familiar evitando futuros problemas de adicción en los adolescentes.

La dinámica familiar no sólo implica un factor de riesgo para las adicciones, sino también para otras conductas que favorecen la conducta adictiva. Por ejemplo, Carrillo, Juárez, González, Martínez y Medina-Mora (2016) realizaron un estudio en el cual buscaban como objetivo el conocer cuál es la relación entre el ambiente familiar y la supervisión que ejercen los padres a sus hijos incluyendo la gravedad de la conducta antisocial. En los resultados se observó que la comunicación era un factor importante ya que podía favorecer el establecimiento de reglas y el conocimiento con los otros.

Dependiendo de la estructura familiar se perciben diversos estilos de reglas y comunicación, Ayluardo (2015) encontró diferencias entre la funcionalidad y el tipo de

familia, en las familias nucleares y monoparentales predominó el tipo caóticamente conectado, a diferencia del tipo de familia extensa en el que predominó el estructuradamente conectado.

Las características familiares no son por sí solas un predictor de la conducta adictiva, influyen otros factores que se relacionan con las adicciones a lo largo de la vida de las personas por lo que es necesarios considerar otros aspectos involucrados.

La familia influye en el desarrollo de los individuos, no obstante, existen otros factores que perjudican las relaciones familiares y a su vez a los individuos dentro de la familia. Vera, Morales y Vera (2005) llevaron a cabo un estudio sobre la relación del desarrollo cognitivo, el clima familiar y el estrés de la crianza en el cual tomaron en cuenta el nivel socioeconómico bajo, hallando diversas relaciones entre estos factores.

Por otra parte, Díaz et al. (2009) estudiaron la influencia que tienen las variables sociodemográficas y familiares en el riesgo de conductas adictivas. Como resultados se encontró que el consumo riesgoso y dañino de alcohol es aproximadamente el doble en hombres que, en mujeres, de igual forma el riesgo se incrementa con la edad. se encontró que a mayor ingreso familiar se incrementaba la probabilidad de presentar consumo riesgoso y dañino de alcohol, otro de los factores de riesgo que se encontraron fueron la edad, a mayor edad más propensos se encontraban. Dentro de las variables de protección se observó el hecho de recibir apoyo económico por parte de sus padres.

El entorno donde se desenvuelven los menores influye significativamente, como investigaron Barcelata, Granados y Ramírez (2013) en zonas marginadas de la Ciudad de México, que son consideradas de alto riesgo. Encontraron que mientras mayor unión se perciba dentro de la familia se presentan menores dificultades y a la inversa. Cuando en la familia se perciben mayor cantidad de conflictos se considera que se tiene un poco apoyo social, familiar y de amistades. De igual forma muestra la importancia de las condiciones familiares y el nivel socioeconómico, y como esto afecta la funcionalidad familiar y el apoyo que se percibe de la sociedad.

La edad de las personas es otro factor importante, Villegas-Pantoja, Alonso-Castillo, Alonso-Castillo y Martínez-Maldonado (2014) estudiaron la percepción que se tenía sobre la crianza familiar y como se relacionaba con la edad de inicio del consumo. Encontraron que a mayor percepción de calidez dentro de la familia era más tardío el consumo de alguna sustancia, esto es por parte del padre y la madre, sin embargo, se encontró que la crianza ejercida por la madre no se relacionaba con la edad de consumo de las sustancias en otras categorías como lo es en el caso del padre. También encontraron que aquellas personas que brindan apoyo, afecto e interés en sus hijos generan factores de protección para evitar el consumo de sustancias adictivas.

Las relaciones familiares que se establecen, así como otras características del núcleo familiar influyen de manera significativa en la forma en la que los adolescentes adoptan conductas que los protegen o los pueden poner en riesgo. García y Casique (2012) consideran que el consumo de sustancias puede implicar diversos problemas como personales, familiares y sociales, los cuales pueden poner en riesgo su calidad de vida, influir en la presencia de otras adicciones y ocasionar accidentes que causen la muerte. Concluyen que una estructura familiar de protección no es un factor que evite la conducta adictiva, sin embargo, los factores de riesgo de la familia si implican una vulnerabilidad para que el adolescente adopte conductas que pongan en riesgo su salud.

El consumo de sustancias por parte de familiares también tiene un gran impacto como factor de riesgo, en un estudio realizado por Armendáriz, et al. (2015) es importante destacar que los resultados muestran que a mayor consumo de alcohol por parte de los padres mayor es el consumo de alcohol por parte de los hijos y a la inversa, cuando no se encuentran factores de historia familiar de consumo de alcohol se relaciona con un no consumo del alcohol, aunque es necesario tomar en cuenta que no es únicamente la presencia del consumo lo que incrementa el riesgo ya que muchos otros factores intervienen.

Peinado, Villano, Singh y Leiner (2014) también estudiaron la asociación de la exposición a las drogas, la violencia y el alcohol en el perfil psicosocial de los

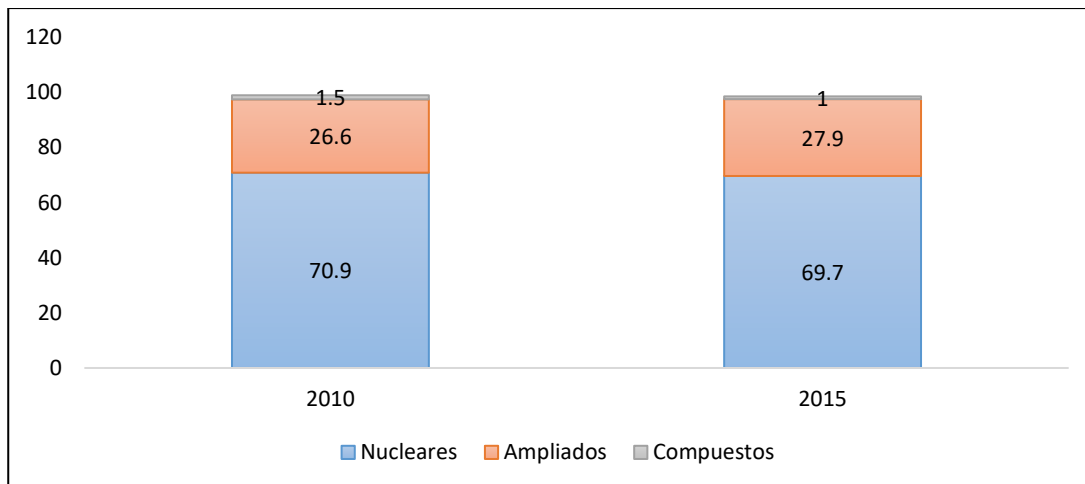
adolescentes de bajos recursos. En los resultados se encontró que aquellos adolescentes que habían sido expuestos a la violencia, alcohol o drogas, ya sea alguno de los factores o combinado tenían mayor tendencia a presentar problemas emocionales y de conducta. Asimismo, el nivel socioeconómico bajo es un factor de riesgo de gran importancia para la presencia de problemas de conducta y psicológicos en adolescentes. Y se ha encontrado que las zonas de bajos recursos muestran otro tipo de problemáticas que se relacionan con problemas de salud mental, así como con la exposición a la violencia, a las adicciones y problemas de salud en general.

## **EPIDEMIOLOGÍA**

Por la importancia que tiene la información sobre las estadísticas, tanto en el tema de las adicciones como de las características de la población, se retoman datos relevantes, para la investigación, sobre la epidemiología.

En cuanto a los datos que se tienen acerca de la familia mexicana es posible identificar un aumento de los hogares que son llamados no familiares, ya que los integrantes que la conforman no están casados, en la encuesta realizada en el 2015 el 88,9% está conformado por hogares familiares (personas que mantienen un parentesco familiar), mientras que 10.8% son no familiares, es decir aquellas que siguen viviendo solas o no mantienen ningún parentesco con las personas con quienes vive (INEGI, 2017).

**Figura 1.** Distribución porcentual de los hogares familiares según clase 2010 a 2015



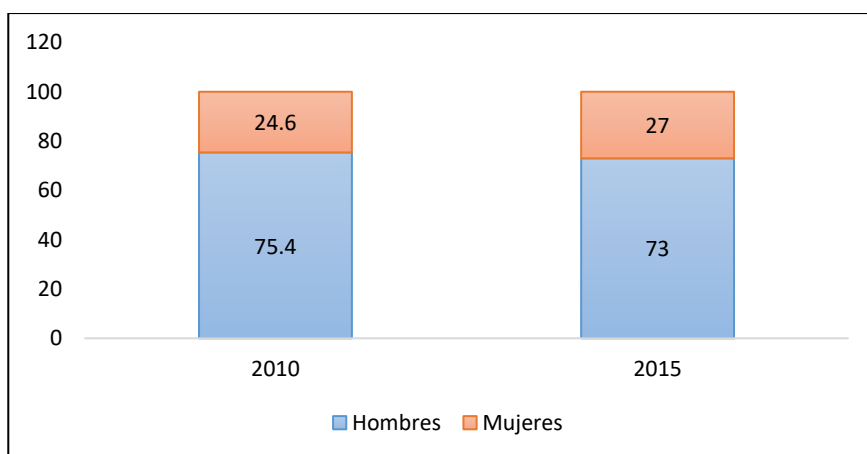
**Fuente:** INEGI (2017) Estadística a propósito del día de la familia mexicana. Elaboración a partir del Censo de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

Con respecto a la composición familiar, como se observa en la Figura 1, sigue predominando la familia nuclear (69.7%), seguido por las familias ampliadas (27.9%) y al final las familias compuestas con 1,0%, no obstante, los que mostraron un cambio más numeroso fueron las familias ampliadas, ya que previamente se encontraban en 26.6% (INEGI, 2017).

Otro aumento alarmante es el que corresponde a las familias monoparentales, en el año 2010 representaban el 16.8% mientras que en el 2015 representaban el 21.0%, y a su vez incrementan otras dificultades económicas ocasionando pobreza e inestabilidad laboral para poder cubrir una vida digna (INEGI, 2017).

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2016) reporta que en el 2014 los hogares familiares tienen en promedio 3.6 integrantes y los hogares de familia extensa tienen 5.2 integrantes.

**Figura 2.** Porcentaje de jefes de hogares familiares, sexo. 2010 a 2015



**Fuente:** INEGI (2017) Estadística a propósito del día de la familia mexicana. Elaboración a partir del Censo de Población y Vivienda 2010 y Encuesta Intercensal 2015.

Como se presenta en el Figura 2, es importante considerar quienes son los que ejercen el control dentro de la familia, en este trabajo se muestra que en el 2014 el 73.6% tenían como jefe de familia a un varón, mientras que el 26.4% tenían a una mujer.

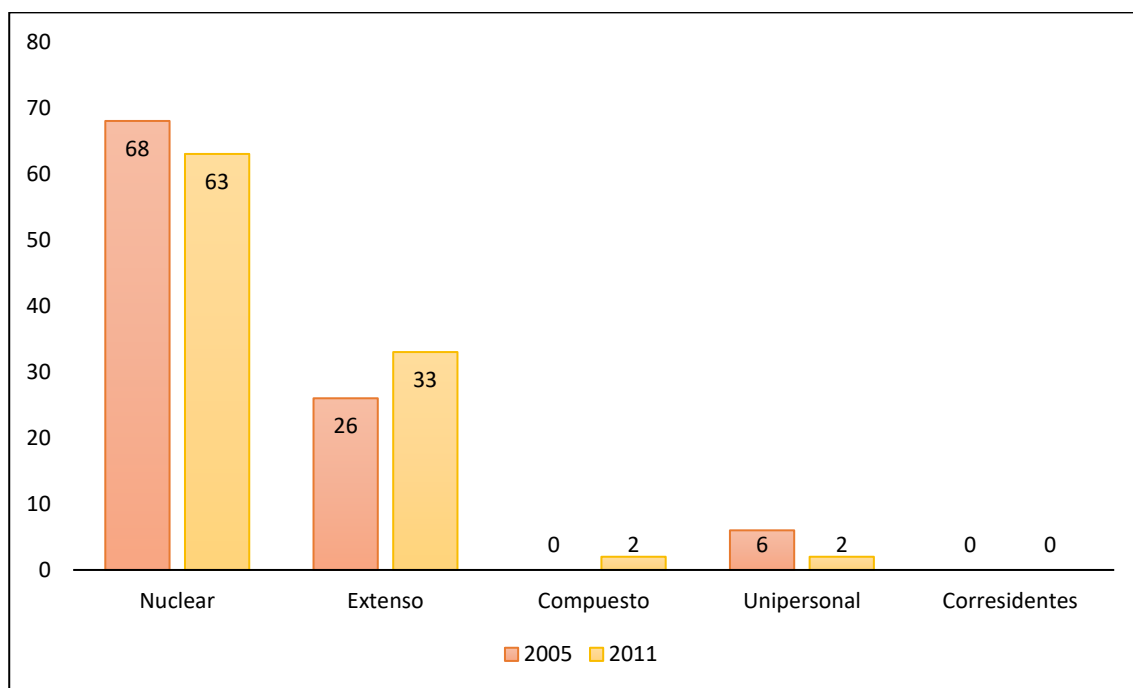
La conformación de la familia es otro aspecto importante para conocer la dinámica familiar, se obtuvo información que mostraba que la composición de las familias mexicanas eran principalmente un jefe, conyugue e hijos con un 62.2% seguido de una constitución familiar conformada por uno de los padres y los hijos con un 20.1% De acuerdo a la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica [ENADID] (INEGI y CONAPO, 2014) se obtuvo como resultado que el 96.8% de la población habita en hogares familiares, lo que quiere decir que mantiene relaciones de parentesco con las personas con las que vive, el 2.7% vive sola y el 0,5% habita en una vivienda con otras personas que no mantienen alguna relación de parentesco. Así mismo como se menciona en cifras anteriores sobre la composición familiar, ya sea nuclear o extensa se encontró que en los hogares de composición familiar nuclear se encuentra una mayor población de menores de 15 años (29.1%). Mientras que en las familias de composición extensa predominan las personas mayores de edad (12,3%) En los hogares nucleares se encuentra una proporción similar entre hombres (49,7%) y mujeres (50,3%) a diferencia



de las familias extensas que se conforman en su mayoría de mujeres (53,8%) que de hombres (46,2%).

En la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de la Familia en México [ENDIFAM] (2011) se contemplan datos que se abordaron anteriormente, no obstante es importante recatar algunos de ellos, como los son la diferencia de decremento en cuanto a las familias uniparentales a lo largo de 6 años (2005-2011).

**Figura 3.** Distribución porcentual de los hogares según tipo de arreglo familiar y año



**Fuente:** Encuesta Nacional sobre Dinámica de la Familia en México 2011.

Como se observa en el Figura 3, en el 2011 se presentó un aumento de las familias extensa, así como de las familias compuestas y un decremento de las familias nucleares y unipersonales.

Otra distinción que se realiza es en cuanto a las zonas urbanas y rurales, la jefatura de las familias por parte de la figura masculina, en el ámbito rural es de 85% y en el ámbito urbano es de 78%, en cuanto a la jefatura por las mujeres en el área rural es 15% y en el área urbana es de 22%. En los hogares con estructura nuclear predomina la

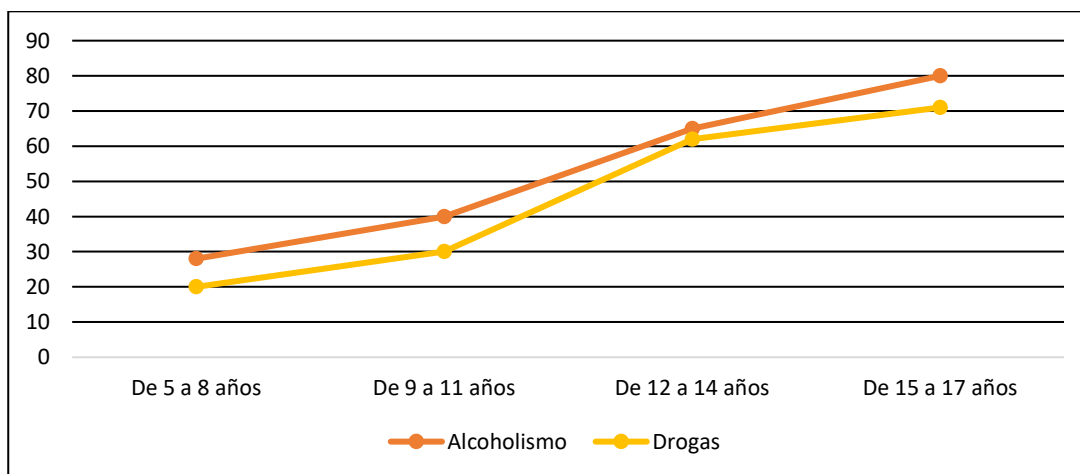
jefatura por parte de los hombres, en comparación con otro tipo de estructura. En el ámbito rural se estimaron 6 de cada 10 hombres y en el ámbito urbano cinco de cada 10. A diferencia de los hogares con estructura nuclear donde predomina la jefatura por parte de los hombres, en las familias extensas, la jefatura femenina predomina tanto en las áreas rurales como en las urbanas.

Como parte de esta encuesta también se consideró el rubro de las adicciones, a lo largo de los antecedentes recabados se ha abordado la importancia de la comunicación que se tiene en el núcleo familiar, en este caso se aborda la información en cuanto a las adicciones y consumo de sustancias.

En la mitad de la población se habla con los menores sobre los fenómenos que pueden afectarlos como es el caso de las adicciones.

El abordaje de estos temas se enfatiza principalmente en la población adolescente, las cifras muestran que el 80% de la población entre 15 y 17 años de edad refieren que el alcohol es el tema del que más se habla en sus casas, de igual forma dos terceras partes de la población entre 12 y 14 años de edad lo refieren.

**Figura 4.** Conversación acerca de las adicciones, según la edad de los entrevistados



**Fuente:** Encuesta Nacional sobre la Dinámica de la Familia en México (2011).

Tabla 1

*Afectaciones a la dinámica familiar por el consumo de drogas de algún miembro del hogar, según el sexo del entrevistado*

Afección	Hombre	Mujeres	Total
Se pone agresivo	35	77	72
Da mal ejemplo	0	6	5
Afecta la salud de la familia	40	0	5
Se molesta con la familia	8	0	1
Otros con menos de 1%	3	2	2
Ninguno	14	15	15
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Encuesta Nacional sobre la Dinámica de la Familia en México (2011).

La presencia de algún integrante dentro del núcleo familiar con problema de alcohol influye en la dinámica familiar, y a su vez en el tipo de relaciones que se establecen. Como se observa en la Tabla 1 en su mayoría responden de forma agresiva bajo la influencia del alcohol, principalmente las mujeres, y en el caso de los hombres en su mayoría se considera que afecta la salud de la familia.

Dentro de la investigación es importante considerar que consideran como familia los menores, ya que de esto radica la importancia que puede tener a lo largo de la vida de los individuos. En esta misma encuesta se abordó la *percepción sobre la familiar*, se encontró que los dos grupos de menor edad que se estudiaron, asocian a la familia con los lazos que se establecen con las figuras parentales, las emociones que les produce el pensar acerca de la familia (Figura 4). En el rango de edad de 12 a 14 años asocian a la familia con la convivencia y los valores que se enseñan dentro de esta. En el rango de 15 a 17 años consideran a la familia como fuente de apoyo y convivencia. Otro de los aspectos que se consideran relevantes al momento de estudiar a la familia son los relacionados a las características sociodemográficas en las cuales se puede presentar el nivel socioeconómico, este factor se puede relacionar con diversas actividades de cuidado a los menores, como lo es el apoyo para realizar las tareas, en el cual el nivel

medio muestra mayores puntuaciones en cuanto al apoyo brindado por la madre, seguido de ningún apoyo.

Datos que aportan mucha información sobre la dinámica familiar y las relaciones que se establecen en el núcleo familiar pueden ser las actividades que se realizan en conjunto como familia (Tabla 2). En los resultados obtenidos acerca de ese rubro se identifico que el 80% de los menores reportan ver televisión y platicar con algún miembro de su familia diariamente. 6 de cada 10 niños juegan y realizan las tareas escolares. Este tipo de actividad se encuentra con mayor frecuencia, sin embargo otras actividades como salir a un parque ocurre una vez a la semana en 4 de cada 10 niños. Y en una proporción mucho menor en cuanto a la frecuencia (alguna vez o nunca) ocurren las salidas a cines, teatros, en 8 de cada 10 niños.

Tabla 2

*Frecuencia con la que el menor realiza alguna de las actividades con un miembro del hogar*

¿Con qué frecuencia ... con alguien del hogar?	Platicar	Ver la televisión	Jugar	Hacer tareas escolares	Ir al parque o jardines	Ir al cine, teatro, circo, museos, otros	Hacer labores del hogar
Todos los días	80	78	64	63	12	2	25
Al menos cinco días a la semana	13	13	15	31	15	2	11
Al menos un día a la semana	4	5	13	3	41	15	25
Al menos una vez al mes	1	1	2	1	16	36	9
Nunca	2	4	5	2	17	45	30
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

**Fuente:** Encuesta Nacional sobre la Dinámica de la Familia en México (2011).

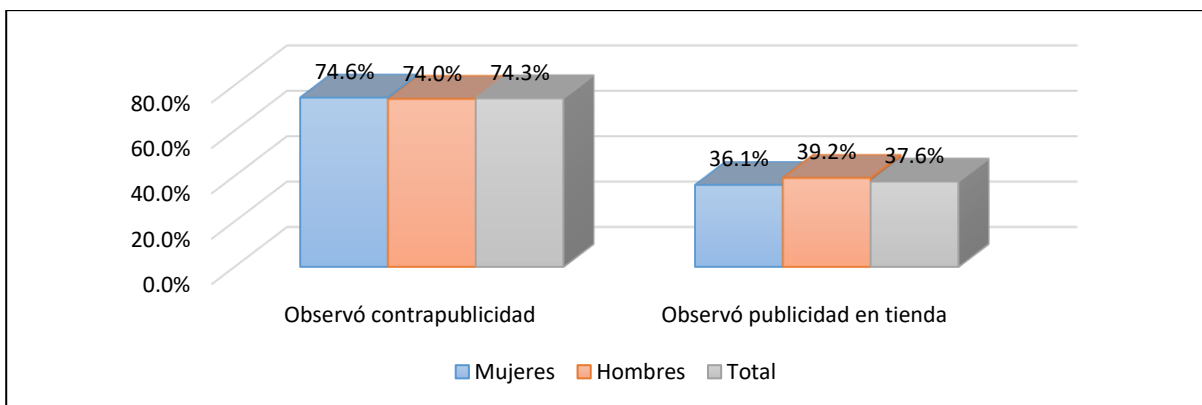
Enfatizando el aspecto relacionado a la comunicación familiar, en el estudio se abordó la frecuencia con la que los niños platican con algún miembro de su familia. Se realizó una distinción en cuanto a nivel socioeconómico y ámbito de residencia (rural o urbano). A pesar de que no se encontró una diferencia significativa si se percibe que las familias de hogares urbanos manifiestan mayor frecuencia de conversación que las rurales. Las diferencias en cuanto a nivel socioeconómico son mínimas.

En cuanto a otro tipo de actividades como jugar con algún miembro de la familia, se encontró que a menor edad tienen mayor acercamiento a este tipo de actividades, los niños de 5 a 8 años de edad son los que mostraron mayor elevación en la frecuencia de la actividad en comparación con otros grupos de edad.

En cuanto a los datos referentes al consumo de sustancias, se ha percibido una disminución, por ejemplo, el consumo de tabaco en el año 2011 era de 6.5% y en el 2016 fue de 4.9%, de manera general. En las mujeres el consumo se mantiene de 2.9% en el 2011 a 3.0% en el 2016. En los hombres adolescentes de 12 a 17 años se ha disminuido su consumo, en el 2011 era de 10.0% a 6.7% esto según lo arrojado en la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco [ENCODAT] (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional Contra las Adicciones, & Secretaría de Salud, 2017).

De acuerdo con la ENCODAT (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz et al., 2017) más de 9.8 millones de mexicano que no consumen tabaco reportaron la exposición al humo de tabaco de segunda mano (humo de tabaco en el ambiente) esto se experimenta principalmente en las zonas urbanas (15.3%) y manifiestan que principalmente la exposición se daba en el hogar (14.1%). De igual forma las mujeres de entre 12 a 65 años (16.1%) refieren mayor exposición de HTSM en el hogar, en comparación de los hombres (11.4%).

**Figura 5.** Contrapublicidad y publicidad de tabaco. Nacionales, ENCODAT 2016-2017



**Fuente:** ENCODAT (Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz et al., 2017).

Otro aspecto relevante en cuanto al consumo de sustancias es el medio por el cual se obtiene la información, como se aprecia en la Figura 5, en general se presenta mayor contrapublicidad (74.3%), que perciben en diversos medios de comunicación como la radio, la televisión y el internet, en comparación con la publicidad a favor de fumar, la cual la encuentran principalmente en las tiendas (37.6%).

Es de vital importancia conocer los aspectos relacionados a investigaciones internacionales, nacionales y datos epidemiológicos de la conducta adictiva y los posibles factores de riesgo y protección. Sin embargo, para complementar el panorama es fundamental tomar en cuenta aspectos teóricos vinculados a lo que es la familia, sus características y cambios, así como a lo correspondiente a los factores de riesgo de las adicciones. Temas que se desarrollan en los dos siguientes capítulos.

## MARCO TEÓRICO

### CAPÍTULO I

#### FAMILIA Y SU DINÁMICA

##### 1.1 Definición de familia

La familia puede ser definida de diferentes formas, ya sea haciendo referencia a lo que la constituye, a las relaciones que se establecen, el fin que tienen y el papel que desempeñan.

De acuerdo a lo expuesto por Nardone, Giannotti y Rocchi (2003) consideran que la familia puede ser concebida como un sistema en el que permean las relaciones fundamentales afectivas, de igual forma este sistema está presente en todas las culturas y perdura a lo largo de toda la vida de las personas, manifestando así un impacto significativo en las fases del desarrollo, dentro de esta definición se retoma la importancia de la familia a lo largo del desarrollo de los individuos, de igual forma se da importancia a la relación afectiva que se establece, dentro de este sistema.

Rodrigo y Palacios (1998) se enfocan en los aspectos de la familia que se relacionan con el desarrollo personal, ellos refieren que la familia es un grupo en el cual los integrantes que la componen tienen como misión educar a los niños, por lo que las relaciones que se establecen por parte de los adultos tienen el fin de brindar herramientas y fomentar habilidades en los menores para que puedan crecer y alcanzar la madurez como personas, tomando como referencia esta definición los padres juegan un papel importante en la formación de los menores ya que ellos son quienes les brindan los recursos que les permitirán desarrollarse.

De igual forma Espinosa (2009) hace referencia a la familia como grupo en el cual se le transmiten conocimientos y se fomentan habilidades que le ayudan a las personas a desenvolverse en un entorno social, él menciona que se puede hacer una metáfora acerca de la familia y considerarla como un aula en la cual se desarrollan los primeros procesos de socialización del hombre. De igual forma es el primer espacio en el que se

da una vinculación afectiva, se enseña como manifestar este afecto a los otros, se establece un tipo de lenguaje dentro de este núcleo familiar, se presenta un ejercicio de autoridad, se asignan tareas para cubrir con las necesidades y apoyar al grupo familiar y asimismo se implementan códigos que marcan aquellas acciones permitidas.

Otros autores también consideran importante el papel de la familia en cuanto a las relaciones que establecen las personas entre sí, Flarquer (1998 citado en Espinosa, 2009) consideraba que la familia es un grupo el cual tiene como objetivos la procreación, la crianza de los menores y otro punto importante es la socialización de los hijos.

Aunque las definiciones anteriores muestran una conceptualización que podría considerarse clara y precisa no se puede dejar de lado el hecho de que estudiar a la familia es complejo y esto puede generar diversas definiciones sobre lo que es, Marzio Barbagli (1987 citado en Vera & Robichaux, 2008) aborda a la familia en tres términos o dimensiones, nos habla sobre la estructura familiar haciendo referencia a su composición, las reglas que se implementan y la comunicación, también menciona las relaciones familiares dentro de las cuales se consideran la autoridad y el afecto, así como las diferentes formas en las que se mantiene una interacción dentro del grupo y como se tratan los integrantes, los sentimientos que se generan a través de las diferentes relaciones, y por último considera las relaciones de parentalidad que hace referencia a aquellas relaciones que se forman entre grupos de personas que mantienen cierto parentesco y viven bajo el mismo techo, al abordarse esta relación es importante considerar ciertos aspectos como la frecuencia en la que se ven, el apoyo que se dan, los medios que utilizan y las acciones que toman para preservar sus recursos, así como el poder que se establece dentro del grupo.

Dentro de esta definición se percibe a la familia desde los integrantes que la conforman, así como las relaciones que se establecen entre ellos, las diferentes reglas que se implementan y la relación que esta familia tiene con otras personas que influyen de forma más directa porque mantienen un parentesco.



Simon, Stierlin y Wynne (1998 citados en Murueta & Osorio, 2009) mencionan que la familia puede ser considerada un “grupo primario” ya que es el primer grupo con el que tiene contacto una persona, de igual forma este grupo tiene mayor relevancia que otros grupos, debido a que se puede abordar como un sistema que juega un papel relevante en la formación de la identidad, ya que por medio del afecto le permiten dar sentido a ciertas actividades que realiza día con día. A diferencia de otras definiciones en las que se abordan los aspectos relacionados a la formación para desarrollarse en un entorno social, en esta definición se retoman aspectos importantes que están vinculados al bienestar personal de cada uno de los miembros de la familia.

Otra visión que se puede tener sobre la familia o el núcleo familiar es aquella que lo percibe como un “modelo cultural en pequeño” como lo refiere Espinosa (2009), en este modelo cada una de las familias se va formando de acuerdo con sus propias características, partiendo de variantes más grandes como las tradiciones, las costumbres y los valores. Con base en esas características externas la familia va creando su propia organización que se verá reflejada en la comunicación interna, la expresión afectiva y la resolución de problemas.

Cuando se habla de familia también se aborda lo que se espera de esta y las características que debería cumplir, algunos teóricos como Jones, Tepperman y Wilson (1995 citado en Espinosa, 2009) retoman la importancia de la familia en cuando al desarrollo emocional, lo que se puede llamar una “buena familia” es aquella que proporciona relaciones estrechas y satisfactorias, atiende la educación el cuidado y procura la salud tanto física como emocional de cada uno de los integrantes de esta.

A pesar de que se cuenta con diversas definiciones de lo que es “familia” no se puede ignorar el hecho de que es un tema complejo en el cual intervienen muchos significados, la familia puede ser abordada de diferentes formas y es por ello por lo que el realizar una conceptualización ésta se tornaría ambigua y poco precisa. La forma en la que se conciben las familias depende de diversos factores, entre los que se encuentran los culturales y los temporales, es por ello por lo que el hablar de la “familia” limitaría el

estudio de ésta al no tomar en cuenta las variantes que presentan, por ello es mejor abordarlo como “familias” (Berger & Berger, 1983 citado en Gracia & Musitu, 2000).

Como se puede apreciar en las definiciones anteriores, existe diversidad en cuanto a lo que se puede definir como familia, Smith (1995 citado en Gracia & Musitu, 2000) identificó diferentes tipos de definiciones que en ocasiones pueden ser completamente opuestos ya que los autores se enfocan en diferentes aspectos, por ejemplo algunos se centran en las relaciones que se establecen y los grupos que se encuentran dentro de la familia, otros se enfocan en la diversidad presente por la cultura, el origen étnico, algunos autores representan a las familias solo con la forma tradicional, también llamada nuclear, por lo que aquellas que no cubren las mismas características no son consideradas familias o se ven como disfuncionales.

La forma en la que se define a las familias y las diversas características que se le atribuyen dependen del enfoque teórico por medio del cual se aborde, por medio de la teoría se estructura la definición que cumple con los criterios para poder definirla en la investigación (Smith, 1995 citado en Gracia & Musitu, 2000).

## **1.2 Perspectivas teóricas**

El tema de la familia se puede abordar desde diferentes enfoques o modelos, en los cuales se van a encontrar características diferentes, así como diversas posturas en cuanto a la influencia que ejerce la familia sobre la formación de los individuos, es por ello por lo que el abordar problemáticas y características de la familia es adentrarse a un tema complejo, el cual se tiene que observar de forma integral partiendo de diferentes perspectivas.

Las diferentes teorías que abordan el tema de la familia están inmersas en un contexto sociocultural, es por ello por lo que éstas son la forma en la que los investigadores ven su entorno (Gracia & Musitu, 2000), Cheal (1991 citado en Gracia & Musitu, 2000), menciona que los diferentes cambios en las teorías sobre la familia se

deben en respuesta a los cambios que se experimentan en el contexto y que influyen en la vida familiar.

A lo largo de la historia el estudio sobre la familia ha cambiado de interés, es por ello por lo que se encuentran diferentes perspectivas teóricas, por ejemplo, en la primera mitad del siglo XX, según Christensen (1964 citado en Gracia & Musitu, 2000) las investigaciones sobre la familia mostraban mayor interés en la familia vista como un grupo pequeño que mantenía una interacción. Mientras que para otros teóricos como Doherty (1993 citado en Gracia & Musitu, 2000), la ciencia de la familia surge en la segunda mitad del siglo XIX, periodo en el cual la sociología surge como disciplina (Howard 1981 citado en Gracia & Musitu, 2000), a lo largo de esta era las perspectivas teóricas percibían a la familia como una institución frágil que se encontraba en peligro a causa de los problemas que se presentaban en la sociedad, de igual forma consideraban que era importante proteger a las familias ya que eran necesarias para mantener la salud de la sociedad, esto de acuerdo a la perspectiva de algunos sociólogos, no obstante los sociólogos consideraban que la familia se podía adaptar a los cambios del medio y que podía evolucionar, así mismo consideraban que los problemas que se reflejaban en la sociedad manifestaban que los roles dentro de las familias tenían que cambiar (Gracia & Musitu, 2000).

Los abordajes teóricos son diversos aun estando presentes en un mismo periodo, es por ello por lo que se pueden encontrar diferentes perspectivas teóricas, esta diversidad también se encuentra ligada a la presencia de diferentes abordajes teóricos e intelectuales de la época.

Al contar con tantas teorías que cambian de acuerdo a la época, la cultura y el interés social, es necesario realizar una clasificación, Klein (1994 citado en Gracia & Musitu, 2000), realizó un estudio en el cual se planteaba clasificar 100 teorías acerca de la familia, como resultado obtuvo que en la mayoría de las ocasiones ubicaban en primer lugar la teoría del interaccionismo simbólico, seguido por la teoría de sistemas y la teoría del desarrollo, después se ubicaban la teoría del intercambio, del conflicto y la ecológica.

Otro tipo de clasificación es el que hace Smith (1995 citado en Gracia & Musitu, 2000) en la cual agrupa las teorías en cuatro categorías, tomando en cuenta los aspectos principales de las familias, uno de los grupos incluye las teorías que abordan aspectos sobre la estructura y función familiar, por ejemplo, los roles y la composición, otro grupo de teorías es el que aborda a las familias como un sistema, se enfocan en aspectos como la interacción. La tercera categoría es la que aborda a las familias en cuanto a la interacción social tomando en cuenta la autonomía y el individualismo, la última categoría contempla a las teorías que se enfocan en la importancia de considerar la diversidad tanto dentro como fuera del núcleo familiar.

Para abordar los diferentes enfoques teóricos sobre la familia Gracia y Musitu (2000) proponen tres grandes categorías a) la familia como interacción, en la cual se pueden encontrar la teoría de interaccionismo simbólico, la teoría del intercambio y la teoría del conflicto. La siguiente categoría b) la familia como sistemas se compone de la teoría del funcionalismo estructural, teoría del desarrollo, teoría de sistemas y modelos ecológicos, las cuales dan una versión más completa del estudio de las familias. La última categoría que realizan aborda a c) la familia como construcción social, está conformada por la fenomenología, etnometodología, teoría crítica y enfoques feministas.

Iturrieta (2001) plantea que la familia puede ser considerada como interacción ya que las personas siempre se encuentran en constante interacción con otras personas, sin importar cual sean sus características como el género o el lugar de origen, por lo que se conforma una red que en cierta forma va a influir en la conducta, ya sea individual o colectiva. Gracia y Musitu (2000) consideran que tanto los individuos como los grupos interactúan con el fin común de alcanzar una meta y cumplir objetivos.

Ya que las personas se encuentran en constante interacción requieren de ciertas reglas y normas, por ejemplo, dentro de las familias se conforman ciertos acuerdos que les permiten alcanzar las metas que se han planteado.

Dentro de la perspectiva de la familia como interacción se encuentran tres teorías:

**a)** Interaccionismo simbólico: el supuesto central deriva de la idea de que todas las personas se relacionan con los demás de acuerdo a ciertos símbolos establecidos que permiten interpretar el mundo en el que uno se desarrolla, todas las personas se encuentran dentro de una red de interacción en la cual se tienen ciertos símbolos establecidos y expectativas sobre el rol de los otros, considerando a la familia en esta teoría se puede tomar el ejemplo de las características que debe cubrir el rol de cada miembro de la familia, ya sea el padre, la madre, hermanos, hijos. Dos puntos importantes de esta teoría es 1) la idea de la identidad familiar, los miembros del grupo tras interactuar cotidianamente se identifican con los otros y 2) el concepto de unidad familiar el padre y la madre deben estar en un constante acuerdo relacionado a la educación de los hijos (Iturrieta, 2001).

**b)** Teoría del conflicto, dentro de esta teoría Iturrieta (2001) considera que, ya que las personas buscan su propio interés, son necesarias medidas que permitan negociaciones, de igual forma se considera que el conflicto forma parte de las relaciones sociales, por lo que, es importante contar con medidas que permitan mantener el control y el manejo del grupo, esto no implica la ausencia del conflicto, si no el mantenimiento del orden para evitar consecuencias más graves.

Ya que todas las familias se encuentran inmersas en un entorno social en el cual se presentan conflictos, estos llegan a internalizarse por las familias. Otra forma en la que se pueden representar los conflictos en las familias es por las relaciones afectivas que se establecen, dentro de estas interactúan y se tienen afecto por lo que el conflicto forma parte de ello (Iturrieta, 2001).

Retomando las ideas de Gracia y Musitu (2000), Iturrieta (2001) considera que un aspecto relevante es la naturaleza conflictiva de las familias, los conflictos no deben ser vistos como aberraciones que tienen que ser evitadas ya que se encuentran presentes en cualquier interacción social humana, por lo que las familias al percibirse como un grupo social tienen características que pueden fomentar las disputas familiares.

Las familias tienen que establecer una estructura de organización, implementar reglas, normas de convivencia y negociaciones que permiten llegar a acuerdos, ya que a diferencia de otras posturas no se considera que todos los miembros de la familia tengan una meta en común, cada uno de los miembros tienen sus propios intereses y objetivos (Iturrieta, 2001).

**c) Teoría del intercambio:** Bajo esta teoría se percibe que aquello que motiva a los individuos es el obtener un beneficio propio. (Gracia, y Musitu, 2000 citado en Iturrieta, 2001), por lo que los individuos consideran los costos y las recompensas de las interacciones, dentro de la familia es necesario que los miembros perciban recompensas mutuamente para que estas sigan unidas, las recompensas pueden ser el cariño, la compañía, etc.

Nye (1979 citado en Iturrieta, 2001) distingue dos tipos de castigos, uno consiste en una experiencia desagradable como consecuencia de alguna acción o en otro caso cuando se retira una recompensa. Estos tipos de castigo se pueden encontrar dentro de las relaciones que se establecen en la dinámica familiar y forman parte de los costos de la conducta.

Ahora bien, la familia puede ser considerada como un sistema. Dentro de esta perspectiva teórica Iturrieta (2001) refiere que el conflicto es un mal funcionamiento del sistema al igual que el desorden, por otra parte, la estabilidad es lo que se considera como natural en las relaciones familiares. Cada uno de los miembros juega un papel importante ya que todos tienen influencia dentro del sistema por lo que cada integrante puede favorecer o dificultar la dinámica familiar.

La familia vista como sistema es la reproducción biológica y a su vez el transmitir a estos nuevos miembros los códigos ya establecidos en la cultura, lo cuales están validados y aceptados por la sociedad (Iturrieta, 2001).

En esta perspectiva teórica Gracia y Musitu (2000) contemplan cuatro enfoques principales, no obstante Iturrieta (2001) retoma tres enfoques principales:

**a)** Teoría del desarrollo humano, el enfoque principal de esta teoría es el ciclo vital de las familias, el desarrollo de estas que interactúan y se encuentran en constante cambio por lo que requieren organizarse por medio de normas sociales.

Iturrieta (2001) pone énfasis en los cambios que presentan las familias, los cuales se encuentran en secuencia a través de estadios de desarrollo, esto es un lapso en los que se atraviesa por diversas etapas que se caracterizan por la presencia de cambios en los roles.

Los diferentes estadios por los que atraviesa una familia van desde la formación de la pareja sin hijos, después el nacimiento de los hijos y las diferentes etapas de crecimiento y desarrollo de los hijos, hasta las familias con padres jubilados. Otros cambios que se presentan están relacionados a las modificaciones de la composición familiar, como los miembros que la conforman, la edad de estos, la educación, el trabajo y todo aquello que modifica la estructura familiar (Iturrieta, 2001).

Es importante considerar que dentro de esta perspectiva no se deja de lado la importancia del entorno en el que se desenvuelve la familia, por lo que el contexto histórico y social influyen en los roles y cambios dentro de esta. Asimismo, los cambios relacionados a lo que se espera de cada rol cambia dependiendo del entorno social y subculturas (Iturrieta, 2001).

**b)** Teoría de los sistemas familiares: Cuando se estudia a la familia como sistema se debe de contemplar como un todo (Gracia & Musitu, 2000 citado en Iturrieta 2001).

Según Suzanna (1995 citado en Gracia & Musitu, 2000) las familias pueden estudiarse como sistemas ya que cada uno de los integrantes tiene efecto en el funcionamiento del sistema, cada uno de los integrantes se tiene que adaptar a los cambios, en las familias se tienen límites que la caracterizan y permite diferenciarla de otras organizaciones y necesitan llevar a cabo labores que le permitan seguir en funcionamiento.

Las familias se encuentran en constante cambio, cada uno de los miembros cambia de acuerdo con su desarrollo y ya que todos integran un sistema es importante estudiar a la familia a lo largo de diferentes facetas para poder conocerla y así comprenderlas (Iturrieta, 2001). No obstante, también se pueden considerar aspectos constantes en las familias a lo largo del tiempo, de acuerdo con lo planteado por Broderick (1993 citado en Iturrieta, 2001), lo cual permite que estas sean estudiadas.

Tomando en cuenta las formas de organización se pueden identificar las reglas que regulan el sistema familiar, a su vez se tienen que considerar las conductas de los padres relacionadas al cuidado de los hijos. Las reglas que se establecen en el núcleo familiar se hacen de forma jerárquica tomando en cuenta aspectos como el género, la edad y los recursos sociales (Iturrieta, 2001).

**c) Ecología del desarrollo humano.** Dentro de esta investigación es importante considerar la perspectiva que aborda a las familias como ecosistemas.

Esta perspectiva teórica es relevante en la investigación de las familias ya que considera que no se puede dejar de lado el hecho de que toda familia forma parte de un organismo más grande en el que se encuentra inmersa y por ello lo que ocurre en el entorno tiene un impacto dentro de este sistema.

En el enfoque ecológico se considera que cada uno de los miembros de la familia tienen características tanto físicas, como biológicas y que se encuentran en contacto con un entorno sociocultural. Por lo que un ecosistema familiar retoma aspectos históricos, socioculturales, físicos y biológicos que se influyen entre ellos (Iturrieta, 2001).

De igual forma cuando se habla de la familia como un ecosistema se debe tomar en cuenta que la relación que tiene la familia con su entorno es mutua, todos los cambios que ocurren en el entorno ocasionan una modificación en el sistema familiar, así como los cambios que ocurren en la familia facilitan los cambios en el entorno para así poder adaptarse a este (Gracia & Musitu, 2000).



Esta perspectiva teórica parte de tres premisas principales, la primera plantea que tanto las partes que la conforman como su relación con el ambiente y la forma en la que interactúan se encuentran relacionadas, la segunda premisa contempla que dentro de la familia se toman medidas y se realizan acciones con el fin de mantener la seguridad y dar protección a sus integrantes, por último la tercera premisa plantea que las diferentes decisiones y cambios que ocurran dentro de la familia como fuera de esta, tienen un impacto en las familias (Iturrieta, 2001).

Es necesario tomar en cuenta que las acciones presentes en el entorno social influyen en la dinámica familiar, Iturrieta (2001) plantea que el modelo ecológico, propuesto por Bronfenbrenner (1979 citado en Iturrieta, 2001) pone de manifiesto la relevancia del contexto social a lo largo del desarrollo de las personas, principalmente en las relaciones dentro de la familia.

Retomando la perspectiva ecológica de Bronfenbrenner para entender el ecosistema familiar se deben tomar en cuenta seis principios (Gracia & Musitu, 2000).

**1) Desarrollo en contexto:** La comunidad influye en el desarrollo de cada uno de los miembros, es por ello por lo que la forma en la que los padres eduquen a sus hijos no solo influye de aspectos personales como el carácter, también depende de las relaciones que establece con su entorno.

**2) Habilidad social:** Los padres necesitan del apoyo y guía de otros, ya sea por relaciones formales o informales, por ejemplo, instituciones o familiares que les brinden ayuda para mantener la calidad de vida.

**3) Acomodación mutua individuo-ambiente:** Ya que las personas se encuentran inmersos en un entorno es necesaria la adaptación a este medio, por lo que es importante estudiar los diferentes cambios a lo largo del tiempo.

4) Efectos de segundo orden: Se refiere a todos los cambios que se observan dentro de la familia pero que no dependen de aspectos internos, sino a cambios que provienen de un entorno en el que se encuentra algún miembro.

5) Conexiones entre personas y contextos: Una conexión hace referencias a cualquier movimiento de alguno de los miembros entre un contexto social a otro diferente, y el otro son las relaciones que se establecen dependiendo de cada contexto social en el que se encuentre (familia-hermano, escuela- estudiante).

6) Perspectiva del ciclo vital: Las características y las respuestas de las familias frente a las situaciones van a cambiar a lo largo del tiempo y del ciclo vital.

Algunos de los conceptos básicos de esta teoría son los sistemas que se encuentran presentes en el desarrollo de los individuos, los cuales son el microsistema, el mesosistema, exosistema, macrosistema y cronosistema. El microsistema corresponde a las relaciones que tiene una persona con el entorno más cercano, el principal microsistema es la familia, el mesosistema corresponde a la relación entre los diferentes microsistemas, el exosistema es lo social, no obstante sigue influyendo en la dinámica familiar, por ejemplo lo que ocurre en un microsistema como el de los padres va a tener cambios por aspectos que ocurren en otros sistemas en el que el niño no desempeña un rol, y aun así influir en como los padres van a tratar al menor, el macrosistema está compuesto por la cultura y las creencias, las cuales tienen un gran impacto en la forma en la que se va a educar a los niños, por ejemplo en unas culturas el castigo es apoyado mientras que en otras no y el cronosistema son los diferentes sucesos que ocurren a través del tiempo, se mantienen y tienen un efecto sobre la persona (Gracia & Musitu, 2000).

Arranz (2004) retoma la teoría de Bronfenbrenner y refiere que el microsistema está compuesto por todas las interacciones directas que el niño tiene en su vida diaria. Al considerarse a la familia como un sistema se estudian todas las interacciones que se encuentran entre los diferentes subsistemas como el de la pareja, los hijos, etc., por lo

que se aborda la forma de interactuar, la estructura familiar y las diferentes relaciones que se establecen.

Los diferentes sistemas influyen en la familia y a su vez en el desarrollo psicológico de las personas, por ejemplo, el mesosistema influye en como el sistema familiar se relaciona con otro sistema como los vecinos, la escuela, los amigos. En el exosistema se observa la influencia de la familia extensa como los abuelos y tíos que pueden brindar un apoyo a la familia, así como las diferentes instituciones que proporcionan apoyo a las familias o a los miembros de esta, y por último el macrosistema marca ciertos rasgos del sistema sociocultural en el que se desarrolla el niño en familia, como lo es la cultura, las creencias, el estatus social y económico (Arranz, 2004). En el siguiente esquema (Figura 6) se pueden esclarecer las relaciones que se establecen entre los diferentes sistemas, tomando como referencia central el microsistema familiar.

**Figura 6.** Esquema de la teoría ecológica Bronfrenbrenner de 1979



**Fuente:** Arranz (2004).

Bubolz y Suzanne (1993 citado en Gracia & Musitu, 2000) proponen un conjunto de supuestos en cuanto a la perspectiva ecológica de los sistemas.

1. Las diferentes propiedades de las familias, los procesos dentro y entre los diferentes sistemas son interdependientes.
2. Las familias al ser un grupo y parte de un sistema son interdependientes con su entorno físico.
3. Las familias son sistemas semiabiertos, tienen metas, son dinámicas y se adaptan a los cambios de acuerdo con el ambiente.
4. Existe una influencia mutua entre todas las partes que conforman el ambiente.
5. Interactúan con diferentes entornos.
6. Las familias se transforman y necesitan materia y energía para seguir funcionando.
7. Dentro de la interacción entre la familia y el entorno se encuentran reglas, como las leyes físicas y biológicas de la naturaleza.
8. El ambiente marca límites, así como también ofrece posibilidades y oportunidades a las familias, pero no determinan la conducta de las personas.
9. Dentro de las familias se encuentran diferentes tipos de control y grados de libertad de acuerdo con la forma en la que interactúan con el ambiente.
10. La forma de control de las familias para alcanzar las metas y los objetivos planteados es la toma de decisiones.

Dentro de la clasificación de perspectivas teóricas que realiza Gracia y Musitu (2000) la última categoría aborda a las familias como una construcción social, en esta clasificación se toma en cuenta lo que se ha entendido por familia y los diferentes roles que la conforman a lo largo del tiempo, por ejemplo se tiene la idea de una familia y organización familiar, por lo que si se encuentra otro tipo de organización se considera que no es la correcta ya que no cumple con las características esperadas, de acuerdo a lo que se ha socializado y de acuerdo a la cultura. En esta perspectiva también se aborda como la percepción del género influye en la forma en la que se ven las familias y los roles que deben de adoptar cada uno de los miembros que la integran (Iturrieta, 2001; Gracia & Musitu, 2000).

### **1.3 Modelos y tipos de familia**

Las familias se pueden clasificar de diferentes formas, ya sea de acuerdo con el número de integrantes, a la constitución familiar y por estilo de crianza por lo que a continuación se describen brevemente algunas clasificaciones de los tipos de familia:

De acuerdo con el número de integrantes Robles (2003) hace dos principales clasificaciones, que son las familias nucleares y la familia extensa.

Las familias nucleares, son aquellas conformadas por un hombre y una mujer unidos por matrimonio, otros integrantes de este tipo de familia son los hijos que han tenido en común, no obstante esta es la visión más tradicional que se ha tenido sobre la familia nuclear, en la actualidad ya se puede entender como familia nuclear a dos personas que mantienen lazos fuertes y comparten proyectos sin necesidad de estar unidos por matrimonio (Robles, 2003), también se habla de un compromiso, relaciones íntimas y reciprocidad.

En general se espera que una familia nuclear se encuentre constituida por dos adultos a cargo de la crianza de los hijos, no obstante en ocasiones la unión de los padres se disuelve por diversos factores, en algunas casos el padre que se queda al cuidado de los hijos se une con otra persona formando una familia, esta familia es nuclear reconstituida, en otros casos no se unen con otra persona y deciden llevar el cuidado y crianza de sus hijos de forma independiente (Robles, 2003).

Gracia y Musitu (2000) refieren que las familias nucleares son aquellas que pueden ser consideradas una pequeña unidad, la cual está conformada por la relación que tienen un hombre y una mujer que están legalmente unidos en matrimonio, y se considera familia nuclear cuando de esta relación nace un hijo. No obstante, esta definición se hace por “sentido común” de acuerdo con el pensamiento y tradición de esa época, por lo que otras familias no podrían concebirse como “naturales” al no cubrir con las mismas características.

El otro tipo de familia dentro de esta clasificación que realiza Robles (2003) es la familia extensa, la cual está constituida por los padres, hijos, familia de los hijos y otros familiares, dentro de esta familia la comunicación que se establece de forma interna es muy diferente a la nuclear ya que se tiene contacto directo con otros parientes como los abuelos con quienes se puede establecer una alianza que brindará apoyo, principalmente cuando los padres se encuentran lejos o ausentes por largas jornadas laborales. Este tipo de familias son predominantes del nivel socioeconómico bajo. El hecho de que muchas personas de diferentes generaciones vivan en un mismo hogar influye de manera significativa en la crianza de los menores, ya que las distintas visiones, ideas, costumbres se mezclan en un mismo entorno, lo que también se refleja en la forma de pensar de los niños que crecen en un núcleo familiar de este tipo lo que se puede expresar en dificultades para identificar límites y adoptar roles familiares.

Por otra parte, una forma diferente de clasificar a las familias para su estudio, según Robles (2003), es de acuerdo con la forma en la que están constituidas dentro de las que se encuentran las familias de padres divorciados, familias reconstituidas, familias monoparentales, familias adoptivas y familias homosexuales. Antes el divorcio era considerado como un fallo o fracaso, lo que causaba temor de ser juzgado por los demás, sin embargo, actualmente ya no se percibe de la misma manera. Las causas del divorcio son diversas al igual que los efectos que este conlleva, cuando se logra la separación de ambas partes la situación influye de manera significativa en los hijos, los efectos que este tenga en ellos influye dependiendo de la edad y el sexo de los hijos, en varios estudios se ha identificado que los hijos que provienen de familias cuyos padres se han divorciado presentan un mayor riesgo a desarrollar problemas que aquellos hijos de familias integradas, no obstante es necesario considerar las condiciones y el tipo de relación que se establece dentro de estas familias en las que se pueden encontrar constantes discusiones.

Robles (2003) menciona que las familias reconstituidas son aquellas que están conformadas por una pareja en la cual ambos o uno de los integrantes proviene de una relación anterior la cual ha concluido y decidieron formar una nueva familia, dentro de

este tipo de familias se pueden presentar diversas dificultades para lograr la integración con los miembros de la nueva familia, por ejemplo el dejar de lado a una de las figuras parentales en la nueva unión, dificultades en la vinculación emocional que pueden desencadenar en comportamientos y actitudes competitivas entre padres e hijastros, confundiendo los roles y las relaciones que se establecen dentro de las familias nucleares posicionando estas relaciones en el mismo nivel, así mismo se encuentran dificultades con el nacimiento de hijos con su nueva pareja, aquellos que provienen de una relación anterior pueden manifestar temor a ser desplazado, no obstante se percibe que con ellos son más protectores.

En cuanto a las familias monoparentales se pueden presentar diferentes formas, una de ellas es cuando la pareja decide no seguir viviendo en el mismo hogar por lo que se separan o divorcian, el progenitor que adquiere la custodia de los hijos se vincula de manera significativa con sus hijos, alejándose del exterior. Una característica relevante dentro de esta familia es que el hijo puede adoptar el rol de pareja del progenitor con quien vive para cubrir la ausencia de uno de los progenitores y para proteger y brindar apoyo. Los padres juegan un papel importante en la vida de los hijos por lo cual es necesario que, aunque se separen sigan manteniendo contacto y relación entre ellos, esto ayuda a reducir la ansiedad que genera la separación de los progenitores (Robles, 2003).

Otra forma de familia monoparental que refiere Robles (2003) se conforma cuando uno de los progenitores fallece, lo que ocasiona que el padre responsable de la custodia tras el fallecimiento de la pareja experimente complicaciones para relacionarse con los hijos, dificultando la crianza y el establecimiento de reglas.

Los padres solteros que se hacen cargo de sus hijos sin la presencia de otra pareja también son considerados familias monoparentales, anteriormente estas familias tenían que enfrentarse a críticas y desagrado por parte de la sociedad quienes no los aceptaban, no obstante, actualmente ya no se enfrenta a esas limitaciones, de igual forma se han proporcionado centros de apoyo y cuidado de los menores que permiten que el padre o

madre responsable pueda entrar al campo laboral. Aunque este tipo de familias ya es aceptado y apoyado se encuentran complicaciones en el desarrollo de sus hijos, ya que se piensa que la socialización de los hijos se ve comprometida al estar ausente, en la mayoría de los casos, la figura paterna, razón por la cual es necesario recurrir a otros familiares que puedan compensar esa ausencia (Robles, 2003).

Otra clasificación que encontramos de las familias en cuanto a su forma de constitución son las familias adoptivas en las cuales no se encuentra un vínculo sanguíneo con los hijos, ya que las razones de adopción son diversas al igual que las características de las familias que adoptan no se pueden establecer características específicas de este tipo de familia. En algunos estudios realizados se ha observado que la dinámica familiar que predomina en estas familias se caracteriza por reglas poco estrictas y una comunicación y relación muy afectiva, algunos de los riesgos en cuanto a las relaciones dentro de este tipo de familias pueden ser ocasionados por dificultades para adaptarse a los miembros, así como conflictos con el menor, resultado de periodos prolongados de institucionalización (Robles, 2003).

Por último Robles (2003) menciona las familias homosexuales, en la actualidad puede hablarse de un tema controversial por el efecto que podría tener en los hijos el que sus padres sean del mismo sexo, no obstante no se ha identificado que la preferencia sexual de los padres afecte el desarrollo de los menores como podría pensarse, al igual que en todas las familias es importante que los hijos crezcan en un entorno en el que las relaciones familiares sean armónicas.

Otra de las clasificaciones sobre los distintos tipos de familia es la que realiza Espinosa (2009), menciona que las familias pueden dividirse en dos grandes grupos, de acuerdo con los datos de estadísticas nacionales, el primer grupo estaría conformado por aquellos hogares de familias nucleares, extensas (ampliadas) y compuestas, el segundo grupo estaría compuesto por los hogares en los que conviven personas que no son familias, como los unipersonales o corresidentes. Esta clasificación al igual que la de Robles (2003) toma en cuenta la composición familiar.



Las familias pueden clasificarse de acuerdo con las relaciones y el tipo de dinámica que se establece dentro del núcleo familiar, es por ello por lo que ahora se abordan las diferentes clasificaciones de acuerdo con el estilo de crianza.

Dentro de los diferentes tipos de organización familiar es importante considerar aquellos que pueden estar implicados en el desarrollo de problemas, como lo son las adicciones, Nardone et al. (2003) considera que existen diferentes tipos de relaciones entre padre e hijos adolescentes que se relacionan con la aparición de problemas, estos tipos de relación son el hiperprotector, democrático-permisivo, sacrificante, intermitente, delegante y autoritario, cada uno de ellos está conformado por diferentes formas de comunicación, relación y establecimiento de reglas dentro del núcleo familiar. Por lo que es necesario tomar en cuenta en el tipo de relaciones que se establecen desde edades tempranas.

Nardone et al. (2003) refiere que el modelo hiperprotector se caracteriza en que los padres perciben a sus hijos como vulnerables, débiles o frágiles, en este tipo de familias se observa que los padres buscan eliminar cualquier dificultad de la vida de su hijo, lo que los orilla a realizar todas las actividades que le corresponden al menor. La comunicación que predomina en este modelo familiar es cariñosa y de protección, la respuesta a las necesidades de los hijos es inmediata, los padres cuestionan con frecuencia cualquier actividad que realice el menor lo que lo puede orillar a mentir o negar información a lo cual los padres responden con reproches o gestos que ocasionan culpa en su hijo. En la relación que se establece los padres ocupan una posición de superioridad y el hijo de inferioridad, entorpeciendo la iniciativa del menor. El hijo experimente dificultades para adquirir el control de su vida y tomar decisiones.

El siguiente modelo es el democrático permisivo, en este modelo de familia no se aprecia una jerarquía clara de los miembros que la componen, por lo que ninguna figura impone las reglas, se realizan diálogos y consensos, las reglas se realizan en conjunto y su principal objetivo es mantener la armonía dentro del núcleo familiar, no obstante presentan dificultades con el nacimiento de los hijos ya que estos se convierten en los

dominantes y los padres le cumplen los caprichos y deseos. El establecimiento de reglas no es claro y se encuentran en constante cambio ya que se mencionan de forma que se dan a entender como consejos al no tener una consecuencia en caso de no cumplirse. Dentro de este modelo los padres no juegan el rol de figuras de autoridad, sus hijos los perciben como iguales, amigos o cómplices. Como consecuencia de esta relación el menor puede llegar a manifestar problemas para relacionarse con los otros debido a una baja autoestima, por lo que experimentan rebeldía, rechazo y discusiones con sus padres, pero son incapaces de lograr su independencia del núcleo familiar (Nardone et al., 2003).

Otro modelo que refiere Nardone et al. (2003) es el sacrificante en el que se observa una ausencia de satisfacción ya que continuamente se recurre al sacrificio para ser aceptado por el otro. En la comunicación que predomina en este modelo familiar se observa que los padres consideran el sacrificio como su deber. En la relación que se establece se observan dos figuras importantes, el egoísta y el altruista, sin el primero el altruista no podría dar las cosas por medio del sacrificio. La relación que se establece con los hijos está basada en la culpa de recibir todo ya que la figura del altruista lo manifiesta como un constante sacrificio en el cual deja su bienestar y deseos por el de los otros.

De igual forma Nardone et al. (2003) mencionan que puede predominar la ansiedad y las preocupaciones más que la alegría, es por ello por lo que los adolescentes buscan refugio en sus amistades, en la escuela, en algún deporte, o desafortunadamente en otras cosas.

Otras de las consecuencias que se experimentan por este tipo de relación son: dificultades para desenvolverse en el exterior ya que no muestra habilidades que le permitan enfrentarse a la frustración o el rechazo, de igual forma experimentan problemas para relacionarse con otros, sin embargo, manifiestan un rechazo al núcleo familiar y a la dinámica que se vive dentro de esta por lo que adopta conductas que le permitan alejarse de ese entorno y busca el adaptarse a ciertos grupos. El joven se puede tornar violento, principalmente con la familia. (Nardone et al., 2003).

Otro de los modelos de acuerdo al tipo de crianza es el intermitente según Nardone et al. (2003), en este modelo se observa un constante cambio en cuanto a los roles, las relaciones y comportamientos por lo que se observa ambivalencia, otra característica es que pueden encontrarse otros modelos de interacción, los padres pueden ser sobreprotectores en algunas ocasiones y posteriormente ser permisivos o sacrificantes, lo cual genera confusión en los hijos quienes de igual forma reaccionan de forma cambiante, pueden ser obedientes y en ocasiones desafiantes, lo cual ocasiona dificultades en las relaciones familiares.

Por último, está el modelo autoritario, la relación que se establece en este modelo se basa en el control de los padres hacia los hijos, ya que intentan ejercer poder sobre ellos. Debido a que los padres imponen las reglas, los hijos tienen poca oportunidad de hablar y hacerse escuchar. Este estilo de crianza debe abordarse con cuidado ya que, es fundamental tomar en cuenta que vivir en familia implica más allá del cómo comportarse, de lo que se debe de hacer, las necesidades propias y de los otros y se busca mucho más la sencillez que aquello que no desempeña una función (Nardone et al., 2003).

#### **1.4 Cambios de las familias a lo largo del tiempo**

Las relaciones dentro del núcleo familiar han manifestado diversos cambios a lo largo de la historia, esto no sólo se centra en la composición familiar o los roles dentro de esta, sino en la percepción que se tiene sobre las personas y principalmente los niños a lo largo de la historia, es por ello que es importante abordar los cambios que se presentan en las familias tanto en su constitución como en la relación que se establece dentro de estas, ya que como se ha mencionado anteriormente las familias se encuentran inmersas en un entorno social y cultural que está en constante cambio y que influye en la dinámica familiar como en la comunicación, las reglas, los conflictos que se pueden presentar, etc.

Un aspecto relevante a considerar es como se percibe a los integrantes de la familia, por ejemplo, Nardone et al. (2003) hacen referencia a que durante el siglo XVII se consideraba que los niños eran adultos en miniatura por lo que dentro de la literatura se llegaban a mostrar características de los adultos en la resolución de problemas y

pensar de los niños, es por ello que la educación tendía a ser estricta y con poca tolerancia cuando no cumplían con estas características que se les atribuían. No obstante, a partir de las ideas de Jean Jacques Rousseau se comenzó a presentar un cambio radical sobre esta idea, considerando que los niños tenían diferentes formas de pensar, sentir y expresar, asimismo en algunas teorías desarrolladas, se comenzaba a hablar sobre la importancia de las relaciones que los niños mantenían con sus cuidadores, principalmente con la figura materna. Estos cambios que se van percibiendo influyen en lo que se espera del rol de hijos y como es que sus padres los tratan de acuerdo con las expectativas que tienen de ellos.

A lo largo de la historia se ha observado el riesgo de una mala aplicación de los postulados o teorías para la educación o cuidado de los menores, por ejemplo Nardone et al. (2003) toman como referencia el caso de la sobreprotección, que a diferencia de apoyar y orientar a los niños para enfrentarse a los problemas y las diferentes situaciones de la vida cotidiana, se ha llegado a crear una aversión a los problemas, porque se les mantiene en una zona segura que los aleja de la realidad externa.

Estos cambios a lo largo de la historia han ocasionado que el estilo de crianza utilizado sea erróneo para ofrecer una buena educación y cuidado de los menores, por ejemplo cuando se consideraba que en primer lugar se tenía que estimular la creatividad de los niños y por ello era necesario que se siguiera un estilo de crianza permisivo, tanto en la casa como en la escuela, por lo que no se les ponían reglas, no se marcaban los límites, solo tenían que aprender de las experiencias del día a día (Nardone et al., 2003).

Otra de las teorías a las que hacen referencia Nardone et al. (2003) y que fueron aplicadas de forma errónea considera que la principal causa o responsabilidad de los problemas de los hijos son los padres, principalmente la figura materna, se considera que los problemas que tiene el menor es por una carencia afectiva por parte de la madre, lo que implica que no ha sido una madre lo suficientemente buena, que si el menor no tiene confianza o seguridad es porque la madre no tuvo contacto directo con el bebé poco tiempo después de nacido por lo que el menor no tendrá un desarrollo normal a lo largo

de la vida. Dentro de esta inadecuada aplicación de la teoría los padres llegan a desarrollar un estilo de crianza fundamentado en la ansiedad de no lograr cubrir con las necesidades de sus hijos, principalmente las afectivas, llegando a la sobreprotección.

En un escrito sobre las nuevas formas de familia realizado por la UNICEF (2003), se menciona que la concepción de familia ha cambiado a lo largo de la historia, dentro de lo que es el territorio occidental se encuentran marcados cambios después de la posguerra, en un comienzo cuando se pensaba en la familia se contemplaba a la “familia nuclear” no obstante con los cambios en la cultura como la inserción de la mujer en el campo laboral , se comenzó a cuestionar el estilo tradicional de familia, el considerar un solo estilo de familia ya no era posible. Ya no solo se contaba con la presencia de la familia “tradicional” conformada por madre, padre e hijos, sino que comenzó el crecimiento de las familias “monoparentales”, “reconstituidas o ensambladas”.

Murueta y Osorio (2009) realizaron un trabajo en el cual aborda los diferentes cambios en las familias a lo largo de la historia en México en el que considera que han existido varias familias a lo largo de la historia que no están conformadas como las familias nucleares, madre, padre e hijos, ya que han existido varias familias que tienen una sola figura parental, esto se refleja en un mayor índice en México que en otros países a partir de la llegada de los europeos (finales del siglo XV inicios del XVI). En la actualidad se percibe un esfuerzo por padres o madres solteras para que su familia sea considerada como completa, con el fin de acabar con los estereotipos. Con base en estudios se ha identificado que el siglo XXI se va a encontrar una mayor diversidad en la composición familiar, dejando de lado el enfoque tradicional.

En el siglo XX en la década de los 70s y 80s se comenzó a realizar un cambio en la familia, se adoptó la idea de que una familia más funcional era aquella conformada por mamá, papá, hijo o hijos, ya que, a menos integrantes, más recursos esta idea se encontraba ligada con la concepción que se tenía sobre la pobreza, más personas que alimentar, más pobreza (Murueta & Osorio, 2009).

Murueta y Osorio (2009) abordan otro cambio importante dentro de la familia en México el cual está relacionado al aspecto, social, económico y laboral en el que las mujeres comenzaron a desarrollarse en el ámbito profesional, a diferencia de tiempos pasados en los que la madre se desempeñaba únicamente como ama de casa.

En México se observa un gran apego a la figura materna, este apego a la madre en la cultura mexicana se ha mantenido hasta el siglo XXI los cambios que se han presenciado a lo largo de la historia se reflejan en la crianza y en el vínculo que se establece entre madre e hijo, las mujeres atienden jornadas laborales de 8 horas aproximadamente, algunas estudian y se hacen cargo de aspectos laborales y económicos, lo que puede ocasionar un sacrificio para realizar otras actividades como el sueño y el esparcimiento, para dedicar ese tiempo a la crianza de sus hijos así como del cuidado de la vivienda. De igual forma aspectos relacionados al entorno que afectan a las personas, como el estrés laboral, los problemas económicos, la falta de espacio y tiempo pueden ocasionar que la atención que se le proporciona a los hijos sea tensa, con regaños, insultos, gritos, castigos, etc. (Murueta & Osorio, 2009).

Espinosa (2009) considera que el contexto histórico es un factor muy importante para tomar en cuenta cuando se habla de los cambios que se han presentado en las familias a lo largo de la historia, en México los principales cambios que se experimentan están relacionados a su dinámica y estructura.

A principios del siglo XX se encontraba un predominio de las familias nucleares o conyugales, estas familias estaban conformadas por la unión de dos personas de sexo diferentes, es decir parejas heterosexuales, aún se encontraba marcada la distinción de los roles, lo relacionado al cuidado, crianza, atención de los hijos y la realización de tareas domésticas estaban ligados al rol femenino, por el contrario, el rol masculino se enfocaba en proveer recursos económicos. Ésta marcada distinción crea una visión de lo que se conoció como familia tradicional (Espinosa, 2009).

En el siglo XXI ya no es posible hablar de un modelo único de familia, dentro de los hogares se pueden encontrar personas que compartan un lazo familiar o sanguíneo,

así como también se pueden encontrar otras personas dentro de este mismo hogar sin compartir esos lazos, de igual forma, la estructura, la organización, composición y relación es diversa (Espinosa, 2009).

La diversidad y libertad de elección en la actualidad es otro factor que influye en la composición y estructura familiar, como lo menciona Espinosa (2009), por ejemplo las mujeres pueden decidir no tener una pareja o casarse pero si desean pueden tener hijos, ya sea por adopción o inseminación artificial, de igual forma hay hombres que deciden criar a sus hijos de forma independiente sin la presencia de una esposa o pareja, hoy en día ya no se perciben parejas solo heterosexuales, sino parejas del mismo sexo, así como personas que no son parientes pero viven bajo el mismo techo y se consideran familia. Las parejas deciden tener o cuidar hijos en unión libre o de igual forma deciden postergar el tener hijos o casarse.

La dinámica dentro de las familias, así como su estructura y estilos de crianza han sufrido varios cambios, ocasionados por diversos factores a los que está expuesto este sistema. Como refiere Espinosa (2009), se han experimentado diversas modificaciones en lo que respecta a la vida en familia, entre estos cambios se encuentra la inserción de la mujer al mundo laboral, la disminución de los índices de fecundación, incremento en la esperanza de vida, cambios en la nupcialidad, etc.

## CAPÍTULO II

### FACTORES DE RIESGO PARA LA CONDUCTA ADICTIVA

#### 2.1 Definición de factores de riesgo

Las personas son seres complejos que se encuentran inmersos en un contexto compuesto por mucho elementos, tienen diferentes comportamientos, sentimientos, personalidad, conductas y algunas de ellas son un peligro para su salud y bienestar como las conductas adictivas, por lo que es de gran importancia el identificar qué es lo que ocasiona que unas personas se involucren en adicciones y otras no, saber por qué algunas personas son más vulnerables que otras para volverse adictos, razón por la cual en esta investigación se aborda el tema de factores de riesgo en las conductas adictivas.

El origen de este concepto se encuentra dentro de la investigación biomédica ya que buscaban identificar aquellos factores tanto biológicos, psicológicos y sociales que formaban parte del comportamiento y del ambiente en el que se encontraban las personas y que estaban asociados con la presencia de varios padecimientos y problemas de salud a estos factores los llamaron “factores de riesgo” (Stamler, 1978 citados en Laespada et al., 2004; Simons et al., 1988 citados en Laespada et al., 2004; Kumpfer, 1987 citados en Laespada et al., 2004).

Para abordar este tema se van a retomar diversas definiciones de factores de riesgo una de las definiciones es la que da Luengo y otro (1999 citado en Laespada et al., 2004) la que menciona que un factor de riesgo puede ser tanto una característica interna del individuo, así como una externa la cual al estar presente aumenta la probabilidad o predisposición para que un cierto fenómeno se presente.

En otras definiciones también hacen referencia a circunstancias o eventos que al estar presentes o ausentes realizan cambios en la probabilidad de que un problema en específico se presente, ya sea en una persona o comunidad, de igual forma hacen mención de más de un aspecto que sería un factor de riesgo, menciona lo biológico, lo psicológico y lo social (Canales et al., 2012).



Al retomar los aspectos más importantes de las definiciones anteriores nos encontramos que estos son tanto características como circunstancias dentro y fuera de las personas, las cuales no indican una causa, sino que la probabilidad de que algo se ocurra incrementa al estar presentes.

Cuando se abordan los factores de riesgo en las drogas se encuentra que existe una gran diversidad de condiciones, que se relacionan con el consumo o dependencia a sustancias o conductas, como se retoma en las siguientes definiciones.

Climeret & Guerrero (1991 citado en Rozo & Rozo, 2014) mencionan que los factores de riesgo son condiciones o características que se pueden acumular y que a mayor presencia de éstas mayor es la probabilidad para manifestar una adicción, no obstante, también son independientes, debido a que al estar presente alguno de ellos no es necesaria la presencia de otros.

Rozo y Rozo (2014) Refieren que existen factores que se encuentran presentes y pueden llevar a que una persona se encuentre en riesgo de padecer alguna enfermedad o presentar ciertas conductas, en este caso sería la conducta adictiva, a estos factores se les llama factores de riesgo.

De igual forma los factores de riesgo, que son características tanto personales, como sociales, familiares, ambientales, etcétera, son de gran relevancia en la investigación de las adicciones ya que permitirán predecir el desarrollo de problemas asociados a las conductas adictivas, así mismo, permitirán identificar las características que ponen a las personas en vulnerabilidad para que desarrollen adicciones. Todos estos factores interactúan entre ellos mismos y la presencia de estos aumenta la probabilidad de que una persona se involucre en las adicciones (Laespada et al., 2004).

Otra definición que podemos encontrar sobre los factores de riesgo o protección está presente en un manual para la prevención de adicciones, publicado por la Comisión Nacional Contra las Adicciones (CONADIC, 2008) y hace alusión a una conducta que está relacionada con el consumo, la cual es el reflejo de diversos factores, que pueden

aumentar o disminuir el riesgo de verse involucrado en el abuso de sustancias u otras conductas. Al igual que en definiciones anteriores se habla de una probabilidad, los factores de riesgo son entonces aquellos elementos de índole personal, social o interpersonal los cuales forman parte del entorno en el que se desenvuelve y desarrolla el individuo y que implica un riesgo porque su presencia aumenta la probabilidad de involucrarse en conductas adictivas.

Un aspecto muy importante que se retoma en el mismo documento (CONADIC, 2008) es la edad y las etapas de la vida, los factores protectores y los factores de riesgo se pueden encontrar presentes en diferentes etapas del ciclo de vida, es por ello por lo que los niños no están exentos de estos riesgos y por lo tanto no lo están de las adicciones.

Afortunadamente las intervenciones primarias de prevención se pueden implementar desde edades tempranas y a lo largo de la vida de las personas, desde preescolar se pueden prevenir conductas que a futuro impliquen un riesgo como lo es la agresión, es por ello por lo que las intervenciones se pueden realizar en diferentes contextos como el familiar, escolar, en la comunidad, etc. Los diferentes riesgos que se van identificando, al no ser tratados pueden ocasionar riesgos adicionales, en el caso de la agresión genera problemas para relacionarse de forma adecuada con los demás, lo que desencadena dificultades en las relaciones interpersonales y con la sociedad en general (CONADIC, 2008).

El impacto que tienen los factores de riesgo depende de diferentes cosas, algunos factores tienen mayor repercusión dependiendo de la etapa de vida, como es el caso de la adolescencia, asimismo mientras más de estos factores se encuentren presentes, mayor es la probabilidad de presentar los problemas de consumo y adicción (CONADIC, 2008).

Si bien los factores de riesgo nos permiten conocer un panorama sobre qué tipo de población es más propensa a presentar conductas adictivas, el consumo de las sustancias y otras adicciones no depende solamente de la presencia de estos factores,

sino también de otras características presentes en el entorno y en la personalidad. Por otra parte, tampoco se puede dejar de lado que ningún factor de riesgo es más importante que otro, de igual forma no se pueden considerar como causa de la conducta y mucho menos considerarla así de forma individual ya que solo nos permiten identificar aspectos de probabilidad (CONADIC, 2008).

Al tomar en cuenta los aspectos más importantes de las definiciones, resaltan ciertos conceptos como lo es la probabilidad y no causalidad, otro aspecto relevante es que no existe un solo factor de riesgo y no se pueden observar de forma aislada, por lo que se debe tomar en cuenta los diferentes contextos en los que se desarrolla la persona. Como se describe en la teoría de Bronfenbrenner (1979 citado en Arranz, 2004) en la cual no se puede hablar de la persona sin tomar en cuenta lo del microsistema, mesosistema, exosistema, macrosocial y el cronosistema lo cual se retoma en cada una de las definiciones y se va a abordar con mayor profundidad en el siguiente subtema.

## **2.2 Diferentes factores de riesgo en las conductas adictivas**

Dentro de las investigaciones y estudios que se han realizado a lo largo de la historia en cuanto a las adicciones se ha abordado el tema de las posibles causas para que alguien se vuelva adicto, intriga el saber por qué algunas personas son adictas, identificar qué los encamina a eso y si existen características que impliquen un riesgo para que se involucren en las conductas adictivas, no obstante a lo largo de este camino de estudio uno se encuentra con un ser complejo, el cual no puede ser visto como solo partes sin relación alguna entre sí, se encuentra a una persona y un entorno que se influyen mutuamente, los cambios del exterior tienen un impacto en él y de igual forma los cambios en su personalidad repercuten en el entorno social, en el tiempo y la historia.

Como mencionan Rozo y Rozo (2014) no es tarea fácil abordar el tema de las causas cuando se habla de adicciones y establecer con precisión estas ya que depende de cada persona, el lugar en el que se encuentra y el momento en el que está viviendo, diversos factores pueden estar presentes como los psicológicos, sociológicos, económicos, biológicos, antropológicos, educativo e incluso el religioso.

El observar los factores o causas de forma independiente, sin relación con otros componentes implica un gran error, Velasco (2010) refiere que las adicciones no se pueden observar como una enfermedad ya que la conducta adictiva es un tema más complejo en el que se encuentran inmersos los factores orgánicos y sociales o culturales que cuando se intenta observar de forma aislada no es posible comprender el problema ya que el consumo de drogas tiene un origen en el cual intervienen diversos elementos e interactúan unos entre otros, es por ello que es necesario observarlo desde un modelo integral.

Es posible que las personas identifiquen una “causa” que explique su consumo, hacen referencia a diferentes aspectos de su vida que consideran que los han llevado a las adicciones, es por ello por lo que se abordaran las diferentes causas que mencionan ya que nos permite conocer un panorama de como las personas perciben el origen de su conducta adictiva.

Dentro de las principales causas mencionadas por los adolescentes se encuentra la curiosidad, a la etapa de la pubertad y la adolescencia empiezan a mostrar interés por el alcohol, el tabaco, las drogas ilegales, el cual forma parte de esas etapas de la vida, si bien el interés y la curiosidad siempre van a estar presentes, es más riesgoso ignorarlas o evadirlas, ya que la información sobre estas la pueden obtener de otras personas y de una forma inadecuada. La curiosidad puede pasar del interés por saber, al interés por experimentar (Velasco, 2010).

Otra causa importante es la aceptación en el círculo de amigos, no se puede asegurar que se comience el consumo por el temor al rechazo, sin embargo, es una de las principales causas que mencionan los menores, ya que en esas etapas de la vida buscan la aceptación de sus compañeros y buscan la forma de pertenecer a un grupo (Velasco, 2010).

Dentro de las causas que encuentran también mencionan la rebeldía, cuando el menor está viviendo la fase de transición entre la infancia y la pubertad empieza a experimentar muchos cambios, el paso de la primaria a la secundaria, las nuevas

obligaciones que adquieren, quienes se encuentran en esta fase se tienen que enfrentar a diferentes situaciones en las que los padres ya no van a estar presentes, de forma directa. Asimismo, experimentaran diferentes sentimientos mientras se va definiendo su identidad y sus rasgos de personalidad. Las diferentes situaciones nuevas que comienza a vivir puede considerarlas como pruebas, una forma de probar su libertad fuera de las reglas y control de sus padres (Velasco, 2010).

En cuanto al entorno Velasco (2010) refiere que en este sus propias características físicas y psicológicas también influyen de forma significativa, de estas dependen las diferentes situaciones a las que se expone el menor, es por ello por lo que algunos adolescentes pueden tener más riesgo que otros para involucrarse en conductas peligrosas como el consumo de sustancias, ya que se les dificulta ver más claramente lo que es moralmente indeseable e ilegal.

Si bien ya se abordaron las causas que los menores refieren sobre el consumo de sustancias y las adicciones, ahora es importante identificar aquellos factores que implican un riesgo para que los menores se involucren en conductas adictivas, estos factores no los perciben fácilmente las personas que presentan problemas de adicción, ya que los adictos se enfocan más en identificar el por qué iniciaron a presentar cierta dependencia, o el consumo, dejando de lado aquellas características que pueden influir en su adicción.

Antes de comenzar a hablar de los factores de riesgo es importante abordar las diferencias entre las causas y los factores de riesgo, anteriormente se consideraba que en las diferentes enfermedades existía sólo un origen o una causa, no obstante, esa visión tuvo que cambiar por una que apostara por un origen de causalidad múltiple. Actualmente cuando se trata de cualquier afección se toman en cuenta varios factores que atribuyen a su aparición, cuando se está frente a una situación en la que no se encuentra un factor causal, como es el caso de las adicciones, entonces se habla de factores de riesgo o de vulnerabilidad para que la conducta se presente (Alonso-Fernández, 1996).

En el caso de las adicciones, al igual que en otros padecimientos cuyo origen puede estar presente en diferentes ámbitos, los indicadores de riesgos de las conductas adictivas no se pueden ver como elementos aislados, es necesario tomar en cuenta los aspectos biológicos, psicológicos y sociales, así mismo interfieren los aspectos culturales e históricos, razón por la cual solo es factible identificarlos por medio de una adecuada investigación científica (Velasco, 2010).

En una investigación realizada por la psicóloga María Elena Castro Sariñana en 1990 (citado en Velasco, 2010) identificaron diferentes factores de riesgo los cuales dividieron en dos, unos pertenecientes al medio familiar y social y los otros a las características de los adolescentes, dentro del primer grupo identificaron que ciertos estados presentaban mayores indicadores de riesgo, como es el caso de la Ciudad de México, Sonora, Baja California y Sinaloa, otro aspecto que identificaron es la facilidad con la que se puede acceder a las sustancias, el tipo de familia al que se pertenece, el consumo por parte de los padres u otros familiares cercanos como los hermanos, problemas de comunicación y de control en el núcleo familiar, los amigos y el control de las escuelas establecen hacia las conductas que son consideradas insanas. Los datos se obtuvieron mediante formularios dentro de los cuales también involucran el conocimiento que los adolescentes tienen sobre las adicciones, que actividades realizan, sus intereses y como se sienten.

En distintos países se han realizado investigaciones diversas sobre los factores de riesgo de las adicciones, aunque se encuentran características similares, siguen existiendo diferencias relacionadas a las cuestiones culturales, por ejemplo, el medio facilitador, la forma en la que se consumen las drogas y las características de las personas son factores que pueden vincularse con otros aspectos (Velasco, 2010).

Es valioso y fundamental tomar en cuenta que la presencia de estos factores de riesgo no asegura que la persona vaya a presentar problemas con las adicciones, y de igual forma la ausencia de estos no son un indicador de que la persona está exenta de involucrarse en estas conductas.

Otra forma en la que se pueden clasificar las causas y los factores de riesgo de las adicciones es la que retoma Alonso-Fernández (1996) quien realiza tres agrupaciones, una de ellas pertenece a la civilización adictiva, dentro de la cual se encuentra la desintegración familiar y disponibilidad de los objetos adictivos, otra clasificación corresponde a la de elementos sociodemográficos, como lo es el género masculino y femenino y la última es la de los factores individuales de vulnerabilidad en los cuales están los antecedentes infantiles, personalidad y dispositivos neurobiológicos.

Hay diferentes características que integran la civilización adictiva, entre las que se encuentran factores propios de la sociedad, aquellas características que favorecen la aparición de la dependencia a ciertas conductas o sustancias, entre estas características también se encuentra la presión excesiva que se pone sobre las personas, los problemas que se encuentran dentro de la familia, enfermedades relacionadas a la depresión así como la facilidad para acceder a la sustancia o acción de adicción. Las personas llegan a refugiarse en las sustancias, la toman como una medida para aislarse de aquello que les genera presión o malestar (Alonso-Fernández, 1996).

Otro factor importante tanto para las adicciones sociales como para las químicas es la facilidad con la que se puede tener acceso al objeto de adicción, cuando su oferta aumenta o es más fácil el acceso la facilidad con la que se involucran en las adicciones es mayor (Alonso-Fernández, 1996).

Ya se han considerado un gran número de rasgos provenientes del entorno en el que se desarrollan las personas, no obstante Alonso-Fernández (1996) refiere que también influyen y tienen un gran peso aquellas características que forman parte de la personalidad, entre los que intervienen los factores psicopatológicos, situaciones de vida y los elementos neurobiológicos. Si bien los rasgos de personalidad adquieren un mayor peso en la edad adulta o desde la adolescencia, estos rasgos se van formando en etapas tempranas, dentro de las adicciones sociales las características que se relacionan con un riesgo son la impulsividad, el déficit de autoestima y la introversión.

El ser humano es complejo y no se pueden dejar de lado los factores neuroquímicos, si bien no se puede abordar a las adicciones como un factor de genética determinante, es decir no se puede asegurar que el hijo de un alcoholíco se involucre en conductas adictivas simplemente por un factor genético, sí se puede decir que la herencia genética juega un papel en la vulnerabilidad e influye de alguna forma cuando se relaciona con otros factores que también implican un riesgo como el ambiente, la personalidad, la sociedad, los amigos, etcétera (Alonso-Fernández, 1996).

Rozo y Rozo (2014) retoman una serie de factores que pueden estar relacionados al origen de las adicciones dentro de las cuales también se habla de un factor genético que otorga una predisposición altamente significativa. Menciona sustancias que son altamente adictivas (tetrahydroisoquinilinas), las cuales son creadas de forma natural en el cuerpo del alcoholíco.

Otro factor es la búsqueda de placer y placeres potenciados, en el cual las personas buscan más allá de lo que ya tienen presente, siempre esperando algo más, como luces, colores, movimiento, ruido, sabor exagerado, una estimulación más fuerte a los sentidos (Rozo & Rozo, 2014).

También influyen las generaciones y diferencias entre sí, así como los rasgos compartidos, anteriormente se escuchaba más de un choque entre las diferentes generaciones, en la que se vivía rebeldía, no obstante hoy en día se permea la indiferencia, los hijos ya no conviven con los padres u otros adultos, cada quien vive en sus asuntos, de igual forma se observan los cambios que se enfrentan en la actualidad como el papel de los padres, la inserción de la mujer en el trabajo, la forma de vivir en espacio reducidos, el desempleo, los medios de comunicación, las formas en las que ahora los niños y adolescentes se divierten son diferentes, más individualistas en comparación con el pasado (Rozo & Rozo, 2014).

De la misma forma otro de los cambios que se han presentado en la vida actual y que mencionan los autores Rozo y Rozo (2014) como factor de riesgo es lo que refieren como la *vida light* es decir la búsqueda de placer, vivir de forma superficial, trivial, una



comodidad pasajera, lo cual orilla a una vida en la que se deslindan de responsabilidades, no cumplen obligaciones y sus vidas se encuentran carentes de motivaciones.

Otro cambio que se ha experimentado y tiene un impacto en el inicio de consumo de sustancias está el de las falsas expectativas creadas por el nuevo ritmo de vida, en el cual lo material toma prioridad sobre el bienestar personal, el tener es más importante que el ser y es lo que crea una falsa expectativa en las personas, principalmente en la juventud cuando se tiene incertidumbre y dudas sobre el futuro, los padres y las otras persona que les rodean les exigen éxito de una forma ambiciosa y apartada de la realidad, por lo que los jóvenes experimentan cero tolerancia a la frustración cuando se topan con la realidad y encuentran una forma de escapar a esta presión en las conductas riesgosas como las adicciones (Rozo & Rozo, 2014).

No se pueden dejar de lado los aspectos relacionados al negocio que implica el consumo de sustancias o todas las conductas adictivas, siempre hay personas que se ven favorecidas económicamente hablando por ese consumo, Rozo y Rozo (2014) hacen mención de las adicciones como un negocio que mueve grandes sumas de dinero la cual controla gobiernos, en este negocio se siguen buscando sustancias, métodos, formas que permiten ampliar ese mercado y llevar su consumo a diferentes lugares, a diferentes poblaciones, incluyendo así a las escuelas y los niños, quienes participan en este negocio no muestran preocupación por el bienestar de las personas ni la sociedad.

La cultura juega un gran papel, como se menciona con anterioridad los diferentes factores se ven de forma variada dependiendo del lugar en el que se presentan y las formas de pensar en ese espacio, es por ello que es necesario entender a la cultura ya que es lo que le permite a las personas relacionarse con su entorno, las tradiciones, las costumbre, ideas, ideologías, los conocimientos, hábitos, influyen en la forma en la que se concibe el narcotráfico, las adicciones y el consumo de drogas ya que se encuentran relacionados a los factores, socioculturales, psicoculturales y económicos. El consumo se alimenta de la aceptación de pequeños grupos dentro de esta cultura (Rozo & Rozo, 2014).

De igual forma los autores Rozo y Rozo (2014) mencionan que también entra en juego el papel de la doble moral, tanto de aquellos medios masivos como los de comunicación, el gobierno, los líderes de los países, así como aquellas personas que se encuentran más cercanas a los menores como los padres, familiares, maestros, compañeros que por una parte se muestran en contra de cualquier tipo de consumo, castigándolo y prohibiéndolo, mientras que por otro lado lo aceptan argumentando que es una decisión personal ocasionada por la presión de la cultura y la esfera social.

Como se ha abordado anteriormente los factores de riesgo se pueden agrupar de diferentes formas, retomando la clasificación que realiza Weinstein (1989 citado en Rozo & Rozo 2014) se encuentran seis factores principales, los cuales son la presencia de un bajo nivel de formación ya que se ha encontrado que tanto en niños como en adultos el riesgo para involucrarse en las adicciones es mayor cuando se desconoce la información sobre estas y sus diversos efectos, otro de los factores que mencionan es el bajo nivel de adaptación ya que una persona que presenta problemas para adaptarse y relacionarse con los demás por dificultades para controlar sus impulsos, aceptar normas, comunicarse, tratar de entender a los demás y tomarlos en cuenta son más vulnerables a las conductas de riesgo. La baja autoestima también la consideran un riesgo, en este caso los jóvenes y niños encuentran una salida a los problemas que se les presentan por falta de identidad, una percepción negativa de sí mismos y falta de equilibrio emocional.

Asimismo, cuando una persona no es capaz de afrontar las situaciones difíciles, aprender y superar sus errores y se siente fracasado, implica un riesgo, sin embargo, la intensidad de este sentimiento también está fuertemente relacionado con otros ámbitos como el familiar y de relaciones interpersonales. Otro factor muy importante es la poca capacidad que puede tener una persona para tomar decisiones acertadas, así como para mostrar sus emociones, expresarse adecuadamente y defender su postura frente a diferentes problemáticas ya que al carecer de estas habilidades se fomenta la conducta adictiva al no poder rechazar adecuadamente el consumo. Por último, consideran al igual que otros autores la presión del grupo, ya que las personas vivimos en sociedad, no podemos vernos completamente como individuos, aislados de un entorno social dentro

del cual se busca el pertenecer a un grupo, en el cual intervienen emociones y relaciones afectivas, ocasionando que las personas se comporten como un grupo y piensen igual que este (Weinstein, 1989 citado en Rozo & Rozo 2014).

Como se observa en las diferentes clasificaciones ya sea de causas como de factores de riesgo se toman en cuenta al individuo y sus características personales, su entorno cercano que es la familia, las relaciones que establece y lo que se encuentra presente en su comunidad, la cual está inmersa en un ambiente con cultura y en un tiempo histórico que influye en la percepción y aprobación de ciertas conductas.

### **2.3 Factores de riesgo y familia**

Es importante destacar dentro de esta investigación el papel que juega el entorno familiar en los menores, ya que como se ha mencionado es parte fundamental de la formación de las personas, dentro de las cuales se pueden identificar características que fomentan las conductas adictivas.

Dentro de las investigaciones realizadas es realmente complicado hablar del problema de las adicciones y dejar de lado los conflictos familiares cuando se habla de riesgos, de igual forma cuando se considera el tema de protección y prevención la familia, también es relevante, ya que como menciona Martínez (2001 citado en Laespada et al., 2004) la forma de comportarse de cualquier persona es en relación con la situación familiar.

Cuando se habla del problema de las adicciones y la familia se debe tener presente que no sólo genera un daño para el consumidor sino también para todos aquellos que lo rodean por lo que es un problema social, es por ello que los padres tienen tanto el derecho como la obligación de educar a sus hijos y así evitar que estos se involucren en conductas de riesgo, obligación la cual es directa con sus hijos y también con la sociedad, esta no sólo se queda dentro del hogar, también está en apoyar a su comunidad para así prevenir los problemas de las adicciones y proteger a sus hijos. La forma en la que se proporciona

la educación en una familia influye en la sociedad y también de forma inversa, los cambios sociales influyen en la dinámica familiar (Velasco, 2010).

Retomando la idea anterior es necesario resaltar que ninguno de los factores de riesgo se pueden considerar de forma aislada y la familia no es la excepción, por ejemplo Velasco (2010) hace mención de la familia cuando aborda el riesgo del consumo por curiosidad, que se abordó con anterioridad, refiere que también juegan un papel importante los padres ya que son quienes le brindan apoyo a sus hijos para que ellos sean capaces de aceptar las dudas que tienen, así como las necesidades que llegan a manifestar, también les brindan las herramientas para manejarlas. Dentro de la formación les ayudan a tener firmeza y voluntad la cual les permite decir no a ciertas sustancias o conductas.

El entorno familiar es complejo, el hogar es un lugar en el que muchos factores entran en juego y muchos de ellos pueden implicar un riesgo para diversas conductas peligrosas para la salud, por ejemplo ya se ha identificado que en menores que han cometido algún delito se encuentran rasgos en común en cuanto a la dinámica familiar, no tenían un acercamiento afectivo hacia sus padres, presentaban negligencia y falta de interés sobre sus necesidades y en los intentos que realizaban los menores para acercarse a los miembros de su familia encontraban rechazo. Cuando a los niños no se les brinda la oportunidad de expresar sus ideas, emociones, curiosidades y solo se reprimen sus sentimientos, en ocasiones lo expresan tardíamente y no de la manera más sana para ellos ni para los que le rodean, se pueden tornar agresivos, involucrarse en conductas riesgosas como lo son las adicciones, utilizándolas como formas de expresión a todo aquello que no le permitieron manifestar a más temprana edad (Velasco, 2010).

La fase de vida en la que se encuentran las personas al presentar problemas de adicción es muy importante, la mayoría de las investigaciones abordan el tema de las adicciones a partir de la adolescencia; sin embargo, no se puede ignorar la importancia de los antecedentes en la infancia, en los cuales se encuentran los aspectos relacionados a la convivencia familiar. Se han identificado rasgos protectores de las familias frente al

tema de las adicciones, por ejemplo, el ser una familia afectuosa, en la que se encuentra una buena comunicación, por el contrario, también se ha identificado ciertas características de la convivencia familiar que implican un riesgo, entre ellas están la forma de educación y crianza (Alonso-Fernández, 1996).

Rozo y Rozo (2014) Estos autores refieren ciertas características que predominan en las familias en crisis y generan un daño en los integrantes, las cuales son la presencia de violencia en sus diferentes modalidades, la soledad, problemas de comunicación, cuando se discrimina a los hijos, la negligencia, abandono, la falta de interés, la poca confianza o ausencia de esta hacia los hijos, la sobreprotección y posesividad, cuando entre los padres se viven celos, infidelidad, problemas económicos, conflictos de intereses, asimismo están presentes las formas de crianza, ya sean rígidas, permisivas en las que predominan un ambiente de alcoholismo y otras drogas, no hay límites claros, se tiene una pobre tolerancia a la frustración y falta de afecto. Todos estos elementos dejan huella en la vida de los menores, se van transformando en miedos, inseguridad, insatisfacción, desesperanza, desconfianza, ansiedad, timidez y enojo el cual en algún momento se va a mostrar y no en una forma favorable, sino en conductas que ponen en riesgo a las personas, como lo son la violencia, conductas delictivas, egoístas, dominantes y en las conductas adictivas.

Por otra parte en el manual de prevención de las adicciones por la Comisión Nacional Contra las Adicciones (CONADIC, 2008) también se hace referencia a diferentes factores de riesgo y se menciona que se han identificado una serie de características que pueden considerarse como factores de riesgo cuando se habla de familia y adicciones, los cuales son el deseo de dejar su casa, la identificación de problemas familiares, aislamiento en la casa, violencia en el hogar, relaciones negativas entre los padres y otros familiares como los hermanos, ambivalencia dentro del núcleo familiar, lo que se relaciona con una muestra de afecto inapropiada e irregular, ya que pueden manifestar sentimientos de rechazo y a la vez sentimientos de aceptación, creando confusión en los integrantes.

Otro aspecto es la falta de afecto y cuidados, así como los estilos de crianza que se caracterizan por una disciplina estricta, rígida e inflexible en la que no se permite el intercambio de ideas y opiniones, asimismo un estilo completamente permisivo también implica un riesgo, por ejemplo, el no tener límites claros, no mostrar interés por la educación de los menores. De igual forma cuando no se da cariño o los padres no se encuentran la mayor parte del tiempo y no se cumplen las responsabilidades que cada miembro de la familia tiene, implican un riesgo. En el manual también se indica que otros riesgos son el no permitir la comunicación favorable entre padres e hijos, cuando los padres no pueden relacionarse y formar lazos estrechos con sus hijos, el ejemplo en casa del consumo de drogas, así como pobre organización dentro del núcleo familiar (CONADIC, 2008).

Como se puede ver existen un gran número de factores de riesgo dentro del núcleo familiar, varios autores concuerdan en ellos y otros integran nuevos factores, para los fines de esta investigación se van a considerar en cuatro grandes grupos, uno pertenece a la familia como lugar de formación y desarrollo de las personas, el otro corresponde a los diferentes tipos de crianza y como estos pueden implicar un riesgo, posteriormente se aborda la comunicación en la familia y se finaliza con la influencia del contexto histórico y cultural (CONADIC, 2008).

El primer factor a desarrollar es el que percibe a la familia como un agente de formación ya que los padres pueden proteger a sus hijos dentro del núcleo familiar, por ejemplo pueden fortalecer la voluntad de sus hijos para que ellos puedan rechazar las invitaciones a consumir drogas, esto se puede lograr si en la familia se muestra aceptación, confianza, se asumen las responsabilidades que les corresponden a los padres en el desarrollo de los niños, el realizar actividades en conjunto y ya que los niños aprenden del ejemplo si los padres mantienen una conducta saludable es un modelo positivo para seguir. La falta de confianza en los hijos, el rechazo a sus decisiones, y desaprobación de lo mismo, influye negativamente en el desarrollo de habilidades sociales y solución de problemas, lo que orilla a los menores a involucrarse en conductas que resultan peligrosas para ellos, como es el caso de las amistades, cuando los padres

manifiestan rechazo desde un comienzo y no permiten el dialogo o acercamiento a sus hijos lo que se ocasiona es que ellos continúen con esa amistad con mayor interés y lo más peligroso es que la pueden ocultar a sus padres (Velasco, 2010).

Rozo y Rozo (2014) consideran que dentro de la familia se aprenden diferentes habilidades que son necesarias para la vida es por ello que tienen un gran impacto las vivencias de los padres, la salud de estos, su satisfacción hacia la vida, toda esa información la transmiten a sus hijos mediante el trato y la relación que establecen, la cual puede ser una buena o mala formación para la personalidad de ellos y está presente a lo largo de su desarrollo y formación. Cuando en la familia no se vive con armonía, con amor, si se presenta rechazo el niño va a experimentar sentimientos de debilidad, de poca integración e incoherencia.

En cuanto a la familia como lugar de formación Laespada et al. (2004) refieren que dentro de la familia se van desarrollando habilidades que permitirán afrontar la adolescencia y todas las dificultades que se enfrentan en esta etapa tan importante de transición y también las dificultades que se enfrentan a lo largo de la vida, ya que en el núcleo familiar se va gestando la forma de ser y ver la vida, así como la manera de resolver los problemas, razón por la cual la familia es muy importante al momento de investigar sobre las conductas de riesgo como lo son las adicciones.

Otro factor de riesgo presente en la familia está vinculado a la importancia de los tipos de crianza que predominan en el hogar. Ya que a lo largo de la vida nos vamos enfrentando a diferentes riesgos y dentro de la familia son los padres quienes enseñan a sus hijos como adquirir habilidades que les permitan tomar decisiones frente a estos riesgos, es necesario tomar en cuenta el tipo de crianza que predomina en el hogar. Aquí es donde interfiere la forma en la que los padres cuidan y como se relacionan con sus hijos, por ejemplo, cuando una madre o padre muestra excesiva preocupación por la salud de su hijo o atiende de forma exagerada sus necesidades que él ya sabe satisfacer ocasiona que el menor no pueda separarse de forma adecuada de su cuidador, esto conlleva que no sea capaz de tomar decisiones por su cuenta. Por el otro lado cuando se

tiene a una madre negligente que no atiende a lo que su hijo necesita no tendrán un antecedente que les favorezca en la toma de decisiones al enfrentar los problemas, el único recurso con el que van a contar es el ensayo y error, aprendiendo de sus aciertos o fracasos, lo cual en sí ya es un riesgo cuando no se cuenta con apoyo y guía (Velasco, 2010).

Ciertas conductas que implican un riesgo se deducen de la forma de ser de los padres, y las fallas que estos presentan para educar a sus hijos, ocasionando que se involucren en las adicciones Velasco (2010) refiere una serie de características en la familia y su crianza que influyen en que los menores se involucren en este tipo de conductas:

-La negligencia por parte de los padres u otros cuidadores adultos y el abandono a la educación de sus hijos, así como indiferencias hacia sus diferentes necesidades.

-Hostilidad, rechazo, maltrato en el trato diario que se la da los menores.

-Abuso físico, cuando se opta por los castigos y una formación y control por medio del miedo la fuerza y la imposición.

-Cuando dentro del núcleo familiar impera la violencia entre los diferentes miembros que la conforman.

-Abuso sexual, se ha encontrado que es un antecedente con gran peso entre la población de jóvenes que consumen drogas.

En cuanto a la crianza Alonso-Fernández (1996) aborda el gran peso que tiene la crianza y como esta puede implicar un riesgo, él menciona que la regulación, las reglas y el cuidado, son factores determinantes, por ejemplo, las familias en las que no se marcan límites claros, donde los lazos familiares son débiles propician las conductas adictivas. Las familias sin reglas, así como las familias muy controladoras como las autoritarias, conflictivas y principalmente aquellas familias en las que hay violencia entre padres o de padres a hijos propician la aparición de estas conductas riesgosas.



Laespada et al. (2004) hacen referencia a tres características principales cuando se habla de conductas de riesgo o problemáticas y familia, las cuales son las relaciones que se forman entre padres e hijos en el ámbito afectivo, la forma en la que los padres educan a sus hijos que hace referencia a los estilos de crianza y prácticas parentales y por último a la influencia de los padres en el comportamiento de sus hijos ya que ellos son los modelos y el ejemplo de los menores. Cuando se presentan desajustes en la dinámica familiar relacionados a estas características se expone a los menores a mayores riesgos, por ejemplo, se ha identificado que gran parte de los consumidores tienen una percepción negativa de la relación dentro de la familia en la adolescencia (Pons & Berjano, 1999 citado en Laespada et al., 2004), el que las personas abusen de las sustancias u otras conductas es el reflejo de problemas familiares relacionados con hostilidad, violencia familiar, etc.

Tomando en consideración los puntos anteriores se puede observar que la forma en la que los padres educan y cuidan a sus hijos influye de manera significativa y el irse completamente al otro extremo que se considera sano no implica que así lo sea, en el caso de las adicciones se ha identificado que tanto en la falta de atención y negligencia hay riesgo como en el trato sobreprotector y controlador que vigila cada movimiento de los hijos también se encuentra un gran riesgo como escape de ese control.

Los hijos aprenden de los padres y principalmente del ejemplo que ellos le den, tomando en cuenta la teoría de aprendizaje social de Bandura (1984 citado en Laespada et al., 2004) los padres modelan a los hijos quienes se mantienen atentos y observan de forma directa el comportamiento de sus padres y las personas más cercanas a ellos, así como con las que se encuentran en constante contacto. Cuando los padres consumen algunas sustancias o presentan algunas adicciones están ejerciendo de forma directa una influencia en el desarrollo del menor, así como en su comportamiento, lo que conlleva a presentar consecuencias negativas en el desarrollo y comportamiento, como lo es el consumo de sustancias.

Como ya se abordó, se han identificado características de los padres en cuanto a la educación de sus hijos y omisiones que se relacionan con conductas de riesgo como el consumo de sustancias, por ejemplo la falta de valores, cuando no se tiene un control y vigilancia adecuado sobre las actividades de los hijos y un aspecto muy importante es la comunicación, si no se tiene una adecuada relación los padres van a desconocer información valiosa sobre lo que les sucede a sus hijos (Velasco, 2010).

Por otra parte otro factor relevante está vinculado a la comunicación familiar ya que tiene un papel muy importante en la familia, investigar y conocer cómo es la dinámica dentro de las familias mexicanas, cómo se relacionan padres e hijos, si platican, cuáles son los temas sobre los que conversan, si realmente se sienten con libertad de platicar, compartir sus dudas, interés, todo esto es importante investigar ya que se ha identificado que problemas en la comunicación también se encuentran presentes en jóvenes adictos.

Como menciona Velasco (2010), en el hogar es donde se da un mejor acercamiento real entre las personas, si dentro de esta familia se llega a platicar mucho, pero todos son ajenos a los intereses de los demás y realmente no se tiene una adecuada comunicación no se llegan a compartir emociones ni sentimientos, pueden llevar a otro ámbito y se encontraran presentes en la forma en la que se lleguen a relacionar con sus compañeros y otras personas. En muchos hogares los padres sin darse cuenta limitan a sus hijos en cuanto a los temas que pueden platicar con ellos, esto repercute de forma significativa en el desarrollo del menor y en la forma en la que se interactúa dentro de la familia. Si los padres no comparten sus sentimientos, las altas expectativas, sus éxitos y fracasos con la familia y simplemente realizan preguntas de las cuales no esperan una gran respuesta o amplia conversación, la comunicación se ve dañada.

Muchas veces los jóvenes se involucran en conductas de riesgo por falta de información y dudas que comienzan a tener, por lo que es necesario tomar en cuenta a la familia cuando se habla en este sentido, ya que, en estudios se ha señalado que los jóvenes prefieren obtener la información sobre sus dudas en el hogar, aspecto que se relaciona de manera significativa con la comunicación en la familia. La influencia que los

padres tienen en sus hijos es notable y no debe ser perdida ya que ocasionaría indiferencia o negligencia, de igual forma no se busca un autoritarismo de una de las partes, ya que esto solo fomentaría el choque entre las generaciones y así conllevaría a la ruptura dentro de la familia (Velasco, 2010).

Por último, no se puede dejar de lado la influencia que tiene el contexto histórico. Los factores dependen mucho del tiempo en el que se presenten, hablando en términos de contexto histórico, de igual forma la cultura influye de manera significativa, en el caso de la familia, esta no se mantiene constante a lo largo de la historia, aspecto por el cual es importante identificar las características de la dinámica familiar que implican un riesgo en la actualidad, Rozo y Rozo (2014) toman los cambios constantes de la familia como parte de las causas o influencia en el origen y permanencia de las adicciones. La concepción de familia de forma tradicional ha sido considerada como un núcleo de la sociedad, es el espacio en el que se aprenden diferentes habilidades para la vida y estas dependen de lo que es aceptable y no aceptable en la cultura.

Las relaciones familiares dependen también de su constitución ya que se debe tener presente que cuando se habla de familia no solo se hace referencia a los padres, también a los hermanos, abuelos, tíos y otros parientes cercanos que influyen en la formación de los menores, la cultura influye en la constitución familiar, como se puede encontrar en las familias mexicanas las cuales son extensas y conviven diferentes generaciones, aspecto que en otros países no están presentes y que implican cambios en cuanto a la dinámica, las relaciones con familiares y las diferentes fuentes de referencia que tienen los menores (Rozo & Rozo, 2014).

En las últimas décadas se han sufrido muchos cambios que repercuten en la dinámica familiar, como es el caso de las madres que trabajan, los divorcios, las mujeres que son cabezas del hogar y únicas proveedoras, cuando se presentan conflictos por estos cambios los principales perjudicados son los hijos, ocasionando así una mayor vulnerabilidad y aumentando los factores de riesgo para las adicciones (Rozo & Rozo, 2014).

## CAPÍTULO III METODOLOGÍA

### 3.1 Justificación y planteamiento del problema

Las adicciones son un tema alarmante a lo largo de la historia y en diferentes partes del mundo ya que generan problemáticas sociales que repercuten las persona en diferentes ámbitos.

Se han realizado estudios que identifican las características de las personas consumidoras (Vargas et al., 2015) sin embargo es importante tomar en cuenta aquellas que corresponden al contexto, por ejemplo el factor económico, cultural, social y sobre todo familiar, ya que, la familia es el núcleo de formación de las personas, los primeros contactos se establecen con los miembros de la familia, dentro de la dinámica familiar se gestan características personales que pueden favorecer o dificultar el desarrollo de habilidades para enfrentarse a la vida diaria, lo que repercute de manera significativa en las conductas en las que se pueden involucrar las personas, como lo son las adicciones (Villegas et al., 2014).

La familia puede presentar diversas características que influyen de manera significativa tanto de protección, así como un riesgo, dentro de las investigaciones se puede encontrar la influencia de la edad, el sexo, los miembros que la integran, los estilos de crianza, la estructura, la comunicación, las relaciones, el apoyo por parte de los padres y otros familiares, para el desarrollo de las adicciones, no obstante, estos aspectos pueden ser diferentes dependiendo de la cultura. Por ejemplo, podemos encontrar que en España el estilo de socialización parental indulgente favorece la dinámica familiar y funciona como factor de protección para la conducta adictiva y otras conductas que dañan la salud, sin embargo, en Estados Unidos es diferente, en ese tipo de cultura favorece un estilo de socialización autoritativo, ya que la ausencia de un control implica un factor de riesgo para desarrollar adicciones o conductas antisociales (Martínez et al., 2013).

Las características familiares son diferentes, así como la composición de estas, el nivel escolar, las prácticas que se realizan en familia y el significado y percepción que el menor tiene sobre estas son diversas dependiendo de la cultura, por lo que es importante realizar estudios en la población mexicana, ya que los cambios que se han presentado a lo largo de los años influyen de manera significativa en las relaciones familiares, anteriormente era lo esperado que la madre se encargara de las labores del hogar y cuidado de los hijos y el hombre fungiera como proveedor y en algunas casas sigue predominando esta visión pero se pueden observar cambios, los cuales se relacionan con el papel de los padres dentro de la familia, quienes marcan los límites, quienes son los responsables del cuidado del menor, como se relacionan con sus hijos y otros miembros de la familia (Ramírez, 2000; Fernández, 2015).

En la actualidad se realiza investigación sobre la conducta adictiva en adolescentes, principalmente enfocándose al consumo de alcohol, cannabis y tabaco, de igual forma, se han realizado investigaciones que toman en cuenta las características familiares y sociodemográficas de estos adolescentes. No obstante, la investigación se centra principalmente a esta población y en otros países, dejando de lado las características de la población mexicana y como estas se reflejan en la población de etapa escolar, a pesar de que se conoce la importancia de la familia desde etapas tempranas de desarrollo y la influencia que esta tiene a lo largo de la vida de las personas.

En México se identifican cambios en cuanto a la estructura familiar; por ejemplo, en la Encuesta Nacional sobre Dinámica de la Familia en México (2011) se encontraron diferencias en la composición familiar, en el año 2005 había más familias nucleares y unipersonales, mientras que en el 2011 se percibió un aumento de las familias extensas y compuestas, lo cual refiere cambios en las relaciones familiares y la dinámica familiar en general. De igual forma en esta misma encuesta se abordaron aspectos sobre las adicciones y la familia en las cuales se percibe que las familias presentan mayor comunicación con relación a las drogas cuando sus hijos están en la edad de 15 a 17 años en comparación con las familias que tienen hijos entre los 9 y 11 años.

Para realizar futuras investigaciones e intervenciones es necesario identificar aspectos relacionados a factores protectores y de riesgo, esto se puede analizar desde la etapa escolar. Es por ello por lo que es de gran importancia identificar cuáles son las características de la dinámica familiar que se relacionan con factores de riesgo para la conducta adictiva en niños de etapa escolar en México, lo cual puede favorecer a futuros estudios y proyectos de prevención de adicción en niños, por lo cual se considera la siguiente pregunta de investigación.

**¿Cuáles son los indicadores en la dinámica familiar que se relacionan con factores de riesgo de la conducta adictiva en niños de etapa escolar?**

### **3.2 Objetivo General**

Determinar si existen indicadores en la dinámica familiar que se relacionan con factores de riesgo para la conducta adictiva en niños y niñas de etapa escolar.

### **3.3 Objetivos Específicos**

- Describir las características sociodemográficas de niños y niñas en etapa escolar.
- Describir los indicadores del área de Dinámica Familiar del cuestionario para niños.
- Identificar cuáles son los factores de riesgo para la conducta adictiva en niños y niñas en etapa escolar presentes en la dinámica familiar y que se relacionan con el consumo familiar.
- Identificar cuáles son los factores de riesgo para la conducta adictiva en niños y niñas en etapa escolar presentes en la dinámica familiar y que se relacionan con el conocimiento de las adicciones y las drogas.

### **3.4 Hipótesis Conceptual**

Las adicciones son un tema de vital importancia cuando se habla sobre las posibles conductas de riesgo que pueden presentar las personas, este tema se ha abordado desde muchas perspectivas y el fin principal es la prevención. Es necesario conocer los factores que predisponen a la manifestación de estas conductas, es por ello por lo que,

en esta investigación se abordan los factores de riesgo para presentar conductas adictivas desde edades tempranas, centrandó la atención en aquellos presentes en la dinámica familiar.

La familia puede definirse de muchas formas y dependiendo del contexto teórico con el que se aborde, sin embargo, todas ellas tienen aspectos en los que coinciden, como el hecho de que está presente en todas las culturas, forma parte importante del desarrollo, el ser humano pasa un tiempo prolongado en este sistema y que en la familia se aprenden habilidades para la vida (Rodrigo & Palacios, 1998; Espinosa, 2009; Murueta & Osorio, 2009).

Debido a que la familia influye de forma significativa en el desarrollo de las personas por ser uno de los principales sistemas de los cuales se aprende, existen ciertas características de la dinámica familiar que pueden considerarse como factores de riesgo para el desarrollo de conductas adictivas.

Un factor de riesgo puede definirse como un conjunto de características, factores o agentes que incrementan la probabilidad de presentar una cierta conducta o padecimiento, estos factores se encuentran presentes en diversos ámbitos y no hacen referencia a causas, sino a probabilidades, los factores de riesgo no se excluyen entre sí (Luengo & otros 1999 citado en Laespada et al., 2004; Canales et al., 2012; Rozo & Rozo, 2014).

Dentro de las características de la dinámica familiar que pueden ser consideradas como factores de riesgo se encuentra el consumo por parte de los padres, ya que es una conducta que se puede aprender; de igual forma otro aspecto importante es la información que se le proporciona a los menores sobre el tema de las adicciones y la apertura que se da en el hogar para hablar acerca de estos temas. Otros factores de riesgo están vinculados a los estilos de crianza como un estilo permisivo, negligencia en la familia, sobreprotección, dificultades para establecer reglas claras y problemas de violencia familiar (CONADIC, 2008; Velasco, 2010; Rozo & Rozo, 2014).

### 3.5 Hipótesis Específicas

H1. Existen indicadores en el Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) en los reactivos que pertenecen a la Dinámica familiar, los cuales proporcionan una descripción de la composición familiar, estilos de crianza y comunicación de la población estudiada.

H2. Existe relación entre indicadores de la dinámica familiar e indicadores acerca del consumo por parte de familiares, en el Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) que representan factores de riesgo.

H3. Existe relación entre indicadores de la dinámica familiar e indicadores sobre el conocimiento e identificación de adicciones, en el Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) que representan factores de riesgo.

### 3.6 Variables

- Dinámica familiar
- Factores de riesgo
- Factores de riesgo en la dinámica familiar relacionados con el consumo de familiares
- Factores de riesgo en la dinámica familiar relacionado con el conocimiento e Identificación de las adicciones

### 3.7 Definición de variables

**Dinámica familiar:** La familia puede considerarse como un grupo dentro del cual se transmiten conocimientos y se desarrollan habilidades que le permiten a los individuos desenvolverse en el entorno social, de igual forma este grupo presenta cierta organización y una dinámica que se relaciona con la forma de crianza de los hijos, dentro de lo cual está presente el afecto, la comunicación y la composición de este sistema o grupo (Espinosa, 2009).



Asimismo, la familia puede ser vista como una estructura la cual hace referencia a un grupo de personas, en este grupo se encuentran presentes reglas que permiten la transformación de esta, también influye la forma en la que se relacionan los integrantes, los sentimientos, las relaciones y las formas de organización (Barbagli, 1987 citado en Vera & Robichaux, 2008).

**Factores de riesgo:** Se refiere a aquellas situaciones y condiciones que generan un incremento en la probabilidad de presentar un problema de adicción o que lo agravan. Son características que propician la presencia de la conducta adictiva.

De acuerdo con Romero (2010) los factores de riesgo son todas aquellas situaciones tanto personales como sociales que impactan e influyen en diversas esferas de las personas, como lo es la toma de decisiones y su conducta en general y aumentan la probabilidad o vulnerabilidad para involucrarse en el consumo de drogas.

**Factores de riesgo en la dinámica familiar relacionados al consumo de los padres y familiares:** Los hijos aprenden de sus padres e imitan las conductas que observan ya que ellos son el ejemplo de los menores. Retomando la teoría del aprendizaje social de Bandura (1984 citado en Laespada et al., 2004) lo padres son modelos para los hijos, al igual que las figuras cercanas a ellos, ya que los menores los observan y atienden a estos comportamientos que son sus referencias para el desarrollo de habilidades. Cuando los padres y familiares cercanos consumen sustancias o presentan algún tipo de adicción se aumenta la probabilidad de presentar esa conducta, ya que ejerce influencia de forma directa en el menor.

**Factores de riesgo en la dinámica familiar relacionados al conocimiento e identificación de las adicciones:** Uno de los factores de riesgo o razones que dan los menores sobre el consumo de sustancias y las adicciones, corresponde a la curiosidad, ya que refieren probar ciertas sustancias o realizar ciertas conductas para conocer. Es por ello por lo que, como refiere Velasco (2010), los padres tienen un papel importante en la formación de los menores, ellos proporcionan el apoyo a sus hijos para que estos puedan aceptar las dudas que experimentan y les dan las herramientas necesarias para

que ellos puedan tomar una decisión. Los problemas de comunicación dentro del núcleo familiar también representan un riesgo ya que no permiten la libre expresión de la curiosidad de los niños por lo que reprimen esos sentimientos y los manifiestan posteriormente en conductas riesgosas.

### **3.8 Muestra**

Se trató de una muestra no probabilística o dirigida ya que los elementos no se seleccionaron de acuerdo con la probabilidad del estudio, estos fueron seleccionados en relación con otras características de la investigación y los propósitos de esta, los cuales corresponden a las características de niños escolarizados en zonas consideradas de riesgo y a la accesibilidad que se tiene a esta población (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

### **3.9 Participantes**

La muestra está conformada por un total de 155 niños de edades comprendidas entre los 9 y 11 años, los cuales se encontraban cursando en 4to, 5to o 6to de primaria, en la escuela “Amistad Mundial”, ubicada en el barrio de Mixcoac, perteneciente a la zona escolar número 4 de la Ciudad de México.

### **3.10 Tipo de estudio**

El estudio que se realizó es no experimental, ya que, dentro de este no se manipularon las variables ni se influyó sobre estas, se observó el fenómeno tal cual para su posterior descripción y análisis. De igual forma es un estudio exploratorio, en la literatura e investigación no se encuentran estudios que indaguen sobre esta problemática, en su mayoría se enfocan en la población de adolescentes, por lo que se encuentra escasa información sobre adicciones en niños y la relación con la dinámica familiar. Es un estudio descriptivo, en el que se detallan y describen las características de la dinámica familiar de la población estudiada, así como aspectos relacionados al conocimiento de las

adicciones, la enseñanza en casa de temas relacionados a las drogas y adicciones, así como el consumo de sustancias por familiares.

### **3.11 Diseño de investigación**

Se utiliza un diseño de investigación transeccional (transversal), debido a que la información se recolectó de una aplicación a la población en un solo momento y en un tiempo único (Lio, 2008 & Tucker, 2004 citado por Hernández et al., 2014).

### **3.12 Instrumento**

Para la obtención y recolección de datos, se utilizó el “Cuestionario Experimental para niños” (Becerril & Ampudia, 2015) el cual se desarrolló como parte del proyecto de investigación CONACyT, titulado “Modelo de prevención de conductas adictivas para niños y niñas entre 9 y 12 años: Diseño de ambientes de aprendizaje mediante el uso de la tecnología, con No. De proyecto 246959, cuya responsable es la Dra. Amada Ampudia Rueda.

El instrumento en una primera parte cuenta con una ficha técnica y las instrucciones explicando el llenado de este, así como su finalidad y la confidencialidad de los datos.

El cuestionario se compone por 90 reactivos agrupados en 5 diferentes secciones, dentro de las cuales se encuentran diversos tipos de preguntas, algunas corresponden al tipo de preguntas dicotómicas con la opción de “sí” o “no”, de igual forma se presentan preguntas politómicas (categorizadas), dentro de las cuales en algunas se permite elegir más de una opción.

Otro tipo de preguntas que se presentan requieren de respuestas abiertas, dentro de las cuales se les solicita escribir, dibujar o colorear.

Las secciones que componen el instrumento son las siguientes:

**Ficha de identificación (datos sociodemográficos):** en esta sección se recolectan los datos relacionados a la edad del menor, sexo y escolaridad, de igual forma se presentan reactivos relacionados a la composición familiar y profesiones de los padres.

**Dinámica familiar:** Esta sección está compuesta por 19 reactivos, en los cuales se abordan aspectos relacionados a la comunicación familiar, el cuidado, estilos de crianza empleados dentro de la familia y las actividades que realizan juntos, asimismo se abordan aspectos vinculados a la percepción que tienen los niños acerca de sus padres.

**Uso de la tecnología:** Se conforma por 17 reactivos relacionados a las nuevas tecnologías, el conocimiento y uso de estas por parte de los niños, así como la forma y razón por la que las emplean. También se obtiene información acerca de la percepción que los menores tienen sobre el uso de la tecnología.

**Salud familiar** en esta sección se aplican 36 reactivos en los cuales se abordan aspectos de la salud familiar como la alimentación, actividad física, así como, consumo y adicción de padres o familiares. Otros reactivos presentes en esta sección indagan sobre la percepción de los hábitos alimenticios, las adicciones y las drogas, al igual que la prevención.

**Escuela y amigos:** esta última sección está conformada por 15 reactivos, en los cuales se exploran aspectos de la percepción que los niños tienen sobre la escuela, sus amigos y profesores; asimismo se incluyen reactivos sobre lo que los menores quieren a futuro y la identificación de emociones y su origen.

### **3.13 Procedimiento**

Se solicitó la autorización de la institución para el acceso a las instalaciones de la escuela primaria y la aplicación del instrumento a la población escolar de grados 4to, 5to y 6to.

Les fue entregado un consentimiento informado a los padres de familia con el propósito de que proporcionaran la autorización para que los menores respondieran el cuestionario.

Se procedió a la aplicación del instrumento la cual constó de una sola aplicación con una duración aproximada de una hora a hora y media por grupo para la resolución del instrumento, esta se realizó de manera voluntaria tanto por parte de los padres como por parte de los alumnos, de igual forma se respetó la confidencialidad de las respuestas de los menores, por lo que como referencia para el control de los cuestionarios únicamente se contó con el número de folio del instrumento. Aquellos alumnos que no brindaron su aprobación para responder el cuestionario se asignaron a otros profesores a lo largo de la aplicación.

La aplicación se realizó de manera grupal y dirigida, es decir las preguntas se leían en voz alta de forma que todos respondieran simultáneamente sus cuestionarios, aquellos alumnos que tenían complicaciones para comprender algunas preguntas o para responder algunos reactivos se les proporcionó apoyo por parte de los psicólogos participantes en la aplicación.

Posterior a la aplicación se elaboró una base de datos en un programa estadístico (SPSS. 19) para así recopilar los datos aportados por los instrumentos, de forma que en esta base se pudiera recuperar toda la información proporcionada por los menores, por lo que se prosiguió con la captura de los cuestionarios aplicados.

Una vez capturados los instrumentos aplicados se prosiguió a la limpieza de la base de datos, eliminando aquellos casos que no cumplían con los requisitos necesarios para su análisis estadístico.

Los datos se obtuvieron mediante la estadística descriptiva a través de las puntuaciones de frecuencia de cada uno de los reactivos que comprenden el instrumento, no obstante, para esta investigación solo se utilizan los correspondientes a datos sociodemográficos, de dinámica familiar y de salud familiar.

### 3.14 Análisis de datos

Para realizar el análisis de datos se elaboró una base de datos en el programa estadístico SPSS, en el cual se llevó a cabo una captura de todos los reactivos de las diferentes áreas que conforman el instrumento, no obstante para los fines de esta investigación solo se utilizan los correspondientes a los aspectos sociodemográficos, de dinámica familiar y de salud familiar que hacen referencia al consumo de sustancias así como a su identificación, los cuales corresponden a los factores de riesgo familiar.

Se realizó un análisis descriptivo de frecuencias para los datos que corresponden a la información sociodemográfica, de igual forma se presenta un análisis descriptivo de frecuencias de aquellos reactivos de la dinámica familiar que permiten identificar aspectos relacionados a la estructura familiar predominante en la población estudiada, así como las características relacionadas a la comunicación y estilos de crianza.

Para obtener el análisis de datos correspondientes a los factores de riesgo de la dinámica familiar vinculados al consumo y adicción por parte de los familiares y la identificación y conocimiento de estas se realizó un análisis con la correlación no paramétrica con el coeficiente de Spearman, proceso por medio del cual se obtuvieron correlaciones entre aspectos de la dinámica familiar y los factores de riesgo como lo son el consumo de padres y desconocimiento de información adecuada sobre las drogas y adicciones.

## **CAPÍTULO IV**

### **ANÁLISIS DE RESULTADOS**

Como parte del proyecto de investigación “Modelo de prevención de conductas adictivas para niños y niñas entre 9 y 12 años: Diseño de ambientes de aprendizaje mediante el uso de la tecnología” CONACYT 246959, se llevó a cabo la elaboración del Cuestionario Experimental para Niños (as) (Becerril & Ampudia, 2015), el cual tenía como fin la identificación por parte de los niños de aspectos relacionados a las adicciones, y como estas se vinculan con la dinámica familiar, el uso de la tecnología, la salud familiar la escuela y los amigos, con el fin de realizar posteriores investigaciones que permitan enriquecer este tema.

Para el análisis de la información proporcionada por los menores en el cuestionario, se realizó una base de datos con todas las variables y reactivos correspondientes a las diferentes áreas a las que se enfocaba el instrumento.

Se prosiguió con la obtención de las frecuencias y porcentajes de todos los reactivos que conforman el instrumento.

De este proyecto de investigación se desarrolla el presente trabajo, que corresponde a la identificación de factores de riesgo para la conducta adictiva que pueden manifestarse en la dinámica familiar, por lo cual se realizó un análisis de los datos correspondientes a información sociodemográfica, la dinámica familiar y aspectos relevantes, para esta investigación, sobre la salud familiar.

Para el análisis y manejo de los datos sociodemográficos, de la dinámica familiar, consumo y conocimiento de adicciones se realizaron análisis descriptivos de frecuencias, por otro lado, en cuanto a los datos correspondientes a los factores de riesgo se utilizó para su análisis el coeficiente de correlación de Spearman.

#### 4.1 Estadística descriptiva. Frecuencias y porcentajes de los indicadores sociodemográficos

A continuación, se describen los datos obtenidos en el Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) que forman parte de la información sociodemográfica obtenida, para los fines de esta investigación se describe la edad, el sexo, el grado escolar y el número de personas que viven con los menores.

La primera tabla hace referencia a la edad de los niños que conformaron la población.

Tabla 3

*Distribución de frecuencias y porcentajes de la variable Edad*

Edad	F	%
9 años	48	31,0
10 años	50	32,3
11 años	57	36,8
Total	155	100,0

En la Tabla 3, se observa que la mayoría de la población que conformó la muestra tiene 11 años (36,8%), seguido por los menores que tienen 10 años (32,3%). Con menor frecuencia se encuentran aquellos menores cuya edad corresponde a 9 años (31,0%).

Tabla 4

*Distribución de frecuencias y porcentajes de la variable Sexo*

Sexo	F	%
Hombre	82	52,9
Mujer	73	47,1
Total	155	100,0

En la Tabla 4 se presenta la frecuencia de acuerdo con el sexo, en la que se puede ver que la mayoría de los participantes corresponden al género masculino (52,9%), por otra



parte, se encuentran con menor frecuencia quienes corresponden al género femenino (47,1%).

Tabla 5

*Distribución de frecuencias y porcentajes de la variable Grado escolar*

Grado escolar	F	%
Cuarto de primaria	52	33,5
Quinto de primaria	46	29,7
Sexto de primaria	57	36,8
Total	155	100,0

En la Tabla 5 se desglosan las frecuencias de la población en cuanto al grado escolar, los que cursaban el sexto año de primaria tienen la mayor frecuencia (36,8%), en segundo lugar, se encuentran los que cursaban el cuarto año de primaria (33,5%) y la menor frecuencia obtenida corresponde a los que se encontraban cursando el quinto año de primaria (29,7%).

Tabla 6

*Distribución de frecuencias y porcentajes del Total de personas con quien vive*

Total, de personas con quien viven	F	%
1-3	58	37,4
4-6	56	36,1
7-10	41	26,5
Total	155	100,0

Otro de los aspectos importantes relacionados a los datos sociodemográficos es la composición familiar, por lo que es necesario identificar con cuantas personas vive el menor, en la Tabla 6. Se retoman estos datos, dentro de los cuales se obtuvo con mayor frecuencia que los niños viven en compañía de una a tres personas (37,4%), seguido por el agrupamiento de cuatro a seis personas con las que viven los menores (36,1%). Por último, se observa que en menor frecuencia los niños (a) viven con grupos de siete a diez personas (26,5%).

## 4.2 Estadística descriptiva. Frecuencias y porcentajes de los reactivos del Cuestionario Experimental para Niños (as) relacionados a la variable Dinámica Familiar

Como parte de esta investigación se realizó un análisis de las frecuencias y porcentajes de los reactivos que corresponden al área de Dinámica familiar, del Cuestionario Experimental para Niños de Becerril y Ampudia (2015), dicha información de desglosa en dos tablas de frecuencias que a continuación se describen.

La primera tabla hace referencia a los cuidados y dinámica familiar, donde se muestran las diferencias entre la madre y el padre, de acuerdo con lo respondido por los niños, de cuarto, quinto y sexto de primaria, en cuatro reactivos de Dinámica Familiar.

Tabla 7

*Distribución de Frecuencias y porcentajes de los reactivos de la variable Dinámica familiar de padre y madre*

Reactivo	Madre				Padre			
	Si		No		Si		No	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Cuidados vespertinos	69	44,5	86	55,5	13	8,4	142	91,6
Reglas de la casa	59	38,1	95	61,3	5	3,2	149	96,1
Quien es la persona que más te consiente en tu familia	29	18,7	126	81,3	29	18,7	126	81,3
Quien es la persona que más te regaña en tu familia	63	40,6	92	59,4	13	8,4	142	91,6

En la Tabla 7 se presentan las frecuencias y porcentajes obtenidos de los reactivos del Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015), los cuales están relacionados a la dinámica familiar, de igual forma las respuestas se desglosan en dos grupos, aquellos que corresponden a la figura materna y por otro lado los que hacen referencia a la figura paterna.

En el primer reactivo de cuidados vespertinos se observa con mayor porcentaje que las madres son quienes cuidan a los niños en la tarde (44,5%) a diferencia de los padres (8,4%), sin embargo, también se presenta la presencia de otro cuidador ya que

los menores responden en mayor porcentaje que no son cuidados por su madre (55,5%), o no son cuidados por su padre (91,6%).

En cuanto al planteamientos de las reglas dentro del núcleo familiar, los menores respondieron con mayor porcentaje que su madre es quien establece las reglas en la casa (38,1%) a diferencia de los padres (3,2%). Sin embargo, es interesante observar que en ambos casos no se presenta un porcentaje alto, lo que refiere la posible presencia de otros miembros de la familia involucrados en la toma de decisiones.

Al preguntarle a los niños sobre la persona que los consiente más en su casa respondieron en mayor medida que ni su madre ni su padre son quienes los consienten más, en mayor porcentaje respondieron que sus madres no los consienten al igual que aquellos que respondieron no ser consentidos por su padre (81,3%), de igual forma no se observan diferencias entre la figura materna y la figura paterna en el porcentaje de aquellos que si refirieron ser consentidos (18,7%).

El último reactivo de la Tabla 7, hace referencia a quien lo regaña más en su casa, de acuerdo con la percepción de los menores, la mayoría respondieron no ser regañados por su padre (91,6%), mientras que un porcentaje menor (59,4%) refieren no ser regañados por su madre. Por otro lado, aquellos que respondieron ser regañados por alguno de sus padres responden con mayor medida recibir regaños por parte de su madre (40,6%), que de su padre (8,6%).

Tabla 8

*Distribución de frecuencias y porcentajes de los reactivos de la variable Dinámica familiar de ambos padres*

Reactivo	Si		No	
	F	%	F	%
Platican tus papas contigo	129	83,2	25	16,1
Juegan tus papas contigo	94	60,6	59	38,1
Si te portas bien ¿Te premian con algo?	118	76,1	36	23,2
Si te portas mal ¿Te castigan con algo?	132	85,2	23	14,8
¿Te dicen que tienes problemas con tu comportamiento?	62	40,0	93	60,0
¿Te hacen señalamientos por tu mal comportamiento?	110	71,0	45	29,0

En la Tabla 8 se presentan las frecuencias y porcentajes de la variable de Dinámica familiar, de acuerdo con los que respondieron los menores de los reactivos del Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) identificados en ambos padres.

Al preguntar a los menores si platicaban con sus padres, en su mayoría respondieron que si (83,2%), mientras que en menor porcentaje (16,1%) respondieron que no, otro reactivo que corresponde a las actividades realizadas en familia hace referencia al juego con los padres, de igual forma mayor número de niños respondió que si jugaban sus padres (60,6%), diferencia de aquellos respondió que no juega con sus padres (38,1%).

Otros reactivos hacen referencia al tipo de crianza y consecuencias del comportamiento ya sea positivo o negativo, dentro de estos reactivos se les pregunta a los menores si reciben algún premio por su buen comportamiento, a lo cual respondieron en mayor porcentaje que si son premiados (76,1%). Asimismo, se les pregunta si reciben algún castigo cuando se portan mal, la mayoría de los niños respondió que si reciben un castigo (85,2%), con menor porcentaje (14,8%) respondieron que no reciben un castigo.

En cuanto a los problemas de comportamiento se les preguntó si se les ha hecho mención sobre problemas de cómo se comportan, en su mayoría respondieron que no les han mencionado tener problemas con su comportamiento (60,0%). Cuando se les preguntó si les han hecho algún señalamiento sobre un mal comportamiento en mayor porcentaje respondieron que si (71,0%).

#### **4.3 Estadística descriptiva. Frecuencias y porcentajes de los reactivos del Cuestionario Experimental para Niños (as) relacionados al consumo familiar**

En el presente apartado de resultados se desglosan las tablas de frecuencias y porcentajes de los reactivos del Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) que corresponden al consumo de alcohol y tabaco por parte de los padres, así como la presencia de alguna adicción dentro del núcleo familiar.

Tabla 9

*Distribución de frecuencias y porcentajes de los reactivos que corresponden al Consumo de ambos padres y familiares*

Reactivo	Sí		No		No contestó		No sabe	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Papá o mamá fuman	67	43,2	86	55,5	2	1,3	-	-
Papá o mamá consumen alcohol	64	41,3	90	58,1	1	0,6	-	-
Existe algún familiar que padezca alguna adicción	40	25,8	104	67,1	1	0,6	10	6,5

En la Tabla 9 se presentan las frecuencias y porcentajes sobre la identificación que los menores tienen acerca del consumo parental de alcohol y tabaco, al cuestionarles si sus padres fumaban, en su mayoría identifican que ni su madre ni padre fuman (55,5%), de igual forma cuando se indagó sobre el consumo de alcohol, los niños mencionaron en mayor porcentaje que ninguno de sus padres consume bebidas alcohólicas (58,1%). Por otra parte, en menor porcentaje (43,2%) los niños refirieron que su mamá y papá sí fumaban, así como aquellos quienes respondieron que sus padres sí consumían alcohol (41,3%).

Acerca de la presencia de alguna adicción dentro de la familia, en su mayoría (67,1%) los menores respondieron que ningún familiar presentaba alguna adicción, seguidos por quienes refirieron que sí (25,8%) y en un bajo porcentaje (6,5%) mencionaron no conocer esa información.

Tabla 10

*Distribución de frecuencias y porcentajes de los reactivos que corresponden al Consumo individual de madre y padre*

Reactivo	Madre				Padre			
	Sí		No		Sí		No	
	F	%	F	%	F	%	F	%
Fuma	47	30,3	87	56,1	47	30,3	87	56,1
Consumen alcohol	39	25,2	96	61,9	57	36,8	76	49,0

Acerca del consumo diferenciado entre madre y padre, en la Tabla 10 se presenta que la mayoría de los menores mencionan que su madre no fuma (56,1%), en cuanto a la figura paterna se obtuvo el mismo porcentaje (56,1%), el porcentaje restante de los niños mencionan que su madre fuma (30,3%), con el mismo porcentaje (30,3%) refirieron que su padre si fuma.

Con respecto al consumo de alcohol, un mayor porcentaje de niños refirió que su madre no consume alcohol (61,9%) y en menor porcentaje respondieron que sí consume bebidas alcohólicas (25,2%). Por otro lado, acerca del consumo de alcohol por parte del padre en su mayoría mencionaron que su padre sí tomaba alcohol (49%) y en menor porcentaje mencionaron que su padre no consumía alcohol (36,8%).

#### **4.4 Estadística descriptiva. Frecuencias y porcentajes de los reactivos del Cuestionario Experimental para Niños relacionados al conocimiento sobre adicciones**

Con respecto a otros factores de riesgo relacionados a las adicciones se abordan los reactivos sobre el conocimiento que se tienen de las adicciones y la enseñanza en casa acerca de este tema. Se presentan los datos obtenidos a través del Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) en tablas de frecuencias y porcentajes.

Tabla 11

*Distribución de frecuencias y porcentajes de los reactivos relacionados a Enseñanza acerca de las adicciones en la familia*

Reactivo	Sí		No	
	F	%	F	%
Enseñanza en casa sobre las adicciones	104	70,3	39	25,2
Los padres de familia han hablado sobre las drogas	107	69,0	46	29,7

En la Tabla 11 se presentan las frecuencias y porcentajes de los datos obtenidos en los reactivos relacionados a la enseñanza que tienen en casa los menores acerca del tema de las adicciones, al indagar si en casa les enseñan sobre ese tema, la mayoría de los

niños respondieron que sí (70,3%), mientras que en menor cantidad (25,2%) los menores refirieron que no les enseñan sobre las adicciones en su casa.

Al cuestionar si sus padres les han hablado sobre las drogas, en mayor porcentaje respondieron que sí (69,0%), por otro lado, un porcentaje menor de los niños (29,7%) respondió que sus padres no les han hablado sobre las drogas.

Tabla 12

*Distribución de frecuencias y porcentajes de los reactivos relacionados al conocimiento acerca de las adicciones*

	Sí		No		No sabe	
	F	%	F	%	F	%
Las adicciones son una enfermedad	127	81,9	6	3,9	21	13,5
Existen tratamientos para las adicciones	70	45,2	35	22,6	49	31,6
Es posible recuperarse de una adicción	48	31,10	88	56,8	18	11,6
Existe información suficiente sobre las adicciones para los niños	107	69,0	16	10,3	31	20,0

Se indagó sobre algunos conocimientos que los menores tienen acerca de las adicciones, en la tabla 12 se desglosan las distribuciones de frecuencias y porcentajes de los reactivos del Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) que abordan este tema.

Al responder la frase *las adicciones son una enfermedad* un mayor porcentaje de niños refirió que sí (81,9%), en menor porcentaje respondieron que no sabían (13,5%) y por último los menores dijeron que no era una enfermedad (3,9%).

Al cuestionar si existían tratamientos para las adicciones, en su mayoría (45,2%) los menores respondieron que sí, seguidos por aquellos quienes mencionan que no saben (31,6%) y en menor porcentaje (22,6%) los niños refirieron que no existen tratamientos para las adicciones, por otra parte al preguntarle a los menores si era posible recuperarse de una adicción, en su mayoría respondieron que no (56,8%), en segundo

lugar consideran considera que si es posible (31,10%) y una menor cantidad de niños (a) (11,6%) mencionan que no lo saben.

Por último, al indagar si consideran que existe información suficiente sobre las adicciones para los niños, la mayoría respondió que sí (69%), seguidos por los menores que desconocen si existe información suficiente (20%) y en menor porcentaje (10,3%) de menores consideran que no hay suficiente información para los niños acerca de las adicciones.

#### **4.5 Estadística no paramétrica. Correlación (Rho) de Spearman de los reactivos relacionados a los factores de riesgo de la dinámica familiar y el consumo de drogas**

Se realizó un análisis estadístico con la correlación de Spearman, con el fin de identificar aquellos reactivos de la dinámica familiar del Cuestionario Experimental para Niños (a) (Becerril & Ampudia, 2015) que tienen una relación estadísticamente significativa con aquellos relacionados al consumo de alcohol y tabaco por parte de los padres, así como con la adicción de algún familiar, ya que esto se encuentra relacionados con factores de riesgo de la conducta adictiva en niños.

Tabla 13

*Correlación (rho) de Spearman, de los reactivos relacionados a la dinámica familiar y el consumo familiar de drogas*

Reactivos	Papá o mamá fuman	Papá o mamá consumen alcohol	Existe algún familiar que padezca alguna adicción
Cuidados vespertinos madre	.170	0.592*	0.407*
Cuidados vespertino padre	.586*	0.446*	0.428*
Reglas en casa madre	0.139	0.308	0.542*
Reglas en casa padre	0.294	0.471*	0.579**
Platica con padres	.119	.108	0.160
Juego entre padres e hijos	.104	0.159	0.162
Madre lo consiente	0.497*	0.440*	0.344
Padre lo consiente	.120	0.422*	-.143
Madre quien más regaña	.136	0.292	0.457*
Padre quien más regaña	0.386	0.179	0.440*



Premios por portarse bien	0.423*	0.698**	-.116
Regaños o castigos por mal comportamiento	0.339*	0.553**	0.205
Señalamientos por mal comportamiento	0.408*	0.507**	0.178

\*Nivel de significancia=.05; \*\*Nivel de significancia= .01; \*\*\*Nivel de significancia= .001.

En la Tabla 13 se presentan los reactivos relacionados a la dinámica familiar, que se desglosaron previamente y los reactivos relacionados al consumo de sustancias y adicción familiar de acuerdo con las respuestas proporcionadas por los menores en el Cuestionario Experimental para Niños (a) (Becerril & Ampudia, 2015).

De acuerdo con los datos obtenidos se observa que existe una relación positiva entre los cuidados vespertinos maternos y el consumo de alcohol por parte de los padres en el 59.2% de los casos ( $r_s = 0.592$ ,  $p = 0.05$ ), de igual forma, se relaciona positivamente con la presencia de alguna adicción dentro del núcleo familiar en el 40% de los casos ( $r_s = 0.407$ ,  $p = 0.05$ ).

En cuanto a los cuidados vespertinos proporcionados por el padre, se observa que tiene relación positiva con que los padres fumen en 5 de cada 10 casos ( $r_s = 0.586$ ,  $p = 0.05$ ), así como con que madre y padre consuman alcohol en 4 de cada 10 casos ( $r_s = 0.446$ ,  $p = 0.05$ ) y con que algún familiar presente alguna adicción en 4 de cada 10 casos ( $r_s = 0.428$ ,  $p = 0.05$ ).

Al indagar sobre las reglas que se establecen en casa, se observa que cuando estas son planteadas por el padre se relaciona positivamente con el consumo de alcohol de ambos padres el 47% de los casos ( $r_s = 0.471$ ,  $p = 0.05$ ) y la existencia de algún familia con adicción en el 57.9% de los casos ( $r_s = 0.579$ ,  $p = 0.01$ ), por otro lado cuando las reglas son planteadas por la madre, solo se observa relación positiva del 54.2% de los casos con la presencia de un familiar que padece alguna adicción ( $r_s = 0.542$ ,  $p = 0.05$ ).

Se presenta una relación positiva entre el consumo de tabaco por el padre y la madre y el hecho de que la madre les consienta en el 49.7% de los casos ( $r_s = 0.497$ ,  $p$

= 0.05), de igual forma este último reactivo se relaciona positivamente con el consumo de alcohol por parte de alguno o ambos de sus padres el 44% de los casos ( $r_s = 0.440$ ,  $p = 0.05$ ), en cambio cuando es el padre quien les consiente se relaciona de forma positiva únicamente con el consumo de alcohol por parte de los padres en el 42.2% de los casos ( $r_s = 0.422$ ,  $p = 0.05$ ).

En cuanto a los reactivos relacionados a los regaños por parte de los padres se observa que los regaños por parte de la madre se relacionan positivamente (45.7% de los casos) con el reactivo de presencia de algún familiar con adicción ( $r_s = 0.457$ ,  $p = 0.05$ ), de igual forma el regaño por parte del padre se relaciona positivamente (el 44% de los casos) con la existencia de un familiar que padece una adicción ( $r_s = 0.440$ ,  $p = 0.05$ ).

Respecto al reactivo de recibir premios por portarse bien, este tiene relación positiva con el reactivo de consumo de tabaco por los padres en 4 de cada 10 casos ( $r_s = 0.423$ ,  $p = 0.05$ ) y el consumo de alcohol por parte de madre, padre o ambos, siendo la mayor relación con el 69.8% de los casos ( $r_s = 0.698$ ,  $p = 0.01$ ), de igual forma el reactivo de regaños o castigos por mal comportamiento se relaciona positivamente con el consumo de tabaco parental (únicamente el 33.9% de los casos) ( $r_s = 0.339$ ,  $p = 0.05$ ) y con el consumo de alcohol de los padres, el 55.3% de los casos ( $r_s = 0.553$ ,  $p = 0.01$ ).

Por último, en la tabla 13 se observa que el reactivo de señalamiento por mal comportamiento se relaciona positivamente en el 40.8% de los casos con el reactivo de consumo de tabaco por parte de la madre, padre o ambos ( $r_s = 0.408$ ,  $p = 0.05$ ) y en 50.7% de los casos el consumo de alcohol de los padres ( $r_s = 0.507$ ,  $p = 0.01$ ).

#### **4.6 Estadística no paramétrica. Correlación (Rho) de Spearman de los reactivos relacionados a los factores de riesgo de la dinámica familiar, enseñanza y conocimiento sobre adicciones**

Relacionado a los factores de riesgo presentes en la dinámica familiar que influyen en la presencia de adicciones en menores, se realizó un análisis estadístico con la correlación (Rho) de Spearman, con el objetivo de identificar aquellos reactivos del Cuestionario

Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) que pertenecen a la dinámica familiar y que se relacionan con los reactivos que corresponden al conocimiento y enseñanza sobre las adicciones en menores.

Tabla 14

*Correlación (rho) de Spearman, de los reactivos relacionados a la dinámica familiar y la enseñanza y conocimiento de adicciones*

	Enseñanza en casa sobre las adicciones	Considera a la adicción como una enfermedad	Existencia de tratamiento para las adicciones	Es posible recuperarse de una adicción	Los padres de familia le han hablado sobre las drogas	Existencia de información sobre drogas para niños
Cuidados vespertinos madre	0.136*	-.090	.027	-.029	-.018	.004
Cuidados vespertino padre	.002	0.217**	-.089	.049	.028	0.171*
Reglas en casa madre	0.162*	0.199*	0.273*	.107	0.223*	.033
Reglas en casa padre	0.176*	0.149*	.138*	-.036	-.123	.032
Platica con padres	.047	.026	-.002	.119	0.223**	.068
Juego entre padres e hijos	.028	.090	-.001	0.178*	0.179*	0.276**
Madre lo consiente	0.181*	.018	-.011	-.078	.098	-.038
Padre lo consiente	.082	.003	-.011	-.037	-.067	-.027
Madre quien más regaña	.263*	.180*	-.017	-.007	.021	0.255**
Padre quien más regaña	.108	.266**	-.043	-.022	.053	.036
Premios por portarse bien	.113	-.074	.081	.042	.074	.048
Regaños o castigos por mal comportamiento	0.310*	.039	.205*	-.010	-.008	.388**
Señalamientos por mal comportamiento	0.136*	-.047	.197*	.046	.070	.158*

\*Nivel de significancia = 0.05; \*\*Nivel de significancia = 0.01; \*\*\*Nivel de significancia = 0.001.

En la tabla 14 se desglosan los datos obtenidos del análisis estadístico para identificar relación entre los reactivos de cuidados y crianza familiar que corresponden a la dinámica familiar y aquellos reactivos del Cuestionario Experimental para Niños (as) (Becerril & Ampudia, 2015) que hacen referencia a la enseñanza sobre las adicciones dentro del hogar, así como el conocimiento que los niños tienen sobre estas, el mayor dato obtenido es 0.388, mientras que el menor corresponde a -0.123.

Al preguntar a los menores sobre los cuidados vespertinos se obtuvo una relación positiva entre el reactivo que corresponde a los cuidados vespertinos maternos con el reactivo sobre la enseñanza de las adicciones en casa en el 13.6% de los casos ( $r_s = 0.136$ ,  $p = 0.05$ ), por otra parte los cuidados vespertinos paternos se relacionan positivamente el 21.7 % de los casos, con el de consideración de la adicción como enfermedad ( $r_s = 0.217$ ,  $p = 0.01$ ) y el 17.1% de los casos, con el reactivo de la existencia de suficiente información para niños sobre las drogas ( $r_s = 0.171$ ,  $p = 0.05$ )

Con respecto al reactivo que corresponde a las reglas que se establecen en casa, se observa que cuando se toma en cuenta a la figura materna existe relación positiva del 16.2% de los casos, con la enseñanza en casa de las adicciones ( $r_s = 0.162$ ,  $p = 0.05$ ), de igual forma se relaciona positivamente con el reactivo que hace referencia a la adicción como una enfermedad (el 19.9% de los casos) ( $r_s = 0.199$ ,  $p = 0.05$ ), con el reactivo sobre la existencia de tratamientos para las adicciones se relaciona el 27.3% de los casos ( $r_s = 0.273$ ,  $p = 0.05$ ), así como con la comunicación en familia sobre las drogas, el 22.3% de los casos ( $r_s = 0.223$ ,  $p = 0.05$ ). Cuando se hace referencia al padre en el planteamiento de reglas en el hogar se obtuvieron relaciones positivas con los reactivos de enseñanza de las drogas en casa (17.6% de los casos) ( $r_s = 0.176$ ,  $p = 0.05$ ), con la consideración de la droga como enfermedad (14.9% de los casos) ( $r_s = 0.149$ ,  $p = 0.05$ ) y con la existencia de tratamiento para las adicciones (13.8% de los casos) ( $r_s = 0.138$ ,  $p = 0.05$ ).

En relación con la comunicación con los padres se obtuvo una relación positiva en el 22.3% de los casos, entre el reactivo “platican tus papas contigo” y el reactivo “tus padres te han hablado sobre las drogas” ( $r_s = 0.223$ ,  $p = 0.01$ ).

Al indagar sobre las actividades que hacen en familia se obtuvieron relaciones positivas entre el reactivo que hace referencia al juego entre padres e hijos y el que cuestiona si es posible recuperarse de una adicción (17.8% de los casos) ( $r_s = 0.178$ ,  $p = 0.05$ ), así como con el reactivo sobre si los padres hablan acerca de las drogas con ellos en el 17.9% de los casos ( $r_s = 0.179$ ,  $p = 0.05$ ) y con la existencia de información suficiente para niños sobre las drogas, el 27.6% de los casos ( $r_s = 0.276$ ,  $p = 0.01$ ).

En cuanto al trato proporcionado por la madre se observa que cuando ella es quien más consiente a los menores existe una relación positiva con la enseñanza sobre las adicciones en casa en el 18.1% de los casos ( $r_s = 0.181$ ,  $p = 0.05$ ), de igual forma cuando es quien más les regaña se relaciona positivamente con la enseñanza sobre las adicciones en el hogar (el 26.3% de los casos) ( $r_s = 0.263$ ,  $p = 0.05$ ), así como con el la consideración de la adicción como una enfermedad (en el 18% de los casos) ( $r_s = 0.180$ ,  $p = 0.05$ ) y el 25.5% de los casos se relaciona con la existencia de suficiente información

sobre adicciones ( $r_s = 0.255$ ,  $p = 0.01$ ). Por otra parte, cuando es el padre quien más los regaña se relaciona positivamente (el 26.6% de los casos) con el reactivo de identificación de la adicción como enfermedad ( $r_s = 0.266$ ,  $p = 0.01$ ).

El reactivo de regaños o castigos por mal comportamiento se relaciona positivamente con la enseñanza sobre adicciones en casa en el 31% de los casos ( $r_s = 0.310$ ,  $p = 0.05$ ), de igual forma tienen relación positiva el 20.5% de los casos, con el conocimiento de la existencia de tratamientos para las adicciones ( $r_s = 0.205$ ,  $p = 0.05$ ) y con la percepción de existencia de suficiente información para niños sobre las adicciones (en el 38.8% de los casos) ( $r_s = 0.388$ ;  $p = 0.01$ ).

Por último, el señalamiento por mal comportamiento se relaciona con la enseñanza de adicciones en casa en el 13.6% de los casos ( $r_s = 0.136$ ,  $p = 0.05$ ), el 19.7% de los casos con el conocimiento sobre tratamientos para las adicciones ( $r_s = 0.197$ ,  $p = 0.05$ ) y el 15.8% de los casos con la percepción de existencia de información suficiente sobre las adicciones ( $r_s = 0.158$ ,  $p = 0.05$ ).

## CAPÍTULO V

### DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

#### 5.1 Discusión

En el presente trabajo de investigación cuya finalidad es indagar aspectos relacionados sobre la dinámica familiar y su relación con los factores de riesgo para involucrarse en conductas adictivas, se aplicó el **Cuestionario Experimental para Niños (a) (Becerril & Ampudia, 2015)**, y se realizó un análisis estadístico de los datos, a través de tablas de frecuencias y porcentajes, así como un análisis estadístico no paramétrico con la correlación de Spearman, lo cual permite aceptar o rechazar las hipótesis planteadas.

Después del análisis de resultados se considera que la primera hipótesis: **Existen indicadores en el Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) en los reactivos que pertenecen a la Dinámica familiar y sociodemográficos lo cuales proporcionan una descripción de la composición familiar, estilos de crianza y comunicación de la población estudiada** se acepta, debido a que se encontraron resultados estadísticamente significativos dentro del área de Dinámica familiar y datos sociodemográficos, que permiten obtener una descripción de la dinámica familiar de la muestra estudiada, de acuerdo a lo percibido por los menores.

Las familias cuentan con estructura, organización, estilos de crianza y comunicación que cambia de acuerdo con el tiempo, no obstante, existen algunas características que se pueden identificar dentro de las familias mexicanas, estos cambios se reflejan en las formas de educación y relación que se establecen dentro del núcleo familiar, como se observó en los resultados, sobre cómo es que los menores perciben la dinámica en familia.

Como se presenta en el trabajo realizado por la UNICEF (2003) y la UNICER (Casique, 2003) algunos de los factores que se han presentado y que ocasionan cambios en la familia están relacionados a la inserción de la figura femenina en el ámbito laboral, por ejemplo, en los resultados obtenidos del “Cuestionario Experimental para Niños (a)

(Becerril & Ampudia, 2015) se obtuvo, que no son en su mayoría ni el padre ni la madre quienes cuidan a los menores por las tardes. Estos cambios repercuten en diversas esferas por el tiempo que los padres les dedican a sus hijos, no obstante, es alentador encontrar en los resultados de esta investigación que en la mayoría los padres sí platican y juegan con sus hijos, como responden los menores al reactivo “*tus papás juegan contigo*” y “*platican contigo tus papás*”.

Los cambios previamente mencionados también influyen en los estilos de crianza dentro de las familias, ya que cambia la organización, el establecimiento de reglas, los cuidados e incluso las relaciones afectivas.

Como se percibe en los resultados, los menores refieren diferencias en cuanto a quién de sus padres los cuidan por las tardes (*¿Quién te cuida por las tardes?*), teniendo mayor presencia la figura materna que la paterna, sin embargo se contempla a otras personas que se quedan a cargo de su cuidado, esto se relaciona con diversos factores relevantes que influyen en el bienestar familiar, por ejemplo como se ha mencionado el rol que ejercen los padres es fundamental cuando se trata de entender la dinámica que se establece en el núcleo familiar, de igual forma el contexto social y los cambios culturales no se pueden dejar de lado.

Al hablar de una cultura con equidad de género se cambiaron los roles clásicos establecidos que se tenían en las familias, en la actualidad la mujer ya tiene un papel en el ámbito laboral, incluso si se es madre de familia. La figura paterna también tiene un gran cambio, a pesar de que tiempo atrás el padre era el encargado de proporcionar únicamente el apoyo económico, hoy en día también forma parte vital de la crianza de los menores (Casique, 2003), no obstante, al comparar a la figura materna con la paterna, la madre sigue participando más activamente en el cuidado de los hijos.

Este aspecto sobre el cuidado vespertino también se refleja cuando se toman en cuenta los datos sociodemográficos sobre el número de personas con quien se vive (*¿Con cuántas personas vives?*), ya que en la mayoría de los casos de la muestra se observa la presencia de otras personas encargadas de los cuidados vespertinos, a pesar

de que en primer lugar parecen estar conformadas como una familia nuclear al vivir con dos o tres personas, en segundo lugar se encuentra que los menores llegan a vivir hasta con 6 personas, lo cual es considerado como familia extensa. En las familias mexicanas se han presentado cambios en cuanto al número de integrantes que la componen, antes se hablaba de una familia nuclear conformada por madre, padre e hijo o hijos, no obstante, ha aumentado la cantidad de divorcios por lo que también incrementó el número de familias monoparentales y reconstituidas. Asimismo, en la cultura mexicana es común encontrar familias extensas, dentro de las cuales se convive con más miembros como tíos, abuelos, etc. (Carrillo, 2017; CONAPO, 2009) De igual forma se ha presentado un aumento en la cantidad de hogares en los que se encuentra un adulto mayor, del año 2000 al 2005 se incrementó un 25%, lo cual también está vinculado al incremento de hogares con familias extensas (CONAPO, 2009).

Como se observa en los resultados en su mayoría sigue predominando la familia nuclear, con una composición familiar de tres miembros, la cual se presenta como un aspecto común dentro de las características sociodemográficas en las familias mexicanas. Como se refiere en un estudio realizado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2009), se ha observado que a pesar de los cambios y el aumento de separaciones, sigue predominando el tipo de familia nuclear, seguido por el tipo de familia ampliada, la cual está en constante cambio ya que en el año 2000 se encontraba un aumento de estas, sin embargo en el año 2005 se presentó una disminución, este mismo cambio se presentó en las familias que podrían considerarse nucleares, las cuales están conformadas por una pareja y con hijos.

En cuanto al establecimiento de reglas (*¿Quién pone las reglas en tu casa?*) los niños mencionan que su madre es quien principalmente marca las reglas de la casa, en comparación con su padre, es decir la madre tiene una mayor participación en la toma de decisiones familiares, no obstante también se percibe que en su mayoría no es ni el padre ni la madre quien toma las decisiones o establece las reglas, esto se relaciona con lo escrito por Casique (2003) quien menciona que con la participación de la mujer en el ambiente laboral también se comenzaron a presentar cambios en la dinámica familiar que



están ligados a la toma de decisiones dentro de la familia, por ejemplo ha sido tarea difícil identificar claramente el empoderamiento y su relación con su inserción al campo laboral, hay quienes han identificado que aquellas mujeres que tienen un trabajo extra-hogar y un salario tienen la percepción de mayor toma de decisiones en el núcleo familiar, no obstante en otros trabajo no se encuentran diferencias significativas.

Si se toma en cuenta la mayor participación de la madre en cuanto al cuidado, las reglas, los regaños (*¿Quién te regaña más?*), este se puede considerar por el tiempo que la madre dedica al cuidado y atención de sus hijos, el cual es mayor, en comparación con el tiempo dedicado por el padre, por ejemplo dentro de las características presentes relacionadas a la organización familiar, que se retoman en un censo elaborado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2009) se encuentra que, a pesar de que la mujer ya tiene mayor presencia en el ámbito laboral, sigue siendo quien más tiempo invierte en las labores del hogar, en comparación con los hombres, de igual forma la madre dedica más tiempo al cuidado de los hijos que el padre.

Cuando se toman en cuenta aspectos relacionados a la crianza de los menores , como ya se mencionó anteriormente, se observa que para estructurar las reglas del hogar la figura materna está más involucrada que la paterna, a pesar de que en diversas investigaciones como la de Casique (2003) en la cual se encontró que en cuanto a la toma de decisiones dentro de la familia el padre y la madre difieren principalmente en relación a las cuestiones económicas y actividades en el tiempo libre, no obstante en aproximadamente la mitad de las parejas participantes encontraron que la participación del padre y la madre en las decisiones relacionadas a la crianza de los menores es en conjunto, razón por la cual aunque los niños perciban principalmente a la figura materna no está claramente definido que sea ella quien realice estas labores, ya que al ser una actividad en conjunto se dificulta identificar a solo un familiar. De igual forma en el trabajo realizado por Vergara (2016) en el cual pensaba encontrar, diferencias entre el padre y madre con respecto al afecto y el responsable de la disciplina se observa que en este segundo el rol es más desarrollado en pareja, su nivel de participación en este aspecto no presenta diferencias significativas, de igual forma aunque culturalmente es

considerado que la figura materna está más vinculada al afecto, en la actualidad no es tan clara la diferencia, ya que en cuanto a educación, disciplina y crianza se deja de lado el aspecto afectivo, como se puede observar en la población estudiada en esta investigación ya que se observa que tanto la madre como el padre consienten en igual medida a sus hijos, como responden los niños cuando al reactivo *¿Quién te consiente más?*, no obstante si es muy baja la frecuencia, por lo que se observa que el aspecto afectivo no tiene mucho peso en la dinámica familiar, si se llegara a considerar el consentir a los hijos como una muestra de afecto.

En relación a los regaños y castigos los niños en su mayoría refieren que no es su madre ni su padre quien los regaña, y cuando es alguna de estas dos figuras es principalmente la madre, por otro lado cuando se les cuestiona sobre el castigo al portarse mal (*¿Te castigan cuando te portas mal?*), la mayoría de los menores refieren que si los castigan, sin embargo no se menciona quien lo hace, ni la forma en la que lo realizan.

En la familia mexicana se observa que los padres consideran que es necesario cambiar constantemente las reglas y llegar a acuerdos, así como los castigos utilizados. En cuanto a los castigos mencionan que no desean repetir lo que sus padres les hacían como castigarlos con golpes o gritos, no obstante en ocasiones hacen uso de los castigos físicos u otro tipo de estos para educar a sus hijos, en caso de que no funcionen mencionan recurrir a la violencia física (Vergara, 2016), Este cambio constante de reglas interfiere en la identificación de los roles dentro de la familia, la mayoría de los menores presentan dificultades para identificar quien es el responsable de esta tarea dentro de la familia, de igual forma la participación de otros miembros que pertenecen a la familia extensa son quiénes pueden estar más involucrados en estas labores.

A pesar de que los menores refieren platicar con sus padres y jugar con ellos es importante indagar el tiempo que les dedican y la calidad de este, identificar si tienen una comunicación adecuada o sólo se realizan preguntas que no permiten conocer realmente lo que piensan y sienten los integrantes de la familia.

Un aspecto que es importante retomar es el que abordan Gutiérrez, Díaz y Román (2016) quienes mencionan que cuando se abordan aspectos relacionados a las familias, es importante indagar sobre la composición familiar y de igual forma tomar en cuenta la organización que se realiza en esta, por ejemplo, los cambios en el cuidado de los menores y la comunicación. Ya que tanto la madre como el padre trabajan, el cuidado de los niños se dejaba en los abuelos, esto trajo cambios tanto afectivos como de organización y comunicación, la relación de los menores con sus cuidadores se tornó más estrecha que la relación de los niños con sus padres. Lo cual se observa en los datos proporcionados por los menores en los diferentes reactivos de dinámica familiar y socioculturales, aunque en algunos se percibe mayor presencia de la madre, ésta no está presente en más de la mitad, se observa la presencia de otros familiares o roles pocos definidos dentro del hogar, así como dificultades para identificar la organización familiar.

Por otra parte, los factores de riesgo se encuentran presentes en diferentes contextos de las personas, en la presente investigación se retoman aquellos que corresponden a la dinámica familiar, haciendo énfasis en los que se relacionan al consumo de los familiares como factor de riesgo y en un segundo momento en el conocimiento acerca de las adicciones, así como la identificación de estas.

Respecto a la segunda hipótesis que dice: **Existe relación entre indicadores de la dinámica familiar e indicadores acerca del consumo por parte de familiares, en el Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) que representan factores de riesgo**, se acepta, ya que se obtuvieron relaciones estadísticamente significativas entre aspectos relacionados a la dinámica familiar con aquellos vinculados al consumo de sustancias por parte de padres o adicciones de familiares.

En diversas investigaciones realizadas, se ha encontrado que el consumo de sustancias por parte de los familiares representa un factor de riesgo para que los menores desarrollen conductas adictivas (Arias, Calderón, Cano, & Castaño, 2012), esto también lo podemos vincular en el sentido que la familia es un espacio de formación donde los

menores aprenden, si tomamos como referencia el aprendizaje vicario, propuesto por Bandura (1984 citado en Laespada et al., 2004) encontraremos que los menores imitan las conductas de sus familiares y personas cercanas y el aprendizaje y formación se da a partir de la observación de ciertas conductas y las consecuencias de estas.

El hecho de que algún familiar consuma alguna sustancia implica otras situaciones que promueven este tipo de conductas, por ejemplo la familiaridad que los menores van creando hacia el consumo, así mismo en la dinámica familiar se pueden presentar otras características de organización que propician aún más ese consumo, como lo es la ausencia de afecto y desorganización dentro de la familia, (Vega, 2005 citado en Arias et al., 2012), las cuestiones vinculadas con el afecto resaltan en los datos obtenidos a través del Cuestionario Experimental para Niños (as) (Ampudia & Becerril, 2015), ya que se observa que el afecto proporcionado por la madre (*madre lo consiente*) tiene relación con el consumo de alcohol y de tabaco, mientras que cuando se percibe el afecto por parte del padre (*padre lo consiente*) se observa una relación con el consumo de alcohol, únicamente, sin embargo es importante considerar que el ser “consentidos” también puede implicar una forma de afecto permisiva o de sobreprotección, por lo que sería necesario indagar con mayor profundidad cómo es que los menores consideran que sus padres los consienten o les muestran afecto.

Otro aspecto importante a resaltar es el primer acercamiento que los menores tienen a las sustancias, en el caso del alcohol se ha referido que en casa es donde lo probaron por primera vez ya que sus padres lo consumen, de igual forma cuando los menores referían esto se encontraron problemas relacionados al planteamiento de límites y reglas en la casa, ya que no se aplican claramente (Arias et al., 2012; Grigoravicius et al., 2013; Medina et al., 2001) Con las respuestas proporcionadas por los menores se obtuvieron relaciones entre el establecimiento de reglas dentro de casa por parte del padre y de la madre y la presencia de familiares con alguna adicción, mientras que el establecimiento de reglas por parte de la madre también se relaciona con el consumo de alcohol por parte de familiares (*¿Quién decide las reglas en la casa?*), sin embargo en el establecimiento de reglas por parte del padre no se percibe esta relación, lo que muestra

que algunos aspectos pueden diferir dependiendo de quién establece las reglas en el hogar.

En este mismo sentido, se considera que los padres de familia son los principales responsables de la formación de sus hijos, dentro de la familia se forman acuerdos y se aprenden conductas que reproducen fuera de ésta. Míguez (1998 citado en Grigoravicius et al., 2013) aborda un aspecto relevante que es la “tolerancia social” es decir, que tan aceptable y toleradas son ciertas conductas, en este caso las adicciones que comienzan con el consumo de ciertas sustancias, esto a su vez conlleva el acceso que los menores tienen para obtenerlas y comenzar a consumirlas, por ejemplo, en el caso del alcohol y el tabaco que son de las primeras sustancias consumidas. En este sentido resulta relevante observar quién de los familiares es quien principalmente consume alguna droga, en su mayoría el padre muestra un mayor consumo que la madre (Grigoravicius et al., 2013; Medina, et al 2001) en otras investigaciones se ha identificado que otro aspecto que influye en la presencia del consumo por parte de los menores y que está vinculado con la presencia de la figura paterna es la supervisión paterna y normas establecidas por él (Medina, et al, 2001), como se observó en los resultados obtenidos, el consumo de alcohol presenta relaciones con situaciones en las que está presente la figura paterna, por ejemplo el cuidado (*¿Quién te cuida por las tardes?*) vespertino por parte del padre, el establecimiento de reglas y ser consentido por él, los cuales implican aspectos relacionados a la atención que el padre le proporciona a sus hijos, así como la educación e incluso cuestiones afectivas.

Asimismo se encuentra que cuando en la familia algún familiar presenta alguna adicción el padre se describe como una figura distante, poco involucrada en la organización y control familiar, mientras que la madre se muestra indulgente, permisiva y en ocasiones puede recurrir a una sobreprotección de los menores que llegando a la permisividad, con el padre ausente y la madre siendo permisiva prevalece la falta de autoridad y de reglas claras en la casa, factores que implican un riesgo para el consumo, sumado a la presencia de familiares adictos (Granados et al., 2009). Por ejemplo de acuerdo a las respuestas proporcionadas por lo menores, se encuentra que el hecho de

que los niños perciban que su madre los consiente se relaciona con el consumo de alcohol y de tabaco por parte de los padres, de igual forma cuando la madre es quien se encarga del cuidado por las tardes, se presentan relaciones con el consumo de alcohol y adicciones de familiares, en este sentido el ser consentido y cuidado por la madre por la ausencia de una figura paterna puede relacionarse con la presencia de consumo por los padres.

Como parte de la investigación también se indagó sobre la existencia de algún familiar con alguna adicción y se obtuvieron relaciones con aspectos de la dinámica familiar como el cuidado por parte de los padres, el establecimiento de reglas, aspectos de la crianza (*regaños*) y factores afectivos, así como las consecuencias de estos. Ya que la familia no solo se encuentra compuesta por los padres, es importante indagar sobre la influencia que otros familiares tienen, por ejemplo, García y Carvalho (2008) encontraron que de los miembros que le han dado a probar sustancias como el tabaco o el alcohol a los menores están los tíos e incluso abuelos.

Es posible identificar rasgos que implican factores de riesgo para la conducta adictiva, estas características son más fáciles de identificar en aquellas familias donde un integrante manifiesta un consumo abusivo de sustancias e incluso una adicción, características que son relevantes ya que influyen en la organización familiar y a la inversa esta organización puede aumentar la probabilidad de presentar problemas de adicciones, por ejemplo, Granados et al. (2009) encontraron que las personas que consumen sustancias perciben rechazo por parte de su familia, se sienten abandonados y descuidados, así como también refieren problemas de integración familiar y de comunicación o desvinculación afectiva. Existen diversas formas en la que los padres pueden relacionarse con sus hijos y cuidarlos, más allá de solo cubrir sus necesidades básicas, es necesario mostrarles afecto, dedicarles tiempo, por ejemplo cuando los niños refieren que sus padres los consienten se encuentran relaciones con consumo de sustancias, de igual forma el recibir premios por buen comportamiento, no obstante estos aspectos se enfocan más a la entrega de recompensas más que al tiempo y dedicación que los padres invierten con sus hijos, lo cual resulta alarmante ya que se pueden estar

compensando las manifestaciones de afecto y cercanía con los padres, por medio de objetos materiales.

En su mayoría el consumo de sustancias se inicia con el alcohol, no obstante también el tabaco está dentro de las principales sustancias que se consumen en menores de edad, dentro de las características de aquellos menores que se han iniciado en el consumo de estas sustancias, se encuentra la poca supervisión por parte de los padres, de igual forma se observa que la figura paterna tienen mayor impacto que la figura materna, ya que el consumo por parte del padre influye en mayor medida en que el menor también lo consuma, por lo que resulta importante indagar sobre el impacto que tiene el cuidado paterno con la presencia del consumo o adicción al tabaco (Nuño-Gutiérrez, Alvarez-Nemegyei, Madrigal-de León, & Rasmussen-Cruz, 2005). En los datos se observa que el consumo de tabaco por parte de los padres se relaciona tanto con aspectos relacionados a la crianza por medio del premio y el castigo y con ser consentido por la figura materna, sin embargo, resalta que cuando el padre es quien los cuida por la tarde también presenta relación con el consumo de tabaco, a diferencia del cuidado vespertino proporcionado por la madre. Es posible observar una relación cuando el padre es quien pasa mayor tiempo con los menores y con el mayor consumo de tabaco por parte de los padres, lo cual, a su vez, puede ser reflejo de la permisividad impartida por el padre.

Tanto la comunicación e información que se le proporciona a los menores, así como el ejemplo de consumo que se le presentan, representan factores de riesgo para que se involucren en conductas adictivas, estos factores no son ajenos a lo que los menores viven en casa, ya que la familia es el primer lugar en el que el menor se desarrolla y aprende a partir de esta. Es por esta razón que resulta de gran importancia el realizar investigaciones que permitan identificar aquellos factores presentes en las familias contemporáneas mexicanas que representan un riesgo para los menores, y así poder realizar intervenciones eficientes.

Otro de los aspectos a considerar como factor de riesgo presente en la organización familiar, es aquel que hace referencia al conocimiento que tienen los menores acerca de las adicciones, es por ello por lo que se retomaron aquellos indicadores del Cuestionario Experimental para Niños (a) (Becerril & Ampudia, 2015) que abordan este tema y se buscaron relaciones con aquellos indicadores pertenecientes a la dinámica familiar como los cuidados, las actividades familiares, la educación y crianza.

En relación a la tercera hipótesis, que dice: **Existe relación entre indicadores de la dinámica familiar e indicadores sobre el conocimiento e identificación de adicciones, en el Cuestionario Experimental para Niños (Becerril & Ampudia, 2015) que representan factores de riesgo**, se acepta, ya que se obtuvieron relaciones estadísticamente significativas entre los indicadores relacionados a la variable de dinámica familiar y aquellos que hacen referencia a la variable sobre el conocimiento de las adicciones y la identificación de estas en su contexto.

El conocimiento e identificación de las adicciones es relevante en los trabajos enfocados a la prevención o investigación de las adicciones, ya que como menciona Velasco (2010), una de las causas que las personas identifican en relación al consumo de sustancias es la curiosidad, principalmente en la etapa de transición de la pubertad a la adolescencia, cuando comienzan a experimentar curiosidad sobre el consumo, los efectos y sobre las drogas en sí, esta curiosidad no puede ser tomada a la ligera, pues los menores se encuentran expuestos a mucha información en distintos medios y esta puede ser perjudicial y es aquí donde la comunicación dentro de la familia y el apoyo familiar juega un papel importante.

Cuando se habla de conocimiento de las adicciones y la curiosidad, se hace referencia también a la información con la que cuentan las personas, en este caso de las drogas, como retoman Lloret, Espada, Cabrera y Burkhart (2013) uno de los principales objetivos que se consideran en las alternativas y programas de prevención de las adicciones es brindarles información a las personas acerca de estas. Asimismo, refieren los principales agentes que influyen en la formación de los menores, entre los que se



encuentran los medios de comunicación, amigos y la familia, principalmente esta última, es por ello por lo que también algunos de los objetivos principales de estos programas es el formar a los padres, informarles, principalmente de las consecuencias del consumo de sustancias, así como propiciar el desarrollo de habilidades que favorezcan la comunicación intrafamiliar. Esto es relevante ya que en el caso de esta investigación se indagó sobre la percepción que tenían los menores acerca de la información sobre las adicciones, por lo que se les preguntaba si *consideraban que existe información suficiente sobre las drogas para los niños*, dentro de lo cual se identificaron relaciones con algunos aspectos familiares manifiestos en la atención y educación de los menores, como es el caso del juego con los padres, cuidados vespertinos proporcionados por el padre y pautas de conducta como el castigo.

Asimismo, como se obtuvo en los resultados, algunos indicadores de la dinámica familiar están relacionados con la identificación y conocimiento acerca de las adicciones, estos indicadores son variados, desde aquellos que corresponden a los cuidados recibidos por parte de sus padres, la comunicación que establecen con ellos, algunas actividades que realizan en conjunto, los estilos de crianza y el establecimiento de reglas dentro del hogar.

Por otra parte los indicadores de conocimiento sobre las adicciones, abordan aspectos de la enseñanza acerca de las adicciones en casa, el conocimiento de lo que es, su identificación como enfermedad, los posibles tratamientos y si consideran que existe la información suficiente para ellos, el identificar como se relacionan es importante ya que los factores de riesgo no se pueden observar de manera aislada, están en constante interacción unos con otros (Laespada et al., 2004), el observar cada indicador como único sería un grave error cuando se trata de investigación, que en un futuro busca aportar herramientas para programas de prevención eficientes.

En otras investigaciones se ha encontrado que la desinformación lleva a la creación de falsas expectativas sobre el consumo de sustancia, es por eso que otro de los riesgos relacionados al poco conocimiento de las adicciones es aquel que hace

referencia a lo que consideran que son los efectos de consumirlas, por ejemplo, hay quienes consideran que consumir alcohol tienen efectos positivos como mejores relaciones con los demás, disminución de estrés, etc., no obstante es importante enfocarse en la identificación de los riesgos y efectos dañinos del uso excesivo de estas sustancias (Mora-Ríos, Natera, & Juárez, 2005).

En los datos obtenidos aquellos reactivos que hacen referencia a este tema sobre el conocimiento de adicciones es la *identificación de la adicción como una enfermedad*, ya que hace mención de la adicción y el consumo como algo más serio que trae consigo consecuencias a la salud, y *la existencia de información suficiente para niños acerca de las drogas*, estos indicadores se relacionaron principalmente con aspectos vinculados a la crianza, como en el caso del conocimiento de información suficiente las relaciones más significativas son con el juego con padres y los regaños por parte de la madre y castigos por mal comportamiento, donde se observa que aspectos familiares también están vinculados con el conocimiento que los menores pueden referir y la magnitud con la que identifican los efectos o características de las adicciones, así como las fuentes en las que se pueden apoyar para la obtención de información, estos aspectos familiares están vinculados a la forma de educación así como también a aquellos que hacen referencia al tiempo y dedicación que los padres invierten en sus hijos, por ejemplo a través del juego.

Las características familiares también influyen en el conocimiento acerca de las drogas, así como en la vulnerabilidad para presentar un consumo dañino. Si los menores se encuentran inmersos en una familia disfuncional o incompleta, de la que se sienten desplazados y se incluyen características socioeconómicas poco favorables los riesgos aumentan principalmente cuando no se les proporciona la divulgación adecuada acerca de temas como las adicciones, de igual forma entre los riesgos se encuentran antecedentes de maltrato como la negligencia, el abandono a los menores y la falta de atención (Ampudia y Becerril, 2017; Torres, Posada, & Berbesi, 2010) cuando hablamos de familias incompletas o disfuncionales se encuentran problemas en cuanto a los cuidados, la crianza y el apoyo que reciben los niños de sus padres, es importante resaltar que de las respuestas proporcionadas por los menores se encuentra que los cuidados

vespertinos se relacionan con el acceso a la información que tienen los menores y depende también quien es la figura que se los proporciona, por ejemplo cuando responden que la madre es quien los cuida se observa una relación de la enseñanza en casa acerca de las drogas, mientras que el cuidado vespertino paterno se relaciona con la percepción acerca de la existencia de información suficiente sobre estos temas para los niños. Si bien ambos hablan de acceso a la información, la fuente de las que se reciben es diferente.

En otro sentido, la comunicación con los padres es la principal fuente de información que tienen las personas a edades tempranas, una comunicación adecuada tanto con la madre como con el padre influyen como factores protectores, por otra parte cuando esta se ve dañada implican factores de riesgo, así como la adecuada supervisión y reglas claras influyen en la comunicación que se establece en los hogares (Torres et al., 2010), como es el caso de esta investigación, donde se identificó que el grado de comunicación que tienen los menores con sus padres y el establecimiento de reglas por parte de la madre se relaciona con que los padres hablen con sus hijos acerca de las drogas.

En otras investigaciones en las cuales se abordan las características familiares de personas con adicciones, como la de Vargas et al. (2015), se observa que la comunicación ejerce un papel importante en la organización familiar, a través de la comunicación se comparten valores, creencias y experiencias, cuando esta es negativa, los mensajes que se dan dentro del núcleo familiar no son claros, se dan dobles mensajes, se presentan problemas de entendimiento que impiden la comprensión, las reglas no se establecen claramente ya que pueden ser exageradamente rígidas o ausentes, otros factores que influyen son las jornadas laborales de los padres, ya que quien queda al cuidado de los menores es otro familiar, como se observa en los datos obtenidos a partir de las respuestas que los menores dieron en el Cuestionario Experimental para Niños (as) (Ampudia & Becerril, 2015), las condiciones de la crianza como lo son los regaños, los castigos, el señalamiento de comportamientos negativos se relacionan con la educación en casa y educación por parte de los padres acerca de las

adicciones, así como la identificación de las adicciones, que en este caso se concibe como una enfermedad con efectos adversos.

## **5.2 Conclusiones**

Muchos factores intervienen y están presentes a lo largo del desarrollo de las personas, estos tienen una relación mutua en la que un cambio en el entorno influye al individuo y a la inversa, las transformaciones de las personas tienen impacto en el entorno. Es por ello por lo que las personas aprenden de este medio y de las relaciones que se van estableciendo a lo largo de la vida, en un primer momento se aprende de la familia, ya que con los miembros de esta se establecen los primeros contactos, lo que se enseña dentro de este núcleo familiar perdura a lo largo de la vida y se refleja en su actuar (Ampudia y Becerril, 207).

De igual forma no es posible hablar de un único estilo de familia, la composición de esta, la organización, la comunicación, los estilos de crianza, entre otras cosas, cambian de acuerdo con la cultura y a la historia, es por ello por lo que se habla de una dinámica familiar, algo que está en constante cambio.

Si bien en la familia pueden presentarse aspectos que favorecen el desarrollo de las personas y pueden proporcionar herramientas que permiten una adecuada adaptación al medio, también ciertos aspectos de esta pueden influir de manera negativa y ocasionar problemas de salud y conductas que atenten contra la vida, como lo son las adicciones. A estos factores que pueden aumentar la probabilidad de presentar algún problema o comportamiento negativo se les conoce como factores de riesgo y se pueden encontrar presentes en otros ámbitos, no obstante, para los fines de esta investigación nos enfocamos a aquellos que corresponden a la dinámica familiar.

Si bien fue posible identificar que dentro de las familias se siguen conservando características que predominan desde otros años, también se encontraron cambios que influyen en la organización familiar, y estos cambios pueden estar vinculados principalmente con la inserción de la mujer al campo laboral, lo que a su vez ocasiona

que otras personas puedan involucrarse en la crianza de los menores, que en su mayoría son otros familiares como los abuelos. Asimismo otro aspecto que se observa en constante cambio es el relacionado al establecimiento de reglas y disciplina en casa, pues en la familia es donde se forman a las personas, y algunos padres han referido que no quieren repetir la forma en la que fueron educados y en su búsqueda de un cambio puede presentarse una flexibilidad perjudicial en el establecimiento de reglas claras y la constancia de estas llegando a predominar una crianza permisiva, se crea confusión en los menores respecto a lo que es permitido o no, así como dificultades en la identificación de roles dentro de la organización familiar, reflejando la ausencia de las figuras paternas y la función que tienen.

Es importante retomar los aspectos relacionados a la crianza y las reglas ya que juegan un papel importante en la organización familiar y también representan un factor de riesgo, el cual no se encuentra aislado de otros aspectos que perjudican el desarrollo de los menores y que están vinculados con la funcionalidad de la familia, la cual como se abordó en los antecedentes, tiene un peso muy importante en aspectos de prevención.

Por otro lado toma importancia lo que corresponde a la comunicación dentro de la familia, la forma y calidad de esta tiene un impacto significativo en el desarrollo de conductas de riesgo, en cuanto al consumo y abuso de sustancias es innegable el papel que juega, ya que si bien los menores están expuestos a diversos medios de comunicación y fuentes en las que pueden obtener información, la manera en la que se les haga llegar es lo que realmente importa, si los padres se muestran renuentes a abordar esos temas, esto conlleva a un riesgo de querer experimentar el consumo de ciertas sustancias y si la comunicación es rígida y enfocada a mantener un control estricto e inflexible los menores pierden la confianza para expresar su curiosidad, o en otro sentido se limitan a expresar que ya presentan un consumo por temor a la reacción de sus padres o sentimientos de no ser entendidos, lo que ocasiona que el problema se oculte de los padres. Es por ello por lo que a pesar de identificar características favorables de comunicación es necesario indagar si esta es adecuada y si realmente cumple con su función protectora dentro de las familias mexicanas.

Asimismo, lo que los menores observan en sus casas, lo que perciben de la conducta de sus padres influye en ellos, ya que también se aprende por medio de la observación y la imitación. En el caso de las adicciones el consumo por parte de los padres da ese ejemplo, que se pueden consumir ciertas sustancias porque ellos lo hacen, y esto no sólo se queda en el aprendizaje por observación, todo el entorno familiar tienen ciertas características que se vinculan con el consumo por parte de los padres, por ejemplo el grado de aceptación al consumo de ciertas sustancias depende de que tanto los padres lo consumen, de igual forma el acercamiento a las sustancias es más fácil si los padres las tienen y más aún si son ellos quienes los invitan a consumir, esto también se ve reflejado en el establecimiento de reglas dentro del hogar y el estilo de crianza que predomina, el cual puede tornarse permisivo, aceptando más fácilmente el consumo de sustancias. Cuando ya se presentan niveles más elevados de consumo también se observan características en la dinámica familiar como problemas de comunicación y menos tiempo de dedicación hacia las necesidades de los hijos, lo que repercute de manera negativa la relación familiar en general y se manifiestan un mayor número de factores de riesgo, así como daños en el desarrollo general de los menores, reflejando poca tolerancia a la frustración, dificultades para resolver problemas, ausencia de asertividad para responder a las demandas del medio, los cuales son consecuencias que se buscan prevenir con una guía adecuada a los padres.

Aunado a lo anterior es posible abordar la finalidad del presente estudio, el cual es el identificar aquellas características que se encuentran presentes en la dinámica familiar, como la comunicación, la convivencia entre padres e hijos, la organización familiar y el tipo de crianza, de acuerdo a lo que los menores observan dentro de sus familias, y así una vez identificadas estas características indagar sobre aquellas que podrían estar vinculadas con factores de riesgo dentro de la conducta adictiva y que se encuentran presentes en el entorno que se vive en México hoy en día para que sirvan de guía en futuras investigaciones y proyectos enfocados a la prevención.

Dos aspectos son los que resaltan más en este trabajo, los factores de riesgo presentes en la dinámica familiar y su relación con el conocimiento sobre las adicciones

y un segundo que se relaciona con aquellos factores de riesgo presentes en la dinámica familiar, pero que se vinculan con el consumo de sustancias por parte de los padres o la adicción de familiares.

Se enfatiza este aspecto y de manera más precisa la relación que se puede presentar entre ciertas características de la organización familiar, como lo son el establecimiento de límites, los castigos, los premios, la comunicación, etc., y el consumo de los padres, para así poder tener un acercamiento a aquellos que pueden representar un factor de riesgo por la exposición a un medio en el cual se consumen sustancias, el identificar estas relaciones permite marcar un énfasis a aquellas características familiares que al presentarse de manera inadecuada pueden representar un riesgo, como lo es la comunicación deficiente, la ausencia de límites, la rigidez y sobreprotección familiar, y así poder aportar información que permita la elaboración de escalas más precisas o específicas de aquellas características familiares, así como también investigar más ampliamente los fenómenos presentes en las familias que podrían no considerarse relevantes pero que, sin embargo, tienen influencia en el desarrollo de comportamientos de riesgo.

En otro sentido se abordaron las mismas características de la dinámica familiar, no obstante en esa etapa se buscaron relaciones con el conocimiento acerca de las adicciones y la obtención de esta información, en este análisis se buscaba complementar la búsqueda de características familiares que se vinculan con factores de riesgo para la conducta adictiva, tomando en cuenta el acceso a la información, ya que si bien muchos trabajos de prevención se enfocan en informar a las personas, no existe un gran número de trabajos que busquen identificar el cómo obtienen o se puede obtener esta información, mucho menos cuando se habla de menores de edad, y en menor medida las características dentro de la casa y la familia que pueden influir en este aspecto.

Al identificar de manera más específica algunas características que pueden estar relacionadas a los factores de riesgo es posible ampliar el campo de investigación para identificar que otros aspectos presentes en el hogar de los menores representan un

riesgo, o de igual forma permite abrir más el panorama para tomar en cuenta ciertas características de convivencia y crianza en las familias mexicanas que pueden jugar un papel importante en el sano desarrollo de los menores y que al obtener información al respecto se vería enriquecido el ámbito terapéutico y preventivo.

Ahora bien posterior a la obtención de esa nueva información, y como se menciona previamente, se abrirían nuevas oportunidades en el campo de la prevención, hoy en día es común encontrar un gran número de proyectos y campañas que se enfocan en la prevención, cuya principal finalidad es el informar a las personas, no obstante esto no garantiza que sea una intervención eficiente o incluso apropiada, ya que los menores pueden estar expuestos a un gran número de información que los lleve a tomar la iniciativa de iniciarse en el consumo de sustancias o en el desarrollo de conductas adictivas de riesgo.

Es necesario que las campañas de prevención sean de calidad y que sus bases estén fundamentadas de acuerdo a la evidencia que pueda comprobar su eficacia, asimismo que tomen en cuenta las verdaderas necesidades de la comunidad en la que se trabaja, a partir de la obtención de los datos es posible identificar aspectos que pueden ser un riesgo, como aquellos que juegan un papel de protección, y partiendo de esto, de las características de la población mexicana actual, plantear un plan de trabajo enfocado a cubrir estas necesidades y evitar, en mayor medida de lo posible, el desarrollo de conductas de riesgo.

En este caso se identificó que la información y el conocimiento de las adicciones tiene relación con la dinámica familiar, más allá del simple hecho de la comunicación que se establece con los hijos, ya que se observa que las reglas, la crianza, el afecto, así como otros factores, influyen también en la identificación de esas conductas que implican un riesgo, de igual forma es posible observar que las familias están en constante cambio, que tanto su estructura y organización no se mantienen estáticas al pasar de los años, al estar inmersos en una cultura ocurren cambios y que estos se ven reflejados ya que se adoptan nuevas posturas y es necesario adaptarse a los cambios que se presentan en el



entorno. Es por ello por lo que las intervenciones requieren de una actualización constante y de un seguimiento basado en resultados y de investigaciones actualizadas, de igual forma que se enfoquen y se apoyen de aquellos elementos presentes que favorecen el desarrollo de conductas adecuadas y evitan, a su vez, la presencia de conductas de riesgo, como el consumo de sustancias.

En este aspecto no se habla que la prevención enfocada en brindar información no sea eficiente, al contrario, porque lo es requiere que sea tratada con precisión y para ello es necesario identificar qué es lo que se debe informar, cómo se debe informar y cuál es la mejor manera de hacerlo, ya que por ejemplo, el consumo de los padres influye en la presencia de adicciones y a su vez se puede relacionar con aspectos de la organización familiar, lo cual los padres de familia pueden desconocer y no prestar atención, aun cuando esto implica un riesgo, y al no proporcionarles una información adecuada puede propiciarse la aparición de factores de riesgo, en este sentido sería en un extremo la permisividad, al pensar que es mejor que los niños prueben en casa y no se les limite el acceso para evitar que lo realicen sin el consentimiento de los padres, mientras que en el otro extremo se encontraría una crianza rígida que impida incluso el poder hablar acerca de las drogas y adicciones dentro de la familia, todo esto partiendo de ideas erróneas y de información ambigua que se proporciona. De igual forma en cuanto a lo que se le puede informar a los menores acerca de las adicciones, son aquellas consecuencias que se reflejan tanto a corto como a largo plazo, si bien en ciertos contextos consumir una sustancia es lo esperado, eso no implica que no conlleve consecuencias serias, tanto para la salud como para otros contextos y el desarrollo en general.

Dentro de las ventajas de esta investigación, fue posible identificar la existencia de relaciones entre aspectos de la dinámica familiar y de los factores de riesgo para la conducta adictiva, de acuerdo a lo que los niños perciben en su familia y en su entorno, esto, a su vez, permite encaminar futuras investigaciones que aporten información para identificar de manera más clara como estas relaciones pueden ser utilizadas adecuadamente en proyectos enfocados a la prevención y al tratamiento de conductas

adictivas, principalmente en población infantil, la cual no ha sido tan investigada en relación a este tema de las adicciones y tomando en cuenta las transformaciones que se presentan al desarrollarse en un entorno cambiante.

Por otra parte una limitación presente a lo largo de la investigación se vincula con las características de la muestra, ya que no permiten identificar los aspectos de la población mexicana en general, lo que deja de lado otras zonas que se encuentran vulnerables y en las que pueden estar presentes en mayor medida los factores de riesgo, así como también en otras zonas sería posible identificar aquellos factores que juegan un papel protector, por lo que comparaciones posteriores en comunidades diversas serían enriquecedoras para la investigación.

## REFERENCIAS

- Aguillón, S. G. y Escobar, B. (2017). *Identificación del consumo parental, en niños y niñas en etapa escolar*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de TESIUNAM - Tesis del Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alati, R., Maloney, E., Hutchinson, D. M., Najman, J. M., Mattick, R. P., Bor, W., & Williams, G. M. (2010). Do maternal parenting practices predict problematic patterns of adolescent alcohol consumption? *Addiction*, 105(5), 872–880. doi:10.1111/j.1360-0443.2009.02891.x
- Alonso-Fernández, F. (1996). *Las otras drogas: alimento, sexo, televisión, compras, juego y trabajo*. Madrid, España: Temas de hoy.
- Ampudia, A., Becerril, M. S., Sánchez, C. G. y Pérez, A. (2017). Sensibilización como alternativa terapéutica preventiva de las adicciones. En *Las alianzas transformadoras y las TICS para la prevención de las adicciones en niños*. Simposio llevado a cabo en el XXV Congreso Mexicano de Psicología Veinticinco años derribando muros para construir comunidades. La evidencia científica como base de la práctica profesional. Puerto Vallarta, Jalisco, México.
- Ampudia, A., Santaella, G. y Sánchez, G. (2016). Factores de Riesgo de adicción en niños de 9 a 12 años de nivel primaria. En *Modelo de prevención de conductas adictivas para niños y niñas entre 9 y 12 años: diseño de ambientes de aprendizaje mediante el uso de la tecnología*. Simposio llevado a cabo en el IX Congreso Internacional y XIV Nacional de psicología clínica. Santander, España.
- Ampudia, A. & Becerril, M. S., (2017). Factores de riesgo de adicción en niños de 9 a 12 años de nivel primaria. International Conference on New Horizons in Education. INTE.
- Araiza, V., Silva, A., Coffin, N. y Jiménez, L. (2009). Hábitos de estudio, ambiente familiar y su relación con el consumo de drogas en estudiantes. *Psicología y salud*, 19(2), 237-245. Recuperado de <https://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud-19-2/19-2/Vanessa-Araiza-Cardenas.pdf>
- Arias, F. J., Calderón, G. A., Cano, V. H. y Castaño, G. A. (2012). Consumo de alcohol y factores de riesgo en estudiantes de dos universidades colombianas. *El Ágora U.S.B.*, 12(1), 127-141. doi: <https://doi.org/10.21500/16578031.228>
- Armendáriz, N. A., Almanza, J. B., Alonso, M. T. J., Oliva, N. N., Alonso, M. M. y López, M. A. (2015). La historia familiar y la conducta de consumo de alcohol como factor sociocultural en el adolescente. Perspectiva de enfermería. *Aquichan*, 15(2), 219-227. doi: 10.5294/aqui.2015.15.2.6
- Arranz, E. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. México: Pearson Educación.
- Ayluardo F., C. (2015). *Estudio sobre el funcionamiento familiar en diferentes tipos de familias mexicanas*. (Tesis de licenciatura inédita). Universidad Latina.
- Barcelata, B. E., Granados, A. y Ramírez, A. (2013). Correlatos entre funcionamiento familiar y apoyo social percibido en escolares en riesgo psicossocial. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 10(24), 65-70. Recuperado de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-75272013000100008&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272013000100008&lng=pt&tlng=es)
- Becerril P., M. S. y Ampudia R., A. (2015). Cuestionario experimental para niños para el desarrollo del Test Socio-comportamental para Escolares. *Modelo de prevención de conductas adictivas para niños y niñas entre 9 y 12 años: Diseño de ambientes de aprendizaje mediante el uso de la tecnología*. No. de proyecto CONACyT 246959. .
- Becerril P., M. S. y Ampudia R., A. (2016a). Protocolo multimedia para la prevención de las adicciones en menores escolarizados. En *Nuevas alternativas para la identificación de la adicción en niños y niñas escolarizados. Simposio llevado a cabo en el XXIV Congreso Mexicano de Psicología: La actualización del psicólogo frente a los desafíos de la sociedad contemporánea desde la ciencia hasta la práctica*. Ciudad de México, México.
- Becerril, M. S. y Ampudia, A. (2016b). Diseño de ambientes de aprendizaje mediante el uso de la tecnología. En *Modelo de prevención de conductas adictivas para niños y niñas entre 9 y 12 años: diseño de ambientes de aprendizaje mediante el uso de la tecnología*. Simposio llevado a cabo en el IX Congreso Internacional y XIV Nacional de psicología clínica. Santander, España.
- Becoña, E., Fernández, E., Calafat, A. y Fernández-Hermida, J. R. (2014). Apego y consumo de sustancias en la adolescencia: Una revisión de aspectos conceptuales y metodológicos. *Adicciones*, 26(1), 77-86. doi:<http://dx.doi.org/10.20882/adicciones.137>

- Becoña, E., Martínez, Ú., Calafat, A., Fernández-Hermida, J. R., Juan, M., Sumnall, H., Mendes, F. y Gabrhelík, R. (2013). Permisividad, control y afecto parental y consumo de drogas en adolescentes. *Psicothem*, 25(3), 292-298. doi: 10.7334/psicothema2012.294
- Brito-Navarrete, D., Lozano-Gutiérrez, A., Ostrosky-Shejet, F., González-Osornio, G., & Aguilera-Lázaro, E. (2015). Primary preventive programs for risk behavior: Results from a study in high poverty areas of Mexico. *Revista Médica Del Hospital General De México*, 78(1), 36-42. doi:10.1016/j.hgmx.2015.04.002
- Canales G. F., Díaz, T., Guidorizzi, A. C. y Arena, C. A. (2012). Consumo de drogas psicoactivas y factores de riesgo familiar en adolescentes. *Revista CUIDARTE*, 3(1), 260-269. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=359533179002>
- Cárdenas, A., López, F., Bautista, A., Durazo, N. y Candia, C. (2014). Influencia del maltrato y sobreprotección infantil en las adicciones de una clínica de salud mental, en Hermosillo, Sonora, México. *Revista Iberoamericana de Ciencias*, 1(6), 75-81. Recuperado de <http://www.reibci.org/publicados/2014/noviembre/0600101.pdf>
- Carrillo, L., Juárez, F., González, C., Martínez, N. A. y Medina-Mora, M. E. (2016). Relación entre supervisión parental y conducta antisocial en menores infractores del Estado de Morelos. *Salud mental*, 39(1), 11-17. <https://dx.doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2015.063>
- Carrillo, D. (2017). La transformación de la familia e México del siglo XXI y su impacto en la sociedad. *Temas de ciencia y tecnología*, 21(63), 70-73. Recuperado de [http://www.utm.mx/edi\\_anteriores/temas63/NotaCientifica-3\\_T63LaTransformaciondelaFamiliaenMexico.pdf](http://www.utm.mx/edi_anteriores/temas63/NotaCientifica-3_T63LaTransformaciondelaFamiliaenMexico.pdf)
- Casique, I. (2003). Trabajo femenino, empoderamiento y bienestar de la familia. UNICEF. *Nuevas formas de Familia, Perspectivas Nacionales e Internacionales*. Montevideo: UNICEF-UNICER.
- Comisión Nacional Contra las Adicciones (2008). *Prevención de las adicciones y promoción de conductas saludables para una nueva vida: guía para el promotor de nueva vida*: México. Recuperado de [http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/nueva\\_vida/nv1e\\_preencion.pdf](http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/nueva_vida/nv1e_preencion.pdf)
- Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2009). Informe de Ejecución, Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2009, Comité técnico para la revisión de avances. México: SEGOB.
- Díaz, L. R., Díaz, A., Hernández-Ávila, C. A., Fernández, H., Solís, C. y Narro, J. (2009). El consumo riesgoso y dañino de alcohol y sus factores predictivos en adolescentes estudiantes del bachillerato. *Salud mental*, 32(6), 447-458. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-33252009000600002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252009000600002&lng=es&tlng=es).
- Ebersole, D. S., Miller-Day, M., & Raup-Krieger, J. (2014). Do Actions Speak Louder Than Words? Adolescent Interpretations of Parental Substance Use. *Journal of Family Communication*, 14(4), 328-351. doi:10.1080/15267431.2014.945699
- Espinosa-Ochoa, P.C. y Hamui-Sutton, A. (2012). Estilos de comunicación intrafamiliar en jóvenes adictos de una Clínica de Medicina Familiar de la ciudad de México. *Aten Fam*, 19(4), 99-102. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/atefam/af-2012/af124f.pdf>
- Espinosa, M. R. (2009). Panorama de las relaciones familiares en la época actual. En M. E. Murueta & M. Osorio. (2009). *Psicología de la familia en países latinos del siglo XXI* (pp. 43-60). México: Amapsi.
- Fernández de los Ronderos, K. (2015) *Influencia de los estilos de crianza y cercanía de las relaciones familiares en la transmisión de valores*. (Tesis licenciatura inédita). Recuperado de TESIUNAM - Tesis del Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fuentes, M. C., Alarcón, A., García, F. y Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y el barrio. *Anales de Psicología*, 31(3), 1000-1007. doi:10.6018/analesps.31.3.183491
- García, L. y Casique, L. (2012). Relación del sistema familiar y capacidad de autocuidado del adolescente que consume bebidas alcohólicas. *Health and adicciones/ Salud y drogas*, 12(1), 101-117. Recuperado de [http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales\\_de\\_consulta/Drogas\\_de\\_Abuso/Articulos/Relaci\\_nfamiliarycapacidaddeautocuidadoadolescentessalcohol.pdf](http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/Relaci_nfamiliarycapacidaddeautocuidadoadolescentessalcohol.pdf)

- García, M. L. y Carvalho, M. G. (2008). Uso de drogas en niños de 6 a 7 años de una escuela primaria de Celaya, Guanajuato, México. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 16(número especial), 523-528. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692008000700004>
- Gómez, E., Cifuentes, B., & Ortún, C. (2012). Padres Competentes, Hijos Protegidos: Evaluación de Resultados del Programa “Viviendo en Familia.”. *Psychosocial Intervention*, 21(3), 259-271. doi:10.5093/in2012a23
- González-Quiñones, J., & De la Hoz-Restrepo, F. (2011). Relaciones entre los comportamientos de riesgo psicosociales y la familia en adolescentes de Suba, Bogotá. *Revista de Salud Pública*, 13(1), 67-78. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revsaludpublica/article/view/33530/38088>
- Gracia, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona, España: Paidós.
- Granados, M., Brands, B., Adlaf, E., Giesbrecht, N., Simich, L y Wright, M. G. M. (2009). Perspectiva crítica de la familia y de personas cercanas sobre factores de riesgo familiares y comunitarios en el uso de drogas ilícitas en San José, Costa Rica. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 17(número especial), 770-775. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692009000700003>
- Grigoravicius, M., Iglesias, A., Ponce, P., Poultier, J. G., Pandolfi, M., Nigro, V., & Bradichansky, L. (2013). Contexto Familiar y Consumo de Sustancias Psicoactivas en Niños entre 8 y 12 Años. *Acta de Investigación Psicológica*, 3(2), 1149-1162. doi:10.1016/s2007-4719(13)70958-x
- Gutiérrez, R., Díaz, K. y Román, R. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 23(3), 219-228. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10448076002>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ta Ed. México: Mc Graw Hill.
- INEGI. (2016) *Estadísticas a propósito del día de la familia mexicana (6 de marzo)* Recuperado de: [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/familia2016\\_0.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2016/familia2016_0.pdf) El día 15 de Julio 2016
- INEGI. (2017) *Estadísticas a propósito del día de la familia mexicana (5 de marzo)* Recuperado de: [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/familia2017\\_Nal.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/familia2017_Nal.pdf) El día 10 de octubre del 2018
- INEGI y CONAPO. (2015). *Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2014*. Recuperado de: [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2014/doc/resultados\\_enadid14.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enadid/2014/doc/resultados_enadid14.pdf)
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública, Comisión Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017 [ENCODAT]: Reporte de Tabaco. Reynales-Shigematsu LM, Zavala-Arciniega L, Paz-Ballesteros WC, Gutiérrez-Torres DS, García-Buendía JC, Rodríguez-Andrade MA, Gutiérrez-Reyes, J., Franco-Núñez, A., Romero-Martínez, M. y Mendoza-Alvarado, L. Ciudad de México, México: INPRFM; 2017. Disponible en: [www.inprf.gob.mx](http://www.inprf.gob.mx), [www.conadic.gob.mx](http://www.conadic.gob.mx), [www.insp.mx](http://www.insp.mx)
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública; Secretaría de Salud. Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de Drogas . Villatoro-Velázquez JA, Medina-Mora ME, Fleiz-Bautista C, Téllez-Rojo MM, Mendoza-Alvarado LR, Romero-Martínez M, Gutiérrez-Reyes JP, Castro-Tinoco M, Hernández-Ávila M, Tena-Tamayo C, Alvear Sevilla C y Guisa-Cruz, V. México D.F, México: INPRFM; 2012. Disponible en: [www.inprf.gob.mx](http://www.inprf.gob.mx), [www.conadic.gob.mx](http://www.conadic.gob.mx), [www.cenadic.salud.gob.mx](http://www.cenadic.salud.gob.mx), [www.insp.mx](http://www.insp.mx)
- Iturrieta, S. (2001). *Perspectivas teóricas de las familias: como interacción, como sistemas y como construcción social*. Extracto del libro “Conflictos familiares ¿Cómo resolverlos?”, Universidad del Norte: CED.
- Laespada, T., Iraurgi, I. y Aróstegi, E. (2004). *Factores de Riesgo y de Protección frente al Consumo de Drogas: Hacia un Modelo Explicativo del Consumo de Drogas en Jóvenes de la CAPV*. Instituto Deusto de Drogodependencias (Universidad de Deusto).
- Lloret, D., Espada, J., Cabrera, V. y Burkhart, G. (2013). Prevención familiar del consumo de drogas en Europa: una revisión crítica de los programas contenidos en EDDRA, *Adicciones*, 25 (3), 226-234. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=289128256005>

- López, S. y Rodríguez-Arias, J. (2012). Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas y la conducta antisocial en adolescentes y jóvenes españoles. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 25-33. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299023539004>
- Martínez, I., Fuentes, M., García, F. y Madrid, I. (2013). El estilo de socialización familiar como factor de prevención o riesgo para el consumo de sustancias y otros problemas de conducta en los adolescentes españoles. *Adicciones*, 25(3), 235-242. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=289128256006>
- Medina, M., Natera, G., Borges, G., Cravioto, P., Fleiz, C. y Tapia, R. (2001). Del siglo XX al tercer milenio. Las adicciones y la salud pública: drogas, alcohol y sociedad, *Salud Mental*, 24(4), 3-19. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58242402>
- Mendoza-Solís, L., Soler-Huerta, E., Sainz-Vázquez, L., Gil-Alfaro, I., Mendoza-Sánchez, H. y Pérez-Hernández, C. (2006). Análisis de la Dinámica y Funcionalidad Familiar en Atención Primaria. *Archivos en Medicina Familiar*, 8(1), 27-32. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50780104>
- Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de la Familia en México [ENDIFAM] (2011). Recuperado de: <http://www.dif.gob.mx/diftransparencia/media/encuestanaldinamfamiliamex2011.pdf> El día 15 de Julio del 2016
- Mora-Ríos, J., Natera, G. y Juárez, F. (2005). Expectativas relacionadas con el alcohol en la predicción del abuso en el consumo en jóvenes. *Salud mental*, 28(2), 82-90. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-33252005000200082&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252005000200082&lng=es&tlng=es).
- Mosqueda-Díaz, A., & Ferriani, M. (2011). Factores protectores y de riesgo familiar relacionados al fenómeno de drogas, presentes en familias de adolescentes tempranos de Valparaíso, Chile. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19(número especial), 789-795. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692011000700017>
- Murueta, M. E. y Osorio, M. (2009). *Psicología de la familia en países latinos del siglo XXI*. México: Amapsi.
- Musitu, G., Jiménez, T. I., y Murgui, S. (2007) El rol del funcionamiento familiar y del apoyo social en el consumo de sustancias de los adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 32(3), 370-380. Recuperado de <http://roderic.uv.es/handle/10550/22355>
- Nardone, G., Giannotti, E. y Rocchi, R. (2003) *Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. Barcelona: Herder.
- Nuño-Gutiérrez, B. L., Alvarez-Nemegyei, J., Madrigal-de León, E. & Rasmussen-Cruz, B. (2005) Prevalencia y factores asociados al consumo de tabaco en adolescentes de una preparatoria de Guadalajara, Jalisco, México. *Salud mental*, 28(5), 64-70. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/582/58252809.pdf>
- Olhaberry, M. y Farkas, C. (2012). Estrés Materno y Configuración Familiar: Estudio comparativo en Familias Chilenas Monoparentales y Nucleares de bajos ingresos. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1317-1326. Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/1317>
- Peinado, J., Villanos, M., Singh, N. y Leiner, M. (2014). La asociación entre la exposición a la violencia, alcohol y drogas en el perfil psicosocial de adolescentes México-Americanos de bajos recursos. *Adicciones*, 26(1), 27-33. doi:<http://dx.doi.org/10.20882/adicciones.125>
- Pérez Alonso-Geta, P. M. (2012) La socialización parental en padres españoles con hijos de 6 a 14 años. *Psicothema*. 24(3), 371-376. Recuperado de <http://www.psicothema.es/pdf/4025.pdf>
- Reyes, V., y Reidl, L. M. (2015) Apego, miedo, estrategias de afrontamiento y relaciones intrafamiliares en niños. *Revista Psicología y Salud*, 25(1), 91-101. DOI: <https://doi.org/10.25009/pys.v25i1.1342>
- Puello, M., Silva, M. y Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(2), 225-246. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67940023003>
- Ramírez D., A. (2002) *La comunicación en la familia mexicana (se comunican o incomunican) Análisis a cinco familias de clase media en la Ciudad de México 1999-200*. (Tesis de licenciatura inédita). TESIUNAM - Tesis del Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ruiz, M., y Andrade, D. (2005). La familia y los factores de riesgo relacionados con el consumo de alcohol y tabaco en los niños y adolescentes (Guayaquil-Ecuador). *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 13(número especial), 813-818. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692005000700008>

- Robles, A. L. (2003). Formas y Expresiones de la familia. En L. L. Eguiluz, *Dinámica de la familia. Un enfoque psicológico sistémico* (pp. 19-33). México: Pax.
- Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano*. México: Alianza.
- Román G. M. (2016). *Factores de riesgo en el desarrollo de un comportamiento adictivo en niños escolarizados*. (Tesis de Licenciatura). TESIUNAM - Tesis del Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Román, M., Ampudia, A., Becerril, M. S. y Gutiérrez, P. O. (2016). Factores de riesgo de las nuevas tecnologías y el comportamiento adictivo en niños. En *Nuevas alternativas para la identificación de la adicción en niños y niñas escolarizados*. Simposio llevado a cabo en el XXIV Congreso Mexicano de Psicología: La actualización del psicólogo frente a los desafíos de la sociedad contemporánea desde la ciencia hasta la práctica. Ciudad de México, México.
- Romero, M. (2010). *Prevención de conductas adictivas en escuelas primarias públicas de la delegación de Tlalpan*. (Tesina de Licenciatura inédita). TESIUNAM - Tesis del Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rozo, J. A. y Rozo, R. J. (2014). *Drogadicción, familia y escuela: lo que padres y educadores deben saber*. México D.F.: Nueva Editorial Iztacchihuatl.
- Ruíz, H., Herrera, A., Martínez, A. y Supervielle, M. (2014). Comportamiento adictivo de la familia como factor de riesgo de consumo de drogas en jóvenes y adolescentes adictos. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 33(4). Recuperado de [http://www.bvs.sld.cu/revistas/ibi/vol33\\_4\\_14/ibi08414.htm](http://www.bvs.sld.cu/revistas/ibi/vol33_4_14/ibi08414.htm)
- Sánchez, G., Ampudia, A. y Jiménez, F. (2016). La familia y la prevención de las adicciones. En *Modelo de prevención de conductas adictivas para niños y niñas entre 9 y 12 años: diseño de ambientes de aprendizaje mediante el uso de la tecnología*. Simposio llevado a cabo en el IX Congreso Internacional y XIV Nacional de psicología clínica. Santander, España.
- Santaella, G., Ampudia, A., Becerril, M. S. y López, R. (2017). Consumo de drogas lícitas en padres, factor de riesgo asociado en adicción de menores. En *Las alianzas transformadoras y las TICS para la prevención de las adicciones en niños*. Simposio llevado a cabo en el XXV Congreso Mexicano de Psicología Veinticinco años derribando muros para construir comunidades. La evidencia científica como base de la práctica profesional. Puerto Vallarta, Jalisco.
- Santaella, G., Ampudia, A., Escobar, B. y Aguillón, E. G. (2016). Factores de riesgo de las nuevas tecnologías y el comportamiento adictivo en niños. En *Nuevas alternativas para la identificación de la adicción en niños y niñas escolarizados*. Simposio llevado a cabo en el XXIV Congreso Mexicano de Psicología: La actualización del psicólogo frente a los desafíos de la sociedad contemporánea desde la ciencia hasta la práctica. Ciudad de México, México.
- Torres, L., & Reyes, A., & Ortega, P., & Garrido, A. (2015). Dinámica familiar: Formación de identidad e integración sociocultural. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20(1), 48-55. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/292/29242798008/>
- Torres, Y., Posada, J. y Berbesi, D. (2010). Factores asociados al abuso y la dependencia de sustancias en adolescentes colombianos, con base en los resultados del WMH-CIDI. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 39, 112–132. doi:10.1016/s0034-7450(14)60271-7
- UNICEF (2003). *Nuevas formas de familia. Perspectivas nacionales e internacionales*. Uruguay: Universidad de la República. Recuperado de [http://files.unicef.org/uruguay/spanish/libro\\_familia.pdf](http://files.unicef.org/uruguay/spanish/libro_familia.pdf)
- Vargas, P., Parra, M. D., Arévalo, C., Cifuentes, L. K., Valero, J. y Sierra, M. (2015). Estructura y tipología familiar en pacientes con dependencia o abuso de sustancias psicoactivas en un centro de rehabilitación de adicciones en el Municipio de Chía, Cundinamarca. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 44(3), 166-176. doi:10.1016/j.rcp.2015.02.007
- Velasco F., R. (2010) *La familia ante las drogas*. México: Editorial Trillas.
- Vera, A. y Robichaux, D. (2008). *Familias y culturas en el espacio latinoamericano*. México: Universidad Iberoamericana.
- Vera, J. Á., Morales, D. K. y Vera, C. (2005). Relación del desarrollo cognitivo con el clima familiar y el estrés de la crianza. *Psico-USF*, 10(2), 161-168. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pusf/v10n2/v10n2a07.pdf>
- Vergara H. C. (2016). *Creencias relacionadas con las prácticas de crianza de los hijos/as* (Tesis de Maestría). Universidad de Colima. México.

- Viera, B. A. W., Romero, H. M. K., Hernández, R. C. V., González, M. R., Sarracent, S. A., Rodríguez, J. R., Amador, M. J. (2012). Antecedentes psiquiátricos y otros factores de riesgo en familias de adictos a marihuana. *Revista del Hospital Psiquiátrico de la Habana*, 9(1). Recuperado de <http://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=34786>
- Villegas-Pantoja, M., Alonso-Castillo, M., Alonso-Castillo, B. y Martínez-Maldonado, R. (2014). Percepción de crianza parental y su relación con el inicio del consumo de drogas en adolescentes mexicanos. *Aquichan*, 14(1), 41-52. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74130041005>



## APÉNDICE A

**TABLA A1**  
**DESCRIPCIÓN ANTECEDENTES INTERNACIONALES**

Autor y año	Tema	Población	Procedimiento	Resultados	
				Factores de riesgo	Factores de protección
Gómez et al., 2012	Identificar la efectividad de un programa enfocado a la parentalidad positiva, tomando en cuenta aspectos de negligencia, maltrato infantil y violencia familiar.	543 casos	Se aplicó un test y postest con la "Escala de evaluación familiar de Carolina del Norte NCFAS" (Permite identificar aspecto de la familia que funcionan como fortalezas o debilidades para la protección de los menores)	La violencia de pareja se asocia con maltrato y negligencia.	Los aspectos como el entorno y la interacción pueden funcionar como fortalezas.
Pérez, 2012	Analizar los estilos de socialización parental para identificar el más pertinente para la población española	1,103 padres con hijos de entre 6 a 14 años.	Se clasificó el grupo de padres en 4 tipos de socialización familiar (indulgente, autoritativo, autoritario y negligente) y se identificó el nivel de ajuste de los menores, dependiendo del grupo al que perteneciera	El estilo de socialización negligente se asoció en mayor medida con drogas y alcohol.	El estilo de socialización más adecuado es el indulgente, presenta menos problemas conductuales, al igual que el autoritativo.
Olhaberry y Farkas, 2012	Conocer los factores que influyen en la dinámica familiar, enfocados al estrés materno y su efecto en la crianza, comunicación y dificultades con sus hijos.	169 diadas (madre e hijo) 80 monoparentales y 89 nucleares, con hijos de 4 a 15 meses de edad.	Se aplicó el instrumento "Parental Stress Index"	Las madres de familia monoparentales muestran mayor estrés materno en relación con el nivel escolar. En las familias nucleares el estrés aumenta en relación con el nivel escolar y el número de integrantes que conforman la familia.	-----

Becoña et al., 2014	Influencia del apego en el consumo de sustancias en adolescentes.	36 artículos (28 artículos empíricos y 8 revisiones)	Se realizó la revisión de artículos que abordaran el apego y su relación con abuso de sustancias, adicción, abuso de drogas, uso de drogas, dependencia al alcohol y otras sustancias.	-----	Un apego seguro con los padres funciona como factor de protección, aunque también influyen otras diferencias individuales.
Becoña et al., 2013	Permisividad y control parental como riesgo para el consumo de drogas en adolescentes.	1428 alumnos de secundaria (740 hombre y 688 mujeres) de entre 11 a 19 años.	Se aplicó la escala de control y afecto del cuestionario de Aceptación-negación parental (PARQ). Se aplicaron diversos reactivos para identificar el consumo de sustancias.	Los menores que perciben a sus padres permisivos y no identifican límites claros tienen mayor riesgo de consumo.	-----
Musitu et al., 2007	Rol del funcionamiento familiar y el apoyo social en el consumo de sustancias por parte de adolescentes.	625 adolescentes de entre 12 y 20 años	Se aplicó la escala de apoyo social y un cuestionario de consumo de sustancias.	Las relaciones sociales con amistades se vinculan más con factores de riesgo para la conducta adictiva	Un adecuado funcionamiento familiar se asocia positivamente con el apoyo que perciben los adolescentes. El apoyo por parte de la familia y el funcionamiento familiar es positivo cuando se presenta vinculación emocional y habilidades de adaptación.
Ruíz et al., 2014	Comportamiento adictivo de la familia como factor de riesgo de consumo de drogas en jóvenes y adolescentes.	43 participantes de entre 13 y 29 años (pacientes de una clínica de rehabilitación de adicciones).	Revisión de historias clínicas y aplicación de una encuesta para identificar el consumo de tabaco	La presencia de un pariente adicto, sobre todo una figura paterna implica un factor de riesgo. Es necesario tomar en cuenta otros factores como la comunicación, conflictos familiares, etc.	-----
González-Quñones y De la Hoz-Restrepo, 2011	Relación entre los comportamientos de riesgo psicosocial y aspectos de la dinámica familiar de adolescentes.	12302 estudiantes de entre 10 a 19 años.	Se aplicó el Test APGAR familiar para identificar disfunción familiar. Se aplicó una encuesta autodirigida en la que se abordaron aspectos relacionados a conductas de riesgo.	En las familias con indicadores de disfunción familiar, se encontraron mayores índices de conductas de riesgo. También se encontró una relación entre los factores de riesgo y el nivel socioeconómico bajo.	-----

Vargas et al., 2015	Los pacientes con alguna dependencia o abuso de sustancias psicoactivas presentaban ciertas características en la estructura y tipología de su familia.	10 pacientes que formaran parte de un plan terapéutico y que tuvieran un diagnóstico de dependencia de alguna sustancia, según el DSM IV TR. Familiares de los pacientes que fueran miembros del núcleo familiar primario o secundario del paciente.	Se aplicó una entrevista semiestructurada, para abordar aspectos de la organización familiar.	Se identificaron aspectos relacionados a la estructura familiar monoparental y una organización disfuncional, así como dificultades para marcar límites claros. De igual forma se encontró que la comunicación inadecuada, la falta de autoridad y falta de cohesión familiar está presente en las familias de personas que presentan una dependencia a alguna sustancia.	-----
Viera et al., 2012	Identificar antecedentes patológicos psiquiátricos y factores de riesgo familiares en adictos, sobre todo a la marihuana.	83 pacientes que manifestaron dependencia a la marihuana y mantenían una convivencia con sus padres.	Revisión de historias clínicas y elaboración de entrevistas semiestructuradas enfocadas a los problemas psiquiátricos en la familia.	Antecedentes de adicciones en la familia, y antecedentes patológicos y psiquiátricos. Consumo de alcohol por la figura paterna y consumo de drogas ilegales. Divorcio de los padres antes de los 15 años del menor.	-----
Canales et al., 2012	Factores de riesgo familiares en adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas.	76 adolescentes de entre 15 y 19 años.	Se aplicó un cuestionario sociodemográfico y un cuestionario de preguntas cerradas acerca de factores de riesgo familiar y adicciones en adolescentes.	Padres ausentes, lo que genera disfunción familiar y problemas con el manejo de situaciones conflictivas.	La comunicación adecuada, establecimiento de normal y sanciones, los estilos e manejo de la organización familiar, clima familiar y la forma en la que se aborda el tema de las adicciones en el hogar.
Fuentes et al., 2015	Relación entre la familia, la percepción sobre los peligros del lugar de residencia y el consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en adolescentes.	628 jóvenes de entre 15 y 17 años.	Se aplicó de forma grupal un cuestionario autoadministrado, que aborda aspectos sociodemográficos. Se aplicó un cuestionario que abordaba el consumo de sustancias, una escala de estilo de socialización parental en adolescentes y la escala de riesgo percibido en el barrio.	La peligrosidad percibida en el barrio relaciona con estilos de crianza negligente, autoritario y autoritativo.	Pertener a una familia con un estilo de socialización indulgente, en el cual predomina el afecto y no la imposición.

López y Rodríguez, 2012	Identifica características que implicaran un factor de riesgo o de protección para la conducta antisocial y el consumo de sustancias.	2440 estudiantes de entre 12 a 18 años.	Se aplicó la traducción del cuestionario Communities that Care Youth Survey (CTCYS) para evaluar los factores de riesgo y protección en los diferentes ámbitos de la comunidad, como la familia, la escuela y los iguales.	La implicación con bandas, fracaso social y factores antisociales son un factor de riesgo para el consumo de sustancias.	Las habilidades sociales y las creencias en el orden moral.
Martínez et al., 2013	La socialización familiar como factor de protección o de riesgo para el consumo de sustancias.	673 adolescentes de entre 14 y 17 años.	Se utilizó la escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA 29)	-----	El estilo indulgente es un factor preventivo para el consumo de sustancias. Comunicación y relación empática con los padres.

**TABLA A2**  
**DESCRIPCIÓN ANTECEDENTES NACIONALES**

Autor y año	Tema	Población	Procedimiento	Resultados	
				Factores de riesgo	Factores de protección
Ramírez, 2002	La comunicación dentro de las familias mexicanas.	Cinco familias mexicanas.	Se realizó un estudio de campo en el que el investigador vivió un tiempo con las familias. Se hizo una entrevista a profundidad y la observación participante	Se identificaron problemas en la comunicación en las familias. Se habla de una crisis en la familia mexicana haciendo referencia a los constantes cambios por los cuales los integrantes logran independencia.	-----
Vera et al., 2005	Relaciones del desarrollo cognitivo, el clima familiar y el estrés de la crianza.	Muestra conformada por 120 familia en pobreza extrema, que habitan zonas marginales de Hermosillo.	Se aplicaron tres instrumentos, La Escala de Clima Familiar, la Evaluación de Desarrollo Cognitivo de Niños Escolares y el Índice de Estrés Familiar.	El tipo de crianza sin orientación se asocia principalmente con un menor desarrollo cognitivo, percepciones negativas de los menores y de las restricciones de la madre.	Un tipo de clima familiar cohesivo se asocia con menor estrés de la madre por la crianza, y un mayor desarrollo cognitivo de los niños.
Mendoza-Solís, 2006	Determinar los factores de la dinámica familiar relacionados a la funcionalidad de la familia.	La muestra estuvo conformada por 103 personas.	Se elaboro un estudio retrospectivo, descriptivo y transversal. Se aplicaron instrumentos de evaluación del subsistema conyugal.	La comunicación desplazada se identificó con familias extremas disfuncionales. Los límites rígidos se identificaron de igual forma con este tipo de familias.	La comunicación directa y límites claros se relacionaron con las familias balanceadas, la comunicación enmascarada y límites difusos con familias de rango medio.
Araiza, Silva, Coffin y Jiménez, 2009	Relación entre el consumo de drogas, los problemas académicos y el ambiente familiar.	273 estudiantes de entre 11 y 17 años.	Utilizó la Escala de Clima Social en la Familia y la Lista de Chequeo de Silva (ámbito académico y consumo de drogas)	Pertenencia a escuelas urbanas. Los hombres presentan un mayor consumo que las mujeres.	-----
Díaz et al., 2009	Influencia de variables sociodemográficas y familiares en el riesgo de conductas adictivas.	28 784 estudiantes de bachillerato	Se aplicó el Test de Identificación de Desordenes por el Uso de Alcohol.	El consumo de alcohol en exceso y riesgoso es casi el doble en hombres que en mujeres. El riesgo incrementa con la edad. A mayor ingreso familiar, mayor la posibilidad de un consumo riesgoso.	El recibir apoyo económico de los padres se identificó como factor de protección.

Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente, 2011)	Tendencia del uso de drogas en la Ciudad de México.	El estudio se realizó con 22 980 participantes de secundaria y bachillerato.	Se les aplicó un cuestionario estandarizado sobre información sociodemográfica, consumo de sustancias, relaciones interpersonales y el ámbito personal-social.	Los hombres muestran mayor consumo de sustancias que las mujeres. La edad media de inicio de sustancias es de 12,8 años	-----
Espinosa-Ochoa y Hamui-Sutton, 2012	Identificar los estilos de comunicación que se presentan en las familias que tienen un hijo adicto y como esto puede influir en el mantenimiento de conductas adictivas.	Tres familias de adolescentes con problemas de adicción.	Se aplicaron entrevistas semiestructurada, tanto a las madres como a los hijos.	Una comunicación negativa y violenta se relaciona con problemas de disfuncionalidad familiar, lo que interfiere con su desarrollo racional y emocional. El consumo de drogas se utilizaba como medio para evadir situaciones y encontrar formas para enfrentarse a los problemas e interactuar con otros.	La comunicación familiar adecuada, evita futuros problemas de adicción en los adolescentes.
García y Casíque, 2012	La influencia del consumo en diversos problemas, familiares y escolares que ponen en riesgo la calidad de vida y propician la presencia de otras dicciones.	320 adolescentes de entre 15 y 19 años. El criterio de inclusión era haber consumido bebidas alcohólicas.	Instrumento LECGOL-2009, que permite obtener información sobre características del sistema familiar y el autocuidado.	Los factores de riesgo de la familia si implican una vulnerabilidad para que el adolescente adopte conductas que pongan en riesgo su salud. Pocas habilidades para enfrentarse al estrés. La familia no está informada de los factores que les generan estrés.	-----
Barcelata et al., 2013	Relación entre el funcionamiento familiar y el apoyo social percibido.	369 adolescentes de entre 13 y 18 años de a zonas marginadas de la Ciudad de México.	Se utilizaron fichas sociodemográficas y la Evaluación de Relaciones Intrafamiliares.	Cuando se percibe poco apoyo, social, familiar y de amigos se presentan mayor cantidad de conflictos.	Mientras mayor unión se perciba dentro de la familia se presentan menores dificultades.
Cárdenas, López, Bautista, Durazo y Candia, 2014	La influencia del maltrato y la sobreprotección en la presencia de las adicciones.	122 pacientes de entre 18 y 55 años.	Se aplicaron instrumentos que permiten conocer aspectos sobre la adicción. Se utilizó el instrumento Adverse Childhood Experiences para evaluar el maltrato infantil y el Parental Bonding Instrument para evaluar la sobreprotección.	En personas que presentan alguna adicción el maltrato infantil está caracterizado por falta de afecto. Se identifico que los padres consumían sustancias y que en la dinámica familiar se presentaba violencia y negligencia. Factores familiares son antecedentes de problemas psicológicos y parientes en prisión.	-----

Peinado et al., 2014	Asociación de la exposición a las drogas, la violencia y el alcohol en el perfil psicosocial de los adolescentes de bajos recursos.	881 adolescentes de entre 12 y 17 años.	A los padres se les aplicó una lista de comportamiento de sus hijos. A los adolescentes se le aplicó un cuestionario de servicios de prevención para adolescentes.	Aquellos adolescentes que habían sido expuestos a la violencia, alcohol o drogas, ya sea alguno de los factores o combinados tenían mayor tendencia a presentar problemas emocionales y de conducta. Zonas de bajos recursos muestran otro tipo de problemáticas que se relacionan con problemas de salud mental, así como con la exposición a la violencia, a las adicciones y problemas de salud general.	-----
Villegas et al., 2014	Relación entre la edad de consumo y la crianza familiar.	397 adolescentes de escuelas preparatorias de Monterrey. Criterio de inclusión, contar con ambos padres, hermanos o que vivieran con otros adolescentes.	Se recolecto información por medio de la cédula de datos personales y de prevalencia de consumo. Se utilizó la Escala de Estilos Parentales Percibidos.	-----	Mayor percepción de calidez dentro de la familia el consumo de alguna sustancia era más tardío.
Armendáriz, et al., 2015	Historia familiar y la conducta de consumo de alcohol en adolescentes. Diferencias entre los factores personales y socioculturales en el consumo de alcohol.	240 adolescentes	Se utilizó el Inventario de HFCA (Inventario de Historia Familiar de Consumo de Alcohol) y el Cuestionario de Identificación de los Trastornos debido al Consumo de Alcohol.	A mayor consumo de alcohol por parte de los padres, mayor es el consumo de alcohol por parte de los hijos.	A menor consumo de alcohol por parte de los padres, menor es el consumo por parte de los hijos
Ayluardo, 2015	Tipos de familiar mexicanas y su funcionalidad.	90 participantes mayores de 12 años.	Se aplicó una escala para evaluar la percepción que se tiene sobre la familia.	En las familias monoparentales y nucleares predominó el tipo caótico conectado.	En las familias extensas se identificó el tipo estructuralmente conectado. En las familias monoparentales y nucleares se encontró el tipo de cohesión conectada.

Fernández, 2015	La influencia en la transmisión de valores, por los estilos de crianza y la cercanía en las relaciones familiares.	650 participantes con una media de edad de 13 años, 178 madres y 128 padres.	Se aplicaron tres instrumentos relacionados a los estilos de crianza y la percepción del comportamiento parental, por parte de los menores.	-----	Cuando la cercanía es mayor hacia la figura materna se observa mayor altruismo y cooperación. Cuando es mayor al padre se percibe mayor motivación al triunfo
Torres, Reyes, Ortega y Garrido, 2015	La familia su influencia en la formación de identidad e integración sociocultural.	Población universitaria.	Se aplicó el Instrumento de Medición de la Dinámica de la Familia Nuclear Mexicana (2013).	La exclusión de la figura paterna en la crianza puede repercutir en la formación de la identidad y en el desarrollo de habilidades de integración social.	-----
Carrillo et al., 2016	Relación entre el ambiente familiar y la supervisión que ejercen los padres a sus hijos incluyendo la gravedad de la conducta antisocial.	86 varones que se encontraban en el tutelar de menores en Morelos.	Se utilizó la Escala de Conducta Antisocial, la Escala de Ambiente Familiar y la Escala de Supervisión.	-----	La comunicación es un factor importante, podía favorecer el establecimiento de reglas y el conocimiento con los otros, así como conocer las actividades de sus hijos.